

RCT

The background of the cover is a religious painting depicting the Ascension of Christ. Jesus is shown rising into the air, wearing a purple robe, with his arms outstretched. Below him, several figures are visible, including a prominent bearded man in the lower left, likely representing God the Father, and other figures in traditional religious attire. The scene is set against a backdrop of clouds and a bright, golden light emanating from behind Christ.

*Revista
Cubana de
Teología*

VOLUMEN 21

AÑO 2023

PRIMER SEMESTRE

La Cristología **Cristo más allá del Tiempo**

Historicidad

Preexistencia

**Principales
Ataques**

Corrientes sectarias en
contra de la Humanidad de
Cristo

Fundamento Bíblico de la
Divinidad de Cristo

La Cristología: Cristo más allá del Tiempo



Revista Cubana de Teología

Habana-Cuba

2023

Visión

Somos una revista académica y teológica comprometida a ser un foro de referencia en el ámbito de la teología cristiana en Cuba y en el mundo, presentando un recurso valioso para la Iglesia y la sociedad en general. Nuestros contenidos contribuyen al avance del conocimiento teológico, promoviendo el diálogo intercultural y la comprensión profunda de la fe cristiana.

Misión

Favorecer el fortalecimiento de la sana doctrina pentecostal clásica en nuestra denominación e impactar a otras denominaciones pentecostales y carismáticas cubanas.

Director

Rvdo. Ariel Sánchez Castellanos, MDiv

Subdirector

Rvdo. Yosnier L. Viñals Delgado, MDiv

Editor

Rvdo. Rolando Pérez Sánchez, MA

Revisión y Redacción:

Lic. Susana es Susana García Amoros

Publicación e Informática:

Lic. Luis Oniel Barbosa del Toro

Instrucciones para autores

1. Nombre completo y dos apellidos del autor:
2. Número telefónico y dirección electrónica: (Para uso de la editorial)
3. Breve currículo del autor:
4. Título del texto:
5. Monografías:
 - Extensión mínima: 4000 palabras y Extensión máxima: 6000 palabras
6. Estudios:
 - Extensión mínima: 1500 palabras y Extensión máxima: 2000 palabras
7. Artículos:
 - Extensión mínima: 900 palabras y Extensión máxima: 1200 palabras
 - Temas: consejería, impacto social de la iglesia en la comunidad, reflexiones bíblicas, trabajo ministerial, exegético, teológico o histórico.
8. Formato:
 - Fuente tipográfica: Verdana de 10 puntos
 - Interlineado: 2 espacios
 - Notas al pie y bibliografía: Normas Turabian
9. Publicación: Los textos solo podrán publicarse una vez en la revista y ser enviados al correo electrónico: revistacubana@example.com y investigacion@utpccuba.org

La *Revista Cubana de Teología* es publicada semestralmente por la Universidad Teológica Pentecostal de Cuba ubicada en Ofarril No. 254 e/ Juan Bruno Zayas y Luz Caballero, Diez de Octubre, La Habana, Cuba.

CONTENIDO

LA DEIDAD DE CRISTO: UN ANÁLISIS HISTÓRICO Y TEOLÓGICO	1
<i>Determinadas frases que usan los que niegan la deidad de cristo y defensa bíblica</i>	2
<i>Fundamentos bíblicos que confirman la Deidad de cristo.....</i>	4
<i>Aportes teológicos de la Deidad de Cristo</i>	8
JESÚS DE NAZARET: UN VIAJE DE LO BÍBLICO A LO HISTÓRICO	12
<i>Generalidades acerca del Jesús Bíblico</i>	13
<i>Algunos intentos fallidos de ridiculizar al Jesús Bíblico</i>	16
<i>Evidencias Históricas del Jesús Bíblico</i>	20
LA INCUESTIONABLE DIVINIDAD DE JESÚS: UN RETO A LA FE	26
<i>Evidencias de la divinidad de Cristo en el Antiguo Testamento</i>	27
<i>Pasajes bíblicos mal usados para negar la Divinidad de Jesús.....</i>	31
<i>Divinidad de Cristo a la luz de las Escrituras</i>	35
TÍTULOS Y ATRIBUTOS DE JESÚS: MÁS ALLÁ DE UN SIMPLE MORTA.....	40
<i>Nombres Divinos</i>	41
<i>Títulos Divinos</i>	45
<i>Atributos Divinos</i>	46
LA NATURALEZA DE JESÚS: PERSPECTIVAS DESDE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA	57
<i>Concepciones de los Testigos de Jehová acerca de Jesús</i>	58
<i>Refutación de las concepciones erradas de los Testigos de Jehová acerca de Jesús</i>	61
CRISTO EN LA HISTORIA: SU IMPACTO EN LA TEOLOGÍA MODERNA	66
<i>Jesús de Nazaret: Un Héroe Histórico.....</i>	67
<i>La Influencia de la Historicidad de Jesús en la Teología Moderna</i>	73
<i>El Cristo de la fe vs. el Jesús histórico</i>	77



**Rolando
Pérez**

ARTÍCULO *Editorial*

Estimados lectores de la Revista Cubana de Teología (RCT), es con gran entusiasmo que les presento nuestro próximo número, el cual se enfocará en la fascinante y fundamental disciplina de la Cristología. En un mundo que constantemente cuestiona la identidad y el rol de Jesucristo, es crucial que la teología pentecostal cubana aporte su voz autorizada y llena de sabiduría. Este módulo 21, reunirá una selección de artículos, monografías y ensayos que explorarán diversos aspectos de la persona y obra de Cristo. Desde su naturaleza divina y humana hasta las implicaciones prácticas de su enseñanza y ejemplo, nuestros colaboradores se sumergen en el corazón mismo de nuestra fe.

¿Cómo puede la iglesia pentecostal ser fiel a su llamado de proclamar a Cristo crucificado y resucitado en un entorno cada vez más secularizado y hostil? Invito a todos ustedes, queridos lectores, a sumergirse en las páginas de este número especial de la RCT. Que las reflexiones aquí presentadas los desafíen, los consuelen y los inspiren a profundizar en el misterio de Cristo y a vivir como sus discípulos fieles en un mundo que tanto necesita su amor y su verdad. ¡Que Dios los bendiga abundantemente!

Atentamente. El Editor

LA DEIDAD DE CRISTO: UN ANÁLISIS HISTÓRICO Y TEOLÓGICO

Rev. Bernaldo Suárez Suárez

RESUMEN

La deidad de Cristo es un tema central en la teología cristiana que ha suscitado debates a lo largo de la historia. Este artículo se propone explorar la naturaleza divina de Jesucristo desde una perspectiva histórica y teológica, analizando cómo las Escrituras y los concilios ecuménicos han afirmado su divinidad. Desde los primeros siglos del cristianismo, la afirmación de que Jesús es plenamente Dios y plenamente hombre ha sido fundamental para la fe cristiana. Sin embargo, a lo largo de los siglos, diversas corrientes de pensamiento, como el arrianismo y el gnosticismo, han desafiado esta doctrina, llevando a la iglesia a definir y defender la naturaleza de Cristo en concilios clave, como el Concilio de Nicea en el 325 d.C. Este análisis no solo examina los textos bíblicos que respaldan la deidad de Cristo, como Juan 1:1 y Colosenses 2:9, sino que también considera las implicaciones prácticas de esta creencia en la vida del creyente.

La comprensión de Cristo como Dios encarnado no solo afecta la cristología, sino que también influye en la soteriología, la eclesiología y la ética cristiana. Al reconocer a Jesús como el Hijo de Dios, el Salvador y el Redentor, los creyentes encuentran un fundamento sólido para su fe y una fuente de esperanza en un mundo en crisis. A través de un enfoque multidimensional que combina la exégesis bíblica, la historia de la iglesia y la reflexión teológica contemporánea, este artículo busca ofrecer una visión integral de la deidad de Cristo. Al final, se invita a los lectores a reflexionar sobre la importancia de esta doctrina en su vida espiritual y en su relación con Dios.

Palabras clave

Deidad; Cristo; Teología; Historia; Soteriología

ABSTRACT

The deity of Christ is a central theme in Christian theology that has sparked debates throughout history. This article aims to explore the divine nature of Jesus Christ from a historical and theological perspective, analyzing how Scripture and ecumenical councils have affirmed His divinity. From the early centuries of Christianity, the assertion that Jesus is fully God and fully man has been fundamental to the Christian faith. However, over the centuries, various schools of thought, such as Arianism and Gnosticism, have challenged this doctrine, leading the church to define and defend the nature of Christ in key councils, such as the Council of Nicaea in 325 AD. This analysis not only examines the biblical texts that support the deity of Christ, such as John 1:1 and Colossians 2:9, but also considers the practical implications of this belief in the believer's life.

Understanding Christ as the incarnate God not only affects Christology but also influences soteriology, ecclesiology, and Christian ethics. By recognizing Jesus as the Son of God, the

Savior, and the Redeemer, believers find a solid foundation for their faith and a source of hope in a troubled world. Through a multidimensional approach that combines biblical exegesis, church history, and contemporary theological reflection, this article seeks to provide a comprehensive view of the deity of Christ. In conclusion, readers are invited to reflect on the importance of this doctrine in their spiritual lives and their relationship with God.

Keywords

Deity; Christ; Theology; History; Soteriology.

INTRODUCCIÓN

La deidad de Cristo es una de las piedras angulares del cristianismo, así como también una de las doctrinas más polémicas en nuestros días. Por lo tanto, se hace necesaria una contundente reafirmación bíblica y teológica a la luz de las Sagradas Escrituras, especialmente cuando Jesús mismo declaró en el Evangelio de Juan: "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). Muchos hoy han sido liberados por el poder de esta gran verdad, que aún sigue transformando vidas. A pesar de los milagros de restauración que el Espíritu Santo está realizando por el amor y la misericordia de Dios a través de la gloriosa persona de Jesús, existen quienes, inducidos por un espíritu de error, utilizan la Palabra de Dios para perturbar la fe cristiana y desacreditar estas obras poderosas. Estos tergiversan y pasan por alto determinadas frases bíblicas, sin considerar el contexto ni realizar un análisis exegético adecuado, pues su propósito es sembrar la duda en aquellos que buscan un encuentro verdadero con Dios.

Por lo tanto, se plantea la siguiente hipótesis para esta investigación: La deidad de Cristo es innegable bíblicamente. Para su desarrollo, se utilizará una metodología documental literaria y digital, basada en una investigación bibliográfica exhaustiva. El objetivo principal de este trabajo es demostrar bíblicamente que Cristo es Dios. Para ello, se abordarán determinadas frases utilizadas por quienes niegan la deidad de Cristo, exponiendo la verdad bíblica con claridad. Algunas de estas frases incluyen: "El Padre es mayor que yo", "Estaba sujeto al Padre" y "Jesús era humano, no divino". Para cada una de ellas, se presentará lo que la Biblia declara en realidad en cada circunstancia. Además, se establecerá un sólido fundamento bíblico que confirme la deidad de Cristo, como el hecho de que Jesús fue adorado y recibió adoración, y que se atribuyó títulos y nombres que solo le correspondían a Dios. También se incluirán dos aportes teológicos de suma importancia dentro de la cristiandad: la humanidad de Cristo y su gloriosa resurrección.

Determinadas frases que usan los que niegan la deidad de Cristo y defensa bíblica

En nuestros días es casi común encontrarse con alguien que trate de negar la deidad de Cristo, ya sea un ateo o que practique determinada religión que hace rechazo a la declaración de que Jesús es El Señor y Dios. Por ello veremos las siguientes declaraciones:

El Padre es mayor que yo

Esta frase se puede encontrar en el evangelio de San Juan capítulo catorce versículos veinte y ocho que dice así: "...porque el Padre mayor es que yo". Muchos son los que de alguna manera han sido confundidos por aquellos que niegan en su totalidad la deidad de Cristo y una de las bases bíblicas que toman es este pasaje, el cual desarrollan y aplican de manera forzada y sin ninguna exégesis bíblica, alegando que aquí Jesús estaba dejando muy claro que existía una diferencia de posición, rango y autoridad entre él y el Padre, además de esto afirman que Jesús es un personaje importante para Dios pero que en realidad no es Dios mismo y tiene un lugar con el Padre pero no es el Señor y Dios. En este aspecto Josh McDowell ha expresado de manera clara lo siguiente:

Es verdad que en su papel como siervo tanto que estuvo en la tierra, Jesús ocupó un lugar inferior en rango al Padre. Este rango, sin embargo, no niega su naturaleza divina. En este mismo pasaje, Jesús dijo a Felipe: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿Cómo, pues, dices tú: ¿Muéstranos al Padre?" (Juan 14:8,9). Esta afirmación deja claro que Jesús y el Padre son una sola naturaleza. El haber visto al uno era haber visto al otro (comparar Juan 12:44, 45). Por tanto, las palabras de Jesús de que el Padre era mayor que Él se referían a su *posición* temporal, no a su ser.¹

También podemos analizar algunos pasajes de la Palabra de Dios que corroboran con la declaración de que Jesús es el Señor, como son: (Jn. 16:30) "Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios", además de (Col. 2:2,3), que declaran que solo Dios tiene el poder y que de Él mana toda sabiduría y ciencia, lo cual ocurre con Cristo; Dando por hecho que no existe diferencia alguna en su posición de Dios y que actúa libremente conforme a lo que Él es.

Estaba sujeto al Padre

En la carta de 1 Corintios 15:28 Pablo revela la íntima relación entre Cristo y Dios el Padre. Este versículo muestra que, aunque Cristo reina supremo, eventualmente se someterá al Padre, pues Dios será "todo en todos". Esto no implica una diferencia de naturaleza, sino que Cristo, por obediencia y amor, se despojó de su gloria para sujetarse a sí mismo al Padre a fin de cumplir su propósito redentor. Algunos opositores a la deidad de Cristo, como los gnósticos, ebionitas y alogistas, afirman que este pasaje reduce a Cristo a un mero obediente del llamado de Dios. Sin embargo, esto desconoce el contexto y el resto de las Escrituras que afirman claramente la divinidad de Cristo.

Sin embargo, una de las principales dificultades para entender la deidad de Cristo es su doble naturaleza: 100% hombre y 100% Dios. Pero las Escrituras dejan claro que Cristo es divino por su poder y autoridad, y humano por su condición terrenal. Como dice 1 Timoteo 2:5, Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres, siendo ambas cosas. El Evangelio de Juan declara que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14), enfatizando que Dios mismo se encarnó. Filipenses 2:5-8 también afirma que Cristo, siendo en forma de Dios, se despojó de su gloria para tomar forma de siervo y hacerse semejante a los hombres. Lejos de restar divinidad a Cristo, estos pasajes muestran que su humillación

¹ Josh McDowell y Bart Larson, *Jesús: Una defensa bíblica de la deidad de Cristo* (Barcelona, España: 1983), 103, 104.

y obediencia hasta la muerte en la cruz son la máxima expresión de su amor y divinidad. Jesús nunca negó ser el Mesías prometido, sino que afirmó constantemente su divinidad y autoridad con sus palabras y obras. McDowell comenta al respecto de este pasaje:

La afirmación de que Jesús renunció a su igualdad con Dios da a entender que Él era igual con anterioridad a esto. (La palabra griega, aquí, por <<igualdad>> viene de la raíz *isos*. Usada en geometría para describir el triángulo isósceles, que tiene dos ángulos iguales). El pasaje de Filipenses nos enseña también que Jesús <<existía>> en dos formas: como Dios (v.6), y luego como siervo (v.7). El hecho de que Pablo menciona que Jesús era en apariencia como un hombre, indica que era lo inesperado: Dios hecho hombre.²

Ciertamente, Jesús, en su humanidad, experimentó necesidades y emociones que reflejan su conexión con nosotros. Tuvo sed, como se relata en Juan 4:7 y 19:28; sintió hambre, como se menciona en Mateo 4:2 y 21:18; se cansó, como se indica en Juan 4:6; y dormía, tal como se describe en Mateo 8:24. Además, mostró compasión (Mateo 9:36) y lloró, como se evidencia en Juan 11:35 y Lucas 19:41. Por otro lado, su divinidad se manifiesta en acciones que solo Dios puede realizar. Jesús perdonó pecados (Marcos 2:5; Lucas 5:20-26), ofreció salvación (Mateo 18:11; Juan 10:28; 14:6; 3:16-17; Lucas 19:9-10; 8:48; Marcos 10:52), sanó a los enfermos (Lucas 5:13-14; 4:38-40; Marcos 10:49-52; 7:32-37), y fue adorado (Juan 9:38; Mateo 28:17).

También resucitó a los muertos (Lucas 8:54-55) y liberó a personas de espíritus inmundos (Lucas 8:30-39; 4:33-35, 41; Marcos 5:2-13). Además, Jesús hizo promesas a sus seguidores que fueron cumplidas (Marcos 16:16-18; 6:7, 12-13; Mateo 28:18-20; Hechos 1:4-5; 2:1-4; 3:6-9; 5:14-16; 28:3-6). La complejidad de la naturaleza de Jesús, siendo completamente humano y completamente divino, es un tema que ha suscitado debate a lo largo de la historia. Sin embargo, es fundamental entender que su humanidad no disminuye su divinidad, sino que la perfecciona. En este sentido, la vida de Jesús nos ofrece un modelo a seguir, mostrando cómo vivir en plenitud tanto en lo humano como en lo divino.

Fundamentos bíblicos que confirman la Deidad de Cristo

En este sentido dedicaremos este capítulo a exponer todo lo relacionado con la verdad que confirma la deidad de Cristo, siempre partiendo del texto Bíblico como máximo exponente del asunto, y haciendo mención de opiniones autorizadas.

Jesús recibió adoración

El tema de la adoración de Jesús abarca desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento, solo que este trabajo mencionará algunos momentos de los cuales el Maestro fue adorado y para ello el excelente escritor Josh McDowell declara sobre el tema:

Después que Jesús curó a un hombre, éste exclamó: "¡Señor, creo! Y le adoré (tiempo pasado de proskuneo)" (Juan 9:38). La misma palabra griega que se usa en Mateo 14:33 cuando los discípulos adoraron a Jesús después de ver que andaba sobre el agua. En otra ocasión los discípulos, viendo a Jesús después de la resurrección, "...acercándose, se asieron a sus

² Ibíd., 76.

pies, y le adoraron" (Mateo 28:9). Así, antes y después de la resurrección, Jesús recibió adoración.³

En este pasaje de (Mt. 14:33) citado por McDowell podemos notar que el énfasis fundamental de los discípulos fue relacionar a Cristo como Dios y adorarlo por lo que Él realmente era, Cristo aceptó esa adoración porque le pertenece. Además, ellos como judíos entendían que para adorar a Dios se debían postrar, no solo el rostro sino también el corazón, por esta razón entendemos que no hay dudas que en este pasaje Cristo recibió adoración; además este no es el único pasaje donde Cristo recibió adoración; Existen otros pasajes en los cuales Cristo fue adorado tales como: (Heb. 1:6); (Ap. 5:8-14); (Fil. 2:10,11); (Jn. 28:20; 9:38); (Lc. 4:8; 24:52); (Mt. 2:2; 28:17; 2:11; 28:9).

La Biblia de Estudio de la Vida Plena en un artículo señala:

La adoración constituye las acciones y actitudes que reverencian y honran la dignidad del gran Dios del cielo y de la tierra. Por lo tanto, la adoración se concentra en Dios, no en el hombre. En la adoración cristiana el creyente se acerca a Dios en gratitud por lo que ha hecho por él en Cristo y por medio del Espíritu Santo. Ella exige una entrega de fe a Él y un reconocimiento de que Él es Dios y Señor.⁴

La Palabra de Dios nos dice en Isaías 43:10-11: "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve". En este pasaje, Dios enfatiza la importancia de su siervo escogido, quien actúa como mediador para que las personas puedan conocerle, creer en Él y entender que Él es el único Dios. Esta revelación busca que le rindan toda adoración, reconociéndolo como su Señor y Salvador, ya que fuera de Él no hay otro que pueda salvar. Sin embargo, algunos argumentan que Dios contradice su prohibición de la idolatría al crear a un Dios que posee atributos divinos y la potestad de realizar obras sobrenaturales, a quien no deberíamos adorar.

Esta perspectiva ha sido abordada por el escritor Warren W. Wiersbe, quien señala: "Los Judíos temían la idolatría. Cuando Jesús afirmó ser Dios, se le opusieron porque no podían creer que estuviera bien adorar a una criatura. Jesús recibió adoración y no reprendió a los que les honraron. ¿Era esto idolatría? No; porque él era y es Dios".⁵ Por lo anteriormente expuesto llegamos a la conclusión de que Jesús al recibir adoración lo hizo porque la merecía, las Escrituras lo confirman por los mismos testigos oculares, no solo de parte de sus seguidores sino también de parte de sus enemigos ya que Él es, y será Dios, por los siglos de los siglos, amen.

Su autoridad es única

En este aspecto se relacionará lo que dice el Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, de la palabra, autoridad: "Potestad de dirigir u ordenar, inherente o delegada. Toda la autoridad pertenece a Dios (Ro. 13:1)".⁶ Dios es el dueño de todo, ya que con su palabra creó el universo y, por lo tanto, ordena y todos le obedecen. Jesús, en su ministerio terrenal,

³ Ibíd., 68.

⁴ *Biblia de Estudio de la Vida Plena* (Deerfield, Florida, EE.UU, 1993), 628.

⁵ Warren W. Wiersbe, *Leales en Cristo: Estudio expositivo del Evangelio Según san Mateo* (Sebring Florida: 2003), 212.

⁶ Samuel Vila y Santiago Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (Barcelona, España, 1990), 88.

demostró una autoridad asombrosa, hasta el punto de que el mar y el viento le obedecieron. En Mateo 8:23-24, leemos: "Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza". La reacción de los discípulos ante este milagro fue de asombro: "¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?".

Antes de Cristo, los profetas invocaban el nombre de Jehová o hablaban por orden de Él. Sin embargo, Jesús hablaba con su propia autoridad, lo que llevó a sus discípulos a maravillarse ante su poder. Los escribas y ancianos de su tiempo reconocieron que la autoridad con la que hablaba Cristo era muy diferente a la de ellos. En Marcos 11:28, le preguntaron: "¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dio autoridad para hacer estas cosas?". Este cuestionamiento revela que percibían en Él algo que ellos no poseían. La multitud también notó esta diferencia. Mateo 7:28-29 dice: "Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas". La autoridad de Jesús era evidente no solo en su enseñanza, sino también en sus acciones. Lucas 4:31-32 nos dice: "Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad".

Además, demostró su poder al expulsar demonios, como se narra en Lucas 4:35: "Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno". En los versículos siguientes de Lucas 4, la gente se asombró de su autoridad sobre los espíritus inmundos. En Lucas 4:40, se observa su poder sobre diversas enfermedades: "Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba". Jesús mismo afirmó su autoridad en Marcos 28:18: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". Su autoridad abarcaba todo: demonios, enfermedades, la naturaleza e incluso su propia vida. En Juan 10:18, declaró: "Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre". Nadie en la historia ha tenido el valor de hacer tales afirmaciones. Todo lo que Jesús dijo e hizo fue respaldado por hechos que aún hoy podemos presenciar, admirar y poner en práctica.

Algunos títulos y nombres que solo le correspondían a Dios

El reconocido escritor Harold L. Willmington habla sobre el tema de los nombres o títulos dados a Cristo de los que posteriormente dice:

Es posible que el aroma de la rosa sea igualmente delicioso si se le da cualquier otro nombre. Pero no sucede así con los nombres bíblicos, los cuales frecuentemente comunican una idea penetrante de la vida de los que los llevan. Esto es especialmente cierto con relación a Cristo. Se puede obtener abundante información acerca de su persona y su obra al estudiar los nombres y los títulos que le son atribuidos.⁷

El estudio de los nombres de Dios en la Biblia no solo revela aspectos de Su naturaleza, sino que también establece un vínculo profundo con la persona de Jesucristo.

⁷ Harold L. Willmington, *Auxiliar Bíblico Portavoz: Un caudal de información Bíblica* (Grand Rapids, Michigan, USA: 1998), 626.

A continuación, se presenta un análisis de varios nombres de Dios, su uso en relación con Él y su aplicación a Cristo, destacando la unidad y la divinidad que ambos comparten.

1. YHVH (YO SOY): Este nombre, que significa "El que es", establece la eternidad y la autoexistencia de Dios. Jesús se identifica con este nombre en Juan 8:58, afirmando su divinidad al decir "Antes que Abraham fuese, yo soy".
2. Dios: El término "Dios" en el Antiguo Testamento (Elohim) enfatiza su poder y autoridad como Creador. En el Nuevo Testamento, se aplica a Cristo, quien es descrito como "la Palabra" que estaba con Dios y era Dios (Juan 1:1).
3. Salvador: La salvación es un tema central en la Escritura, y tanto Dios como Cristo son identificados como salvadores. Jesús, en su misión redentora, cumple la profecía de Isaías al ser el Salvador del mundo.
4. Señor: La autoridad de Dios como Señor se manifiesta en Cristo, quien es reconocido como el Señor de señores y el Rey de reyes, mostrando así su soberanía.
5. Rey: La realeza de Dios se refleja en la realeza de Cristo, quien es el Rey prometido que reinará eternamente.
6. Juez: La función de juez de Dios se encuentra en Cristo, quien tiene la autoridad para juzgar a vivos y muertos, reafirmando su divinidad.
7. Luz: Jesús se presenta como la Luz del mundo, un concepto que resuena con la imagen de Dios como Luz en el Antiguo Testamento, simbolizando verdad y vida.
8. Roca: Este nombre representa estabilidad y protección. Cristo es nuestra Roca, quien ofrece refugio y seguridad.
9. Redentor: La obra redentora de Cristo es central en el cristianismo, y su papel como Redentor se alinea con las promesas de Dios en el Antiguo Testamento.
10. Nuestra Justicia: Jesús es presentado como nuestra justicia, cumpliendo la necesidad de un mediador perfecto entre Dios y la humanidad.
11. Esposo: La relación entre Cristo y la Iglesia se describe como la de un esposo y su esposa, simbolizando amor y compromiso.
12. Pastor: Jesús se identifica como el Buen Pastor, guiando y cuidando a su rebaño, un papel que Dios también desempeña.
13. Creador: La creación es un acto divino que se atribuye tanto a Dios como a Cristo, quien es el agente de la creación.
14. Dador de Vida: Jesús, como Dador de vida, resucita a los muertos y ofrece vida eterna, reflejando la naturaleza dadora de vida de Dios.
15. Perdonador de Pecados: La capacidad de perdonar pecados es una de las afirmaciones más poderosas de la divinidad de Cristo, quien perdona como solo Dios puede hacerlo.
16. El Señor Nuestro Sanador: Jesús realiza milagros de sanación, mostrando que tiene el poder divino para sanar y restaurar.
17. Omnisciente, Omnipresente y Omnipotente: Estos atributos divinos se aplican a Cristo, quien conoce todas las cosas, está presente en todas partes y tiene todo poder.
18. Preexistente y Eterno: La preexistencia de Cristo antes de la creación y su naturaleza eterna son fundamentales para entender su divinidad.
19. Inmutable: La inmutabilidad de Dios se refleja en Cristo, quien es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

Al reconocer a Jesús como la máxima revelación de Dios, encontramos en Él la plenitud de la divinidad y el cumplimiento de las promesas de salvación. Estos nombres nos invitan a adorar y confiar en Dios, quien se revela en múltiples facetas a lo largo de las Escrituras.

Aportes teológicos de la Deidad de Cristo

La teología ha hecho grandes aportes por hacer relucir el nombre y la persona de Jesús, debatiendo, analizando y demostrando a su vez la importancia de reconocer a Jesús como el Señor de todo cuanto existe, porque todo es de Él.

Su Humanidad

Para un evidente aporte teológico sobre la humanidad de Cristo se ha citado al escritor Louis Berkhof el cual señala lo siguiente:

Cristo posee una naturaleza humana, pero no es una persona humana. La persona del mediador es el inmutable Hijo de Dios. En la encarnación, Cristo no se transformó en una persona humana ni tampoco la asimiló. Él asumió la naturaleza humana, la cual no se desarrolló independientemente, sino que llegó a ser real en la persona del hijo de Dios. Al tomar esta naturaleza humana, la persona del mediador fue a la vez divina y humana, es decir, Dios y hombre, poseyendo todas las cualidades esenciales de las naturalezas divina y humana. Cristo posee una conciencia divina y una humana, así como también una voluntad divina y una humana.⁸

De esta manera se declara que Jesús fue Dios encarnado, para cumplir su propósito de pagar por el pecado de la humanidad y mostrar su inmenso amor por todo el mundo. En (Fil. 2:6-8) afirma concretamente las Escrituras: “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. La palabra griega aquí en (Fil. 2:7) “sino que se despojó a sí mismo”, es *keeno* y significa vaciar; Harold L Willmington expone claramente sobre este pasaje la siguiente declaración: “por un tiempo sí escondió su fama celestial en un cuerpo terrenal. Aunque mantuvo cada uno de los atributos de deidad mientras estaba en la tierra, abdicó, sin embargo, el ejercicio independiente de esas características divinas”.⁹

Esto declara sencillamente que nuestro Señor Jesucristo en su Humanidad, su poder infinito y su divinidad, nunca renunció de ser Dios mismo, Él siempre fue el Señor y lo será por todos los siglos, como el apóstol Juan que había tenido experiencias con Él mientras estaba en condición de siervo ahora lo señala en Apocalipsis Capítulo uno versículo dieciocho lo declara de la siguiente manera: “y el que vivo, y estuve muerto; más he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”. “Jesús entonces le dijo que era el primero y el último (el Alfa y la Omega), que es el nombre que Dios se da a sí mismo en el versículo 8 (véase Isaías 44:6). Jesús dijo que sostenía las llaves de la muerte y del Hades; es decir, que tenía completa autoridad sobre la muerte”.¹⁰ No existe contradicción en lo que Jesús declaró y en lo que declararon sus discípulos en todo el Nuevo testamento y en las iglesias que plantaban, hablando que el Dios que se hizo carne y estuvo

⁸ Louis Berkhof, *Sumario de Doctrina Reformada* (Grand Rapids, Michigan, 1999), 107.

⁹ *Wilmington, Auxiliar Bíblico Portavoz*, 632.

¹⁰ Tom Hale y Stephen Thorson, *Apliquemos la Palabra: Un comentario práctico del Nuevo Testamento* (New Jersey, EUA: 2006), 1136.

entre nosotros es el que nos ha salvado y es el verdadero Dios y no hay otro que diera su vida y la volviera a tomar como lo hizo Cristo por la humanidad.

Su Resurrección

Es estremecedor y desconcertante para muchos el hecho de la evidencia bíblica de la resurrección de Cristo “todas las grandes religiones del mundo, excepto cuatro de ellas, están basadas en meras proposiciones filosóficas. De los cuatros que están basadas en personalidades mas bien que en su sistema filosófico, solamente el cristianismo reclama tener vacía la tumba de su fundador”.¹¹ En este punto hasta los enemigos de Cristo lo apoyaron en (Mt. 28:12,13) dice: “Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos”. Sabían lo de la resurrección que no era cuento de los discípulos, ni rumores de nadie, pues testigos oculares como lo fueron los propios guardias, declaraban la veracidad de la resurrección de Cristo, fue entonces cuando los ancianos y líderes religiosos tuvieron que sobornar a los guardias para tratar de opacar el gran acontecimiento.

Como lo declara el destacado escritor Josh McDowell: “Otro hecho evidente después de la resurrección fue la tumba vacía. Los discípulos de Cristo no se fueron a Atenas ni a Roma a predicar a Cristo resucitado de los muertos”.¹² Los seguidores de Cristo eran testigos contundentes de la resurrección del Maestro, para ese tiempo no cabía la menor duda de este gran acontecimiento, tanto que tenía sumamente preocupados a los líderes religiosos de ese tiempo. Además si no fuera cierto lo de la resurrección, al ellos predicar de Cristo fueran confrontados por el pueblo que lo vio morir, pero todo lo contrario el pueblo estaba consciente de los acontecimientos de esos días, por lo que el apóstol Pedro en su discurso les dice en (Hch. 3:15) “y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos”. Ellos sabían lo de la muerte de Cristo pero también sabían lo de la resurrección del Maestro, y no podían con las palabras del apóstol sino que reconocieron que Jesús era el Cristo y se arrepintieron de corazón.

En los versículos siguientes se mostrará para una mejor comprensión las apariciones de Cristo después de la resurrección: (Jn. 20:11-17); (Mr. 16:10-11); (Jn. 20:18); (Mt. 28:9-10); (Lc. 24:34); (1 Co. 15:5); (Mr. 16:12,13); (Lc. 24:13-35); (Mr. 16:14); (Lc. 24:36-43); (Jn. 20:19-23); (Jn. 20:26-29); (Jn. 21:1-23); (1 Co. 15:6,7); (Mt. 28:16-20) etc. Existen muchos versículos que afirman la resurrección de cristo, como un hecho evidente. Concluimos con la declaración del conocido escritor Harold Willmington “La resurrección de Cristo es la constitución, la declaración de derechos y la declaración de independencia de la fe cristiana. En realidad, la señal del cristianismo no es la cruz sino la tumba vacía”.¹³

CONCLUSIÓN

Definitivamente “La deidad de Cristo” es una doctrina elemental en lo relacionado a la persona de nuestro Señor, de ahí la necesidad de que la cristiandad tenga una convicción sólida de que Cristo es Dios encarnado, ya que la biblia es clara en relación a esta verdad.

¹¹ Josh McDowell, *Evidencia que exige un Veredicto* (Miami, Florida, EUA: 1982), 180.

¹² Josh McDowell, *El Factor de la resurrección: ¿Apoyan las evidencias históricas la resurrección de Cristo?* (Barcelona, España, 1999), 89.

¹³ *Wilmington, Auxiliar Bíblico Portavoz*, 640.

Hasta aquí se ha demostrado que todos los argumentos que pesaban contra Jesús en cuanto a su deidad por parte de los detractores que ponen en tela de juicio este asunto, han quedado desmembrados por la Palabra de Dios. Una de las cuestiones que se ha considerado acerca de la deidad de Jesús es la adoración que recibió durante su ministerio en la tierra y que lo hace acreedor de toda la gloria y honra, de igual forma otro elemento es la autoridad con que contaba, una autoridad que dejaba extasiado a todo el que oía sus enseñanzas o presenciaba uno de los milagros, la pregunta era "¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?" (Mt.8:27). Otra de los elementos que defienden la divinidad de Cristo son los nombres o títulos que se le otorgan a Cristo y que hablan de su autoridad y poder, además su Humanidad es probada en su nacimiento y muerte, y para sellar el tema el hecho más relevante de la proclamación del cristianismo, es la resurrección de Cristo de entre los muertos. Se ha llegado a la conclusión que el hecho de la deidad de Cristo es irrefutable por la cantidad de elementos que la sostienen bíblicamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Berkhof, Louis. *Sumario de Doctrina reformada*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2001.
- Biblia de Estudio de la Vida Plena*. EEUU: Vida, 1993.
- Biblia, Reina Valera*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2003.
- Castro A, Juan C. *La excelencia de Cristo*. Archivo de memoria Flash, 2011.
- Elquézabal, Daniel. *El Hombre que Partió la Historia en Dos: Una Introducción a la Cristología*. Bakergfield, California, EE.UU, 2009.
- Hale, Tom y Stephen Thorson. *Apliquemos la Palabra: Un comentario práctico del Nuevo Testamento*. New Jersey, EUA: Victor, 2006.
- Hester, H.I. *Introducción al Estudio del Nuevo Testamento*. El Paso, TX, EE.UU: Casa Bautista de Publicaciones, 1999.
- MacDonald, William. *Comentario al Antiguo Testamento*. Terrasa, España: CLIE, 2001.
- McDowell, Josh. *El Factor de la resurrección: ¿Apoyan las evidencias históricas la resurrección de Cristo?* Terrassa, Barcelona, España: CLIE, 1988.
- McDowell, Josh. *Evidencia que exige un Veredicto*. Miami, Florida, EUA: Vida, 1982.
- McDowell, Josh y Bart Larson. *Jesús: Una Defensa bíblica de la deidad de Cristo*. Terrassa, Barcelona, España: CLIE, 1988.
- Olibrer, J. Baswell. *Cristo su Persona y su Obra*. Colombia: Unilit, 2002.
- Ryrie, Charle C. *Teología Básica*. Miami, Florida, USA: Unilit, 2002.
- Vila, Samuel y Santiago Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Terrassa, Barcelona, España: CLIE, 1990.

Wiersbe, Warren W. *Leales en Cristo: Estudio Expositivo del Evangelio Según San Mateo*. Sebring, Florida, USA: EBI, 2003.

_____. *Valientes en Cristo: Estudio Expositivo del Evangelio Según San Lucas*. Sebring, Florida, USA: EBI, 2005.

Willmington, Harold L. *Auxiliar Bíblico Portavoz: Un Caudal de Información Bíblica*. Grand Rapids, Michigan, USA: Portavoz, 1998.

JESÚS DE NAZARET: UN VIAJE DE LO BÍBLICO A LO HISTÓRICO

Rev. Yunaissy Lantigua Corrales: MA

RESUMEN

Jesús de Nazaret es, sin duda, una de las figuras más fascinantes y enigmáticas de la historia. Su vida y enseñanzas han inspirado a millones de personas a lo largo de los siglos y han dado forma a la civilización occidental. Sin embargo, ¿quién fue realmente Jesús? ¿Cómo podemos reconciliar al Jesús de la Biblia con el Jesús de la historia? Este artículo se propone explorar el viaje desde el Jesús de la Biblia al Jesús histórico, analizando cómo la investigación académica y la fe cristiana pueden trabajar juntas para comprender mejor la vida y el mensaje de este hombre extraordinario. Comenzaremos examinando los relatos bíblicos, que presentan a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios y el Salvador del mundo. Luego, consideraremos cómo los estudiosos han utilizado métodos históricos y críticos para reconstruir la vida de Jesús en su contexto original del siglo I en Palestina.

A medida que avanzamos en nuestro viaje, descubriremos que la imagen de Jesús que emerge de la investigación histórica es a la vez familiar y sorprendente. Veremos a un hombre judío que predicó un mensaje radical de amor, perdón y transformación social, desafiando las estructuras de poder de su época. También exploraremos cómo Jesús fue un maestro carismático que atrajo a seguidores de todo tipo, desde pescadores hasta recaudadores de impuestos, y cómo su muerte en una cruz a manos de las autoridades romanas no fue el final, sino el comienzo de un movimiento que cambiaría el mundo. Finalmente, consideraremos las implicaciones de este viaje para la fe cristiana contemporánea. ¿Cómo puede la imagen de un Jesús histórico, enraizado en su tiempo y lugar, informar y enriquecer nuestra comprensión del Jesús de la Biblia y su relevancia para nuestras vidas hoy? ¿Qué desafíos y oportunidades presenta este viaje para la teología y la práctica de la iglesia?

Palabras clave

Jesús; Biblia; Historia; Contexto; Fe

ABSTRACT

Jesus of Nazareth is undoubtedly one of the most fascinating and enigmatic figures in history. His life and teachings have inspired millions of people throughout the centuries and have shaped Western civilization. But who was Jesus really? How can we reconcile the Jesus of the Bible with the Jesus of history? This article aims to explore the journey from the Jesus of the Bible to the historical Jesus, examining how academic research and Christian faith can work together to better understand the life and message of this extraordinary man. We will begin by examining the biblical accounts, which present Jesus as the Messiah, the Son of God, and the Savior of the world. We will then consider how scholars have used historical and critical methods to reconstruct Jesus' life in its original first-century context in Palestine.

As we progress in our journey, we will discover that the image of Jesus that emerges from historical research is both familiar and surprising. We will see a Jewish man who preached a radical message of love, forgiveness, and social transformation, challenging the power structures of his time. We will also explore how Jesus was a charismatic teacher who attracted followers from all walks of life, from fishermen to tax collectors, and how his death on a cross at the hands of the Roman authorities was not the end, but the beginning of a movement that would change the world. Finally, we will consider the implications of this journey for contemporary Christian faith. How can the image of a historical Jesus, rooted in his time and place, inform and enrich our understanding of the Jesus of the Bible and his relevance to our lives today? What challenges and opportunities does this journey present for the theology and practice of the church?

Keywords

Jesus; Bible; History; Context; Faith

INTRODUCCIÓN

La ciencia y algunas corrientes de pensamiento han dedicado considerables esfuerzos a recopilar evidencia que intente demostrar la falta de conexión entre el Jesús bíblico y el Jesús histórico. Sin embargo, son pocos los creyentes que invierten el mismo tiempo en un estudio profundo que respalde la relación entre ambos y el impacto de Jesús a lo largo de las generaciones. Desde la época de Cristo, los líderes religiosos han intentado desacreditar su figura, lo que llevó a Jesús a declarar: "Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir" (Juan 7:34). Surgen preguntas fundamentales: ¿Quién era realmente Jesús? ¿Cuántos mitos existen alrededor de su persona? ¿Hay suficientes evidencias históricas que lo conecten con el relato bíblico? Estas interrogantes son comunes en la actualidad y constituyen el núcleo polémico en torno al cual se desarrollará esta monografía.

La hipótesis de esta investigación sostiene que, si los creyentes comprendieran las realidades bíblicas que rodean la persona de Cristo, tendrían los elementos necesarios para testificar sobre Él, ofreciendo argumentos sólidos sobre la relación entre el Jesús histórico y el que aparece en las Escrituras. Este trabajo no pretende abordar aspectos de la espiritualidad de Jesús, excepto aquellos que reflejan su humanidad. Se centrará en su identidad como ser social en el contexto geográfico de su vida y obra. La metodología utilizada será la revisión bibliográfica. Además de cumplir con los requisitos académicos de la Facultad, el objetivo de esta investigación es analizar diversos postulados sobre Jesús, logrando un conocimiento más profundo acerca de su persona y la relación entre la historia y el relato bíblico. Se buscará proporcionar un documento que sirva como herramienta de consulta para los creyentes, facilitando la conexión entre el Cristo de la historia y el que aparece en la Biblia. Se utilizarán algunas fuentes en línea, pero la mayor parte de la literatura provendrá de bibliotecas electrónicas y archivos recopilados por la autora.

Generalidades acerca del Jesús Bíblico

Hay quienes argumentan que, si Jesús realmente hubiera existido, debería haber dejado alguna prueba documental. Sin embargo, este razonamiento carece de lógica. Es evidente que muchos filósofos de la antigüedad no escribieron sobre sí mismos; en cambio, fueron

sus discípulos quienes dieron a conocer sus enseñanzas. Por ejemplo, Sócrates es conocido a través de las obras de Platón y Jenofonte, mientras que Epicteto es recordado gracias a su discípulo Arrio, quien documentó sus doctrinas. De manera similar, lo que sabemos de Jesús proviene de sus discípulos, quienes, sin temor, plasmaron sus enseñanzas en los evangelios.

En cuanto a su Persona

Durante siglos, la figura de Cristo ha captado la atención de personas de todos los niveles culturales, estatus sociales, edades y géneros. A pesar de haber transcurrido más de 2000 años desde su aparición ante el pueblo judío, las multitudes continúan siguiéndolo y testificando acerca de Él. Cada día surgen nuevas informaciones en libros, documentales, publicaciones en línea y artículos. Algunos intentan respaldar su existencia, mientras que otros buscan ridiculizar la fe evangélica, aunque sin resultados favorables. La pregunta que todavía resuena es: "¿Quién dice la gente que soy yo?" (Lucas 9:18).

La figura de Jesús ha suscitado tópicos polémicos y diversas posturas entre varios autores. Muchas de estas interpretaciones son especulativas y surgen de la escasez de evidencias documentarias. No es raro que la falta de abundantes bibliografías sobre Cristo se deba a actos conspirativos de los líderes judíos de la época o a la manipulación maliciosa de algunos ateos a lo largo de la historia. Sin embargo, Dios ha permitido que algunos manuscritos sobrevivan, para que el mundo conozca la verdad.

En cuanto a su Procedencia

Existen suficientes evidencias históricas para probar que el nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo no son meros mitos, aunque muchos intenten negarlo. Su huella, a veces ruidosa y a veces sutil, se percibe en todas partes. Sin embargo, cualquier desbalance en este sentido puede acarrear problemas doctrinales significativos. Por ello, todo trabajo biográfico que aborde la vida de una persona, ya sea total o parcial, requiere una adecuada ubicación en tiempo y espacio. En el caso del Señor Jesús, es crucial definir el contexto geográfico y cultural en el que desarrolló su vida y obra. Según las costumbres de la época, el lugar de origen de una persona solía ocupar el lugar que hoy corresponde al apellido. Por ejemplo, las Escrituras mencionan a Saulo de Tarso; "de Tarso" no solo es su "apellido", sino también un indicador de su procedencia. ¿Cuál debería ser el gentilicio más apropiado para "apellidar" a Jesús? ¿Acaso los lugares que marcaron Su vida, o mejor dicho, que Él marcó con Su vida, no tenían alguna conexión con la expectativa judía acerca del Mesías? ¿Sería lo mismo decir "Jesús el egipcio" (aunque vivió un tiempo significativo en Egipto) que "Jesús nazareno" (ya que vivió en Nazaret)?

Tal vez ninguna otra escena bíblica revele tanto sobre el concepto que los contemporáneos de Jesús tenían de su origen social como la que se recoge al final del primer capítulo del evangelio según San Juan, a la que hace referencia Dodd. Felipe, galileo de Betsaida, se encuentra con un amigo en algún lugar de Transjordania y le propone presentarlo a otro galileo que le ha hecho gran impresión: 'Jesús, hijo de José, de Nazaret'. '¡Nazaret!' exclamó Natanael. '¿Pero es que de Nazaret puede salir algo bueno?' Esta breve escena, tan viva, sea o no estrictamente histórica, sitúa a Jesús en el marco de su propio tiempo.¹⁴ Gass comenta que Jesús se crió en Nazaret, una aldea campesina del interior de Galilea, por lo

¹⁴ C.H. Dodd. *El fundador del Cristianismo*: (Barcelona. España: Editorial Herder. 1977), 137

tanto, era conocido como el Nazareno (Mc 1,24; 10,47; 14,67; 16,6). Su patria [chica] era Nazaret (Mc 6,1; Jn 1,45-46)."¹⁵

En cuanto a su Obra

Se conoce de algunos escritos que hacían alusión al Cristo prometido y a su obra. Las Cuevas de Qumrán fueron descubiertas en 1947, y se convirtieron en el tesoro arqueológico y bíblico más valioso de la historia. Contenían copias de muchos de los textos antiguos pertenecientes a la *Biblia*. En el sitio web *LugaresBíblicos.com* se dice que en las once cuevas del Qumrán han sido encontrados 122 rollos (o fragmentos) bíblicos. Cada libro del *Antiguo Testamento* está representado excepto por Ester, pero aún no se han encontrado fragmentos o libros del *Nuevo Testamento*.¹⁶ Sin embargo, muchos de los documentos encontrados en ellas se les catalogó de Apócrifos, término usado para referirse a los catorce libros que han sido agregados al *Antiguo Testamento* y que son sostenidos como parte del canon sagrado, particularmente por la Iglesia Católica Romana, según comenta el autor del libro *Fundamentos de Teología Pentecostal*.¹⁷

Se cree que estas obras literarias fueron escritas en los siglos I y II a.C, y se sabe que en el mundo antiguo recibieron cierta aceptación, al punto de que por largo tiempo se consideraban como parte del canon de las Escrituras. Los mayores defensores de esta postura fueron los católicos romanos y los griegos ortodoxos. Pero teólogos antiguos se proyectaron de distintas maneras con relación a estos documentos. Russell y Javier José Marín, en su libro *El Periodo Intertestamentario* hablan de:

Orígenes (185–254), que aceptó los libros apócrifos como eclesiásticos, pero como erudito limitó las Escrituras del Antiguo Testamento a los libros del canon hebreo. Cirilo de Jerusalén (muerto en el 386) enseñó a sus catecúmenos sobre las bases del canon hebreo, pero aceptó el uso común de los otros escritos. Jerónimo (muerto en el 420) distinguió entre "libros canónicos" y "libros eclesiásticos". A estos últimos, que no pertenecían al canon hebreo, se les podía ubicar "entre los libros apócrifos", una expresión que había sido usada ya (aparentemente por primera vez) por Cirilo de Jerusalén. Jerónimo no los consideraba parte de la Biblia, aunque aparecían en la Septuaginta, pero Agustín sí los aceptaba.¹⁸

Lockward enseña que la tradición protestante sigue los consejos de Jerónimo, viendo a los apócrifos como escritos que merecen lectura, pero no lo consideraron como Sagrada Escritura. Los eruditos judíos nunca los aceptaron como canónicos. Esto se debe, entre otras cosas, a que en algunas partes de estos libros aparecen hechos que contradicen doctrinas de las Escrituras. Se narran con aprobación episodios de clara superchería, por no decir hechicería, se presenta a ángeles y santos que interceden en el cielo ante Dios, se ruega por los muertos.¹⁹ Este texto hebreo del Testamento de Neftalí, publicado por M. Gaster, sobre la base de cuatro manuscritos fechados entre los siglos XII al XVI. Charles lo editó de

¹⁵ Ildo Bohn Gass, *Época de la dominación griega. Vida y predicación de Jesús*. (Marianao, Ciudad de La Habana: Editorial Caminos, 2008), pág. 128.

¹⁶ Lugares Bíblicos. s.f: http://www.lugaresbiblicos.com/cuevas_de_qumran/ (14 de agosto del 2019)

¹⁷ Guy P. Duffield and Nathaniel M. Van Cleave, *Fundamentos De Teología Pentecostal* (San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006), 9.

¹⁸ D. S. Russell and Javier José Marín, *El Periodo Intertestamentario* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1973), 86.

¹⁹ Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario De La Biblia*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 84.

nuevo con algunas notas críticas en 1908 como apéndice en su libro *"The Greek version of the Testaments of the twelve Patriarchs"* siguiendo principalmente el manuscrito de Oxford del siglo XIII y la edición de Gaster. Pero en el manuscrito se evidencia que su autor, quien quiera que haya sido, creía en dos Mesías. Uno sería sacerdote y el otro sería rey.

Otro texto también conocido como los Fragmentos Zadokite, que pertenece a la misma época que la del testamento de los doce patriarcas, hace referencia a la venida de un Mesías de la línea de Aarón e Israel. Algunos eruditos le dieron la traducción "ungido" en vez de "Mesías", refiriendo la frase simplemente a la restauración de la verdadera línea de sacerdotes aarónicos. Por último, según Russell y Marín los miembros de la comunidad continuaron viviendo según la disciplina primitiva "hasta que venga un profeta y los Mesías descendientes de Aarón e Israel." Las indicaciones expresan que dos Mesías son esperados, cuya venida sería la señal de la nueva era aguardada por los Sectarios y por la cual habían orado.²⁰ La creencia de los Sectarios en un Mesías monárquico y militar concordaba con las esperanzas tradicionales de la nación, y tenía el apoyo de muchas profecías del Antiguo Testamento. Pero Daniel Carro y sus colegas comentan que muchos de estos libros tuvieron su origen en Palestina, siendo el hebreo o el arameo su idioma original. Fueron traducidos al griego en Alejandría, donde se originaron algunos otros escritos.²¹ Lo que queda demostrado que a pesar de que muchos de estos escritos, contradictorios para unos y pocos creíbles para otros, también contienen de alguna manera evidencias sobre la esperada y profetizada obra del Mesías. Si bien es cierto que poseen errores, es bueno señalar que de algo si estaban claros sus autores, el Mesías sería la respuesta profética para un pueblo desesperado por libertad.

Algunos intentos fallidos de ridiculizar al Jesús Bíblico

En 2007, el director Peter Joseph estrenó su documental titulado **Zeitgeist Addendum**, en el que se esforzó, aunque sin éxito, por desacreditar las narraciones de Mateo y Lucas sobre el nacimiento de Jesús. Argumentó que los testimonios de ambos evangelios eran meras copias de mitos antiguos, y en este segundo capítulo se abordarán algunos de sus argumentos.

Mitos más Sobresalientes

Joseph señala las similitudes que encuentra entre los mitos de diversas religiones antiguas y el cristianismo, comparándolos con elementos extraídos de la Biblia y de la tradición católica romana. Su conclusión es contundente: la figura de Jesús es una amalgama de mitos heredados de estas religiones. Entre los ejemplos que presenta se encuentran:

1. Horus: Nació el 25 de diciembre de la virgen Isis. Su nacimiento fue acompañado por una estrella del este, que tres reyes magos siguieron para adorar al nuevo salvador. A los 12 años, era ya un niño prodigio y a los 30 fue bautizado por Anup, comenzando así su ministerio. Horus tuvo 12 discípulos que lo acompañaron, realizando milagros como sanar enfermos y caminar sobre el agua. Tras ser traicionado por Typhon, fue crucificado y resucitó después de tres días en el sepulcro.

²⁰ D. S. Russell and Javier José Marín, *El Periodo Intertestamentario* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1973), 126-28.

²¹ Daniel Carro, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bíblico Mundo Hispano Mateo*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-), 18.

2. Attis: Nació de la virgen Nana el 25 de diciembre, fue crucificado y resucitó tras tres días.
3. Krishna: Nació de la virgen Devaki, con una estrella del este señalando su nacimiento. Realizó milagros con sus discípulos y fue resucitado tras su muerte.
4. Dionysus: Nació de una virgen el 25 de diciembre, fue maestro y realizó milagros, como transformar agua en vino. Fue llamado Rey de reyes, el Único Hijo de Dios y el Alfa y Omega. A su muerte, también resucitó.
5. Mithra: Nació de una virgen el 25 de diciembre, tuvo 12 discípulos e hizo numerosos milagros. Fue enterrado durante tres días antes de resucitar.

Joseph también especula sobre la aparición de la estrella que guió a los sabios del oriente, sugiriendo que se trataba de Sirius, que el 24 de diciembre se alinea con las tres estrellas más brillantes del cinturón de Orión (Mintaka, Alnitak y Alnilam), conocidas desde la antigüedad como los tres reyes magos. Esta alineación apunta hacia el lugar donde sale el Dios Sol, precisamente el 25 de diciembre. La figura del Sol, que emerge desde los cielos y se refleja en el mar, se asocia con el solsticio de invierno, cuando el Sol alcanza su punto más bajo y "muere" en la constelación conocida como la Cruz del Sur. La virgen María es identificada con la constelación Virgo, dado que "virgo" en latín significa virgen, y su antiguo símbolo es una "M" modificada.

Según Joseph, los escritores del Nuevo Testamento utilizaron esta imagen para crear la historia de un Jesús que vendría del cielo, nacería de una virgen llamada María, y luego, tras hacerse grande, caminaría sobre el mar, moriría y resucitaría. Sin embargo, es importante señalar que en cada una de estas historias las vírgenes, como Myrra (madre de Adonis) y Maya (madre de Buda), comienzan con la letra "M". Esto pone de manifiesto la manipulación del director del documental, ya que ninguna de estas historias tiene respaldo arqueológico o histórico, lo que ha llevado a que el documental reciba numerosas críticas.

Historicistas fracasados

Köster hace un acercamiento a Jesús desde una perspectiva puramente historicista y racionalista, desdeñando los evangelios, fuentes bíblicas acerca de la vida de Jesús, por considerarlos un producto postergado del delirio religioso de las primeras comunidades cristianas. Este autor llega a declarar temerariamente que "el nacimiento en Belén es una ficción teológica e interpretación posteriores."²² Muchos ateos como Joseph actúan de forma contraria a como ellos mismos se describen (intelectuales), demostrando que sus razonamientos son totalmente irracionales cuando llegan al punto de negar la existencia histórica de Jesús. Sin darse cuenta promueven el negacionismo y ahistoricidad, y cuando se sienten perdidos alegan que todo el asunto de Jesús es un mero mito. Pero afortunadamente los historiadores y académicos validan y/o certifican la veracidad de las narraciones de los Evangelios acerca de Jesús de Nazareth.

Por ejemplo, Robert E. Van Voorst declaró que la tesis de la no-historicidad siempre ha sido controvertida y ha fallado constantemente en convencer a los académicos y agrega que los eruditos bíblicos y los historiadores clásicos ahora lo consideran efectivamente refutado.²³

²² Helmut Köster, *Introducción al Nuevo Testamento*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1988), 578.

²³ Robert E. Van Voorst. *Jesús fuera del Nuevo Testamento: una introducción a la evidencia antigua*: (Grand Rapids: Michigan: Eerdmans Publishing, 2000), 16

La verdad es que los historiadores no niegan la existencia de Jesús, son los ateos que ni siquiera son autoridad en la rama de historia, los que incurren en este grave error. Muchos de ellos, como Joseph, son alimentados sus egos y prejuicios anti-cristianos, e ignoran que con sus alegorías solo se perjudican a ellos mismos. F.F. Bruce, un erudito de la Universidad de Manchester observa que: "Algunos escritores pueden jugar con la fantasía de un "mito de Cristo", pero no lo hacen por razones históricas. La historicidad de Cristo es tan axiomática para un historiador imparcial como la historicidad de Julio César. No son los historiadores quienes propagan las teorías del mito de Cristo.²⁴ Los autores del libro *El horizonte humano* destacan el hecho de que Jesús pasó la mayor parte de su vida en Nazaret; de ahí su apelativo de "Nazareno", con el que Mateo le llama (2:23).²⁵

Especulaciones sectarias

Dios sabía que el hombre tenía la tendencia a especular sobre lo que no conoce, por eso alertó a Moisés con las siguientes palabras: "*Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley*" (Deuteronomio 29:29). Lo más triste de todo no es que los ateos traten de contradecir las escrituras, sino que algunos que se hacen llamar hijos de Dios lo hagan, por medio de suposiciones absurdas. Dionisio determinó que Jesús había nacido el 25 de diciembre del año 753 a.C. Para ello elaboró un sistema de cálculos, tomando el año 754 a.C, como el año 1 d.C. Ese cálculo fue aceptado en aquella época, y siglos después fue adoptado por varias poblaciones hasta convertirse en la fecha real, aunque no se supo cómo Dionisio lo realizó. Pero con el devenir de los años se ha podido constatar que el cálculo de Dionisio, no puede validarse, porque va en contraposición a la cultura hebrea, eso, sabiendo que el día 25 de diciembre, según el calendario judío correspondería al mes de Tevet, que a su vez es un mes completamente frío. Lo cual pondría en tela de juicio el relato bíblico porque:

1. El viaje que emprendieron José y María les tomó varios días, pues caminaron alrededor de no menos de 180 km, cruzando Palestina de norte a sur. Este viaje en periodo invernal pudo haber sido peligroso para el feto.
2. Se sabe que los pastores en la tierra de Israel no sacan a sus rebaños fuera de sus cuadras durante los meses invernales porque perjudica a las ovejas. Por eso, Cevallos y Zorzoli concuerdan en que el hecho de que los pastores estaban pastando por las noches indica que la estación vigente no era invierno en aquella zona, sino una época cálida, quizás verano.²⁶
3. Jesús nació en un establo, y puesto en un *pesebre (fátne)*, el lugar donde abrevan los animales en un establo. Este establo se encontraba, probablemente, en una de las cuevas de piedra caliza que abundaban en los alrededores. Lógicamente de ser invierno, podría haber sido más que catastrófico para un recién nacido.

Dan Ben Abraham, presenta un dato interesante sobre la fecha del 25 de diciembre, y es que algunos historiadores piensan que la extensión de la adoración solar sucedió durante el

²⁴ F.F. Bruce. *Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento*: (Barcelona: España; Editorial Caribe. 2003), 123

²⁵ Juan Mateos y F. Camacho. *El horizonte humano. La propuesta de Jesús*: (Ediciones el Almendro. 1990),61-63.

²⁶ Juan Carlos Cevallos y Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 16: Lucas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2007), 83.

reinado del emperador Heliogábalo (218-222), fijándose el 25 de diciembre como fecha para la celebración del nacimiento del astro inconquistable. En todo caso, es probable que haya sido más bien durante el gobierno del emperador Aureliano (270-275) que se estableció la fecha de celebración del festival pagano "NATALIS SOLIS INVICTI" el cual será más tarde transformado en el "NATALIS CRISTI", de ahí que en la época que hoy llamamos navidad, los romanos festejaban la "Saturnalia" (17-24 de diciembre) y la "Kalendae" (1ro. de Enero).²⁷

Según otros comentaristas el punto de partida para calcular la fecha del nacimiento del Mesías es precisamente la información que ofrece Lucas en su majestuoso primer tratado, donde le escribe a Teófilo: "Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria" (2:1-2). Sin embargo, esta información de Lucas ha sido puesta en tela de juicio por no pocos teólogos, quienes han asegurado que el evangelista cometió un grave error cronológico. Según Dave Miller, el médico Lucas era un excelentísimo historiador, y puntualiza que en su investigación demostró su conocimiento de un censo provincial distinto al de (Lc. 2:1-2), durante el gobierno de Cirenio (Hch. 5:37).²⁸ Así que, atendiendo a los argumentos de Miller, el primer censo, decretado por Augusto Cesar muy probablemente fue anterior al año 4 a.C, y el segundo, dirigido por Cirenio, tuvo lugar 3 7 años después de que Octavio derrotó a Antonio en la batalla naval de Accio, el 2 de septiembre del año 6 d.C, para ganar mayor favor del César. Por su parte, Flavio Josefo, testifica de este este segundo que generó una terrible revuelta, y relata lo siguiente:

...cuando el impuesto decretado a los judíos bajo Quirino generó gran oposición, un cierto Judas, nacido en Gamala pero generalmente apodado 'el Galileo', con la ayuda de un fariseos llamado Sadoc, organizó una revuelta basada en motivos religiosos. El impuesto subrayaba la pérdida de la independencia judía y su teocracia bajo el gobierno romano.²⁹

Pero mirando cada uno de los postulados anteriores se podría llegar a la conclusión que situar el nacimiento del Mesías en el año 6 d.C sería un grave error, pues según Mateo ya Jesús había nacido y luego Herodes el Grande muere (Mt. 2:15, 19), y las fuentes seculares concuerdan que dicha muerte fue el 29 de Αὔγουστος (*Avgustos*) del año 4 a.C. Walvoord argumenta que puesto que el reinado de Herodes el Grande terminó en el 4 a.C con su muerte, Jesús nació antes de esa fecha.³⁰ Toda profecía bíblica debía cumplirse tal como se anunció; de lo contrario, se pondría en duda el ministerio del profeta, e incluso podría peligrar su vida (Deuteronomio 18:22). Por ello, era imprescindible que se cumplieran las palabras del ángel que habló con Daniel. Este ángel le proporcionó números que parecen

²⁷ Dab Ben Avraham y Stefan Blab. *El nacimiento de Yeshúa*: <https://emer7.files.wordpress.com/2009/07/el-nacimiento-de-yeshua.doc>: (Consultado el 06 de marzo del 2021).

²⁸ Dave Miller. *Lucas, Cirenio y el Censo*: Apologetics Press; <http://espanol.apologeticspress.org/espanol/articulos/3689>. (Consultado el 03 de marzo del 2021)

²⁹ *Antigüedades*. XVIII, i 6; *Guerras de los Judíos*, II, viii. 1; cf. *Antigüedades*. XX, v. 2; *Guerras de los Judíos*, II, xvii. 8.

³⁰ John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento, Tomo 1: San Mateo, San Marcos, San Lucas* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1995), 269-70.

haber servido como un mapa para las generaciones posteriores, con el fin de que no fueran sorprendidas por la manifestación física del Mesías prometido.

Esta podría ser la razón por la que algunos rabinos esperaban su llegada cerca del siglo I (Mateo 11:3; Lucas 1:76-79; 2:25, 26, 38; 3:15). Los datos ofrecidos a Daniel deben interpretarse de manera literal y no simbólica, ya que, según el contexto inmediato de su narración, él estaba preocupado porque, según sus cálculos, ya se había alcanzado el tiempo del cumplimiento de los 70 años profetizados por Jeremías para la restauración del templo (Jeremías 25:11-13; 29:10). Según la profecía, una vez transcurridos los primeros 49 años (siete semanas de años), quedaban 62 semanas, es decir, 434 años bíblicos o 156,240 días hasta la manifestación del Mesías Príncipe, que se produciría cuando fuera bautizado por Juan el Bautista. Este último lo presentó como el Cordero que quita el pecado del mundo y como el Mesías prometido (Juan 1:29-31). Por lo tanto, al restar los aproximadamente 30 años que el Mesías tenía al comenzar su ministerio, obtenemos un valor de 404. Si tomamos como fecha de partida el 408 a.C. y le restamos 404, el posible año de nacimiento de Cristo sería el 4 a.C. Es probable que esto ocurriera durante la fiesta de Pésaj, celebrada por los judíos entre el 14 y el 21 del mes de Nisán (Éxodo 12:2), que corresponde al mes de abril en el calendario gregoriano.

Evidencias Históricas del Jesús Bíblico

A pesar de las cada vez más crecientes fuentes anticristianas, que se esmeran en tratar de demostrar el fraude de la cruz, negar la existencia de Jesús, así como su muerte y resurrección. En igual magnitud, día a día surgen nuevas y más convincentes pruebas de las narraciones bíblicas. Bodie Hodge y Roger Patterson citan a Herbert George, un historiador de renombre que declaró lo siguiente: "Soy un historiador, y no un creyente, pero debo de confesar que, como historiador, ese modesto predicador de Nazaret es irrevocablemente el único centro de la Historia. Jesucristo es fácilmente la figura más prominente en la historia de la Humanidad." ³¹ Cupitt sugiere que los creyentes no deberían esforzarse en buscar a Jesús históricamente, porque eso llevará a la iglesia a cambiar su fe dogmática en una fe crítica, ¹⁹ pero no sería lo más sabio, porque encontrar a Jesús en la Historia, confirmaría la fe de los creyentes y de la iglesia en general. Así que, con el objetivo de aportar en el crecimiento del conocimiento y sobre todo de la fe de los creyentes contemporáneos, en el presente epígrafe se abordarán varias evidencias históricas que demuestran la existencia del Mesías, tal y como fue profetizado en los textos bíblicos.

Nació como un verdadero hombre

La Biblia ha sido considerada el registro histórico más fiel del pueblo de Israel y muchas de las cosas que en ella se narran han sido el eje central para muchos de los grandes descubrimientos del mundo antiguo. Por eso, sería injusto no acudir a ella para probar cualquier asunto relacionado con Israel. Precisamente en la Biblia encontramos un sin número de textos bíblicos que afirman muchos de los sucesos que Peter Joseph trató de poner en duda. Los profetas Antiguos se anticiparon muchos años antes de que Cristo existiera que vendría un Salvador, que moriría injustamente en una cruz, siendo traicionado por uno de sus más cercanos, y que sería rechazado por su pueblo. Las cartas de Pablo fueron escritas 25 años después de la muerte de Cristo. En cuanto a los Evangelios del

³¹ Bodie Hodge y Roger Patterson. *World Religions and Cults*. Volume 2: (Green Forest, AR; Master Book. 2016), capítulo 8.

Nuevo Testamento, el más antiguo data de unos 70 años después de los sucesos descritos y cada uno de ellos esbozan testimonios oculares de quienes vivieron en tiempos de Jesús en la tierra. Sin embargo, las referencias históricas no cristianas sobre Jesús de Nazaret complementan a las tradiciones orales, *Los Evangelios*, y al resto de los libros del *Nuevo Testamento* y de los escritos cristianos apócrifos. Como bien declara F.F. Bruce, un erudito en religión de la universidad de Manchester:

Según los rabinos antiguos cuyas opiniones están registradas en estos escritos, Jesús de Nazaret fue un transgresor en Israel, quien practicó la magia, despreció las palabras de los sabios, guió a la gente al extravío y dijo que no había venido a destruir la ley sino a añadirla. Fue colgado en la víspera de la Pascua a causa de enseñar herejías y engañar a la gente. Sus discípulos, cinco de los cuales son mencionados, sanaron a los enfermos en su nombre.³²

Según Voorst el día antes de la Pascua se colgó a Jesús bajo la acusación de haber hecho brujería y que atrajo a Israel para que se extravié, pero, aunque nada se encontró en su contra lo colgaron el día anterior a la Pascua.³³ Otras fuentes antiguas de los primeros siglos ofrecen información importante que validan los relatos bíblicos, algunos de los ejemplos que él presenta son:

1. Flavio Josefo (37-100 d. C.), considerado el primer autor no cristiano que menciona a Jesús y se le ha considerado el historiador más antiguo más fiel del pueblo judío, contemporáneo a Jesús. Josefo escribió: "Por aquel tiempo existió un hombre sabio, llamado Jesús, si es lícito llamarlo hombre, porque realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptan con placer la verdad. Atrajo a muchos judíos y muchos gentiles. Era el Cristo..."³⁴
2. Tácito (56-120 d. C.). A quien los investigadores señalan como el historiador romano que confirmó la crucifixión de Jesús. En sus *Anales*, registra la muerte de Jesús a manos de Poncio Pilato de la siguiente manera: "Cristo...sufrió la pena máxima durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato..."³⁵
3. Plinio el Joven, quien fuera un gobernador romano en Asia Menor (62-11 d. C.), dejó varios escritos que atestiguan que los antiguos cristianos adoraban a Jesús como a un Dios. A continuación, resume lo que aprendió tras interrogar a cristianos: "...los cristianos que confesaban serlo aseguraban que su única falta había consistido en reunirse durante la noche con el fin de entonar himnos dirigidos a Cristo como a un Dios..."³⁶

³² F.F. Bruce. *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo testamento?:* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing. 2003), 102

³³ Robert E. Van Voorst. *Jesus Outside the New Testament: An Introduction to the Ancient Evidence:* (Grand Rapids. Michigan: Eerdmans Publishing. 2000), 75-122

³⁴ Flavio Josefo. *Antigüedades de los Judíos, Tomo I* (c. 93-94 e.c.) (Viladecavalls: Editorial Clie, 2009), 17

³⁵ Cayo Cornelio Tácito. *Anales*. Fundación el libro Total:
<https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6912>. (Consultado el 20 de mayo del 2010)

³⁶ José Ángel Tamayo Errazquin. *Cristianismo y mundo romano:* (Euskal Herriko: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. 2008), 79.

4. Luciano de Samósata (125 – 180 d. C. aprox), que por medio del humorismo ridiculizaba a los cristianos, sin embargo, aceptó que Jesús sí había existido y había sido crucificado en Palestina, el mismo escribió: "...en resumen, lo tenían como a un ser divino, lo utilizaban como legislador y le daban el título de jefe. Después, por cierto, de aquel a quien el hombre sigue adorando, que fue crucificado en Palestina por haber introducido esta nueva religión en la vida de los hombres." ³⁷

Pero como si fuera poco, el historiador Joseph Klausner, en su libro *Jesús de Nazaret* se encarga de resumir algunas de esas alusiones referentes a Jesús en el Talmud Babilónico, según él:

Hay enunciados confiables en lo que respecta a que su nombre era Yeshua (Yeshu) de Nazaret, que "*practicó la hechicería*" (es decir, que realizó milagros como no era corriente en aquellos días), y que conducía a Israel por mal camino; que se burló de las palabras de los sabios y comentó la Escritura de la misma manera que los fariseos; que tuvo cinco discípulos; que dijo que no había venido para abrogar nada en la Ley ni para añadirle cosa alguna; que fue colgado de un madero (crucificado) como falso maestro y seductor, en víspera de Pascua (que cayó en sábado); y que sus discípulos curaban enfermedades en su nombre.³⁸

Murió cruelmente

Los evangelios testifican que el Mesías Salvador murió siendo Poncio Pilato, Procurador de Judea. Pero las evidencias históricas de que Jesús fue asesinado son cada vez más probables, como señaló el erudito Denton Ehrman: "...Jesús era un hombre judío, conocido por ser un predicador y maestro, quien fue crucificado (una forma romana de ejecución) en Jerusalén durante el reinado del emperador romano Tiberio, cuando Poncio Pilato era el gobernador de Judea". ³⁹ Ningún historiador serio se atrevería a negarlo, y más cuando, a pesar de no existir suficientes fuentes antiguas que hablen de él, aun así, no es difícil probar la realidad de los hechos. Arriza Balaga ofrece cita a una serie de personajes que apoyan la veracidad de la martirización injusta que sufrió Cristo:

Michael Grant dijo que hay más evidencia de que existió Jesús que la que tenemos de famosos personajes históricos paganos. También James H. Charlesworth escribió que Jesús sí existió y sabemos más de él que de cualquier palestino judío antes del 70 d.C. Sanders en «La figura histórica de Jesús» afirma que sabemos mucho sobre Jesús, bastante más que sobre Juan el Bautista, Teudas, Judas el Galileo y otra de las figuras cuyos nombre tenemos de aproximadamente la misma fecha y el mismo lugar. F.F. Bruce, autor de «¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?», sostiene que para un historiador imparcial, la historicidad de Cristo es tan axiomática como la historicidad de Julio César... La muerte

³⁷ Juan Botella Zaragoza. *Luciano. Obras III. Sobre la muerte del Peregrino*: (Madrid. España: Editorial Cremos. 1990), 251

³⁸ Joseph Klausner. *Jesús de Nazaret. Su vida, su época, sus enseñanzas*: (Barcelona, España: Ediciones Paidós. 1989), 44

³⁹ Denton Ehrman. *Did Jesus Exist?: The Historical Argument for Jesus of Nazareth*: (San Francisco California. HarperOne. 2013), 12

en cruz es el hecho histórico mejor atestiguado de la biografía de Jesús, según Santiago Guijarro, catedrático de Nuevo Testamento de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca.⁴⁰

Pero Flavio Josefo también se encargó de dejar evidencias de la muerte cruel del Jesús, se refiere a él como un líder que: "...atrajo a muchos judíos y a muchos de origen griego. (Él era el Mesías) Y cuando Pilato, a causa de una acusación hecha por los principales de entre nosotros lo condenó a la cruz, los que antes le habían amado, no dejaron de hacerlo..."⁴¹ Mara Bar Sarapión, que vivió a finales del siglo I fue una discípula muy valiente que dejó una carta escrita en sirio a su hijo, que aunque a la verdad no menciona el nombre de Cristo, sí es notable cómo se refiere a él, reconociéndolo como el sabio Rey de los hebreos.⁴² Klausner, un erudito judío escribió a principios del siglo XX que las poquísimas referencias del Talmud a Jesús son de escaso valor histórico, sin embargo, en el tratado "*Sanhedrin 43a*" se menciona a Jesús, con el siguiente comentario: "...En la víspera de la pascua se colgó a Jesús. Cuarenta días antes había pregonado el heraldo de que sería apedreado, porque practicaba la hechicería y había seducido a Israel, haciéndole apostatar."⁴³

Vivió como Humano

A lo largo de la Biblia se habla de Cristo, quien, a pesar de las asombrosas cosas que hizo, nunca negó su humanidad (Romanos 4:3; Juan 1:14). En cada suceso de su vida, el Mesías demostró que:

1. Fue un verdadero hombre (Juan 1:14; 8:40; Hechos 2:22; Romanos 5:15; 1 Corintios 15:21; 1 Timoteo 5:2; 3:16; 1 Juan 4:2):
 - a. Primogénito entre sus hermanos terrenales (Romanos 8:29; Hebreos 2:11, 17)
 - b. Tentado como hombre (Mateo 4:1; Hebreos 4:15)
2. Tuvo un verdadero cuerpo humano (Mateo 26:26, 28; Marcos 14:8; 1 Timoteo 3:16 cf. Juan 1:14; 1 Juan 4:2; Hebreos 2:14; 1 Juan 1:1):
 - a. Sujeto a las leyes del crecimiento (Lucas 2:52)
 - b. Sujeto a las leyes de la obediencia (Lucas 2:51; 1 Corintios 15:28; Mateo 20:23)
 - c. Sujeto a las leyes de la limitación (Marcos 6:5; 13:32)
3. Poseyó espíritu humano (Lucas 23:46; Juan 11:33; Juan 19:30)
4. Poseyó alma humana (Mateo 28:38; Marcos 14:34)
5. Poseyó un conocimiento sobrenatural (Mateo 11:27; Juan 10:15; Lucas 10:22)
6. Demostró tener una visión sobrenatural (Lucas 21)
7. Habló en todo momento con una palabra sobrenatural (Mateo 26:34; Marcos 14:30; Lucas 22:34)

⁴⁰ M.Arrizabalaga. *Testimonios no cristianos de la existencia de Jesús de Nazareth*. 19.04.2014: <https://www.abc.es/sociedad/20140417/abci-testimonios-cristianos-existencia-jesus-201403101319.html>. (Consultado el 18 de febrero del 2021).

⁴¹ Flavio Josefo. *Antigüedades de los Judíos, Tomo I* (c. 93-94 e.c.) (Viladecavalls: Editorial Clie, 2009), 17

⁴² Sergio López. *la Carta de Mara Bar Serapión habla de Jesús*. 31/10/2011: <http://battleforhetrue.blogspot.com/2011/10/la-carta-de-mara-bar-serapion-hablo-de.html>. (Consultado el 19 de Agosto del 2019)

⁴³ Andrés Cruzado Albarrán. *Fe y Razón*. 5.01.2014: <http://andrescruzadoalbarran.blogspot.com/2014/01/capitulo-v-jesus-de-nazaret-personaje.html>: (Consultado el 6 de marzo del 2021)

Es imprescindible entender que nunca podrá hacerse un estudio eficiente de la divinidad de Cristo ignorando su humanidad. Dios, como su Padre, ordenó que a su Hijo se le honrara en la misma magnitud que a Él (Juan 5:23). Su humanidad nunca limitó su divinidad; Él podía ser hombre y a la vez Dios, en igual magnitud y poder. La causa de esto era la unión especial entre ambas naturalezas, llamada por varios comentaristas "Unión Hipostática". Se trata de una unión no solo personal, sino que se realiza en el mismo núcleo de la persona, teniendo lugar cuando las dos naturalezas se unen en alguien que ya existía. Siempre que Jesús hablaba de sí mismo, lo hacía con un solo "yo", y todo lo que hacía, lo realizaba mediante cualquiera de las dos naturalezas.

CONCLUSIÓN

Luego de dedicar incontables horas al estudio de este fascinante tema y revisar una considerable cantidad de material bibliográfico, la autora de este trabajo se encuentra en la capacidad de expresar la siguiente conclusión: De todos los lugares que tuvieron alguna influencia en la vida de Jesús, Nazaret es aquel que con mayor frecuencia se asocia a su nombre. Consecuentemente, en el vocabulario bíblico-cristiano, expresiones como "Jesús de Nazaret" o "Jesús nazareno" se han convertido en un apellido, como si se tratara de una persona de la cultura actual. Y no es para menos, pues su familia era oriunda de ese lugar, mientras que el mismo Jesús pasó casi toda su vida en Nazaret, cumpliendo así las profecías del Antiguo Testamento. Si bien es cierto que, a través de Jesús, Dios vino al mundo con una misión universal, también lo es que el milagro de la encarnación o nacimiento tuvo lugar en un momento y lugar precisos de la historia de la humanidad.

Palestina fue el escenario divinamente escogido para que en su geografía se desarrollara la vida terrenal de Emanuel. Como parte del pueblo de la tierra, humanamente estuvo sujeto a todas las condiciones que sus contemporáneos, "pero sin pecado". Nazaret, un pueblo insignificante en apariencia, se convirtió en el hogar de aquel que cambiaría el curso de la historia. Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, creció y vivió entre nosotros, demostrando que la divinidad y la humanidad pueden coexistir en perfecta armonía. Su vida, muerte y resurrección son la prueba irrefutable de que Dios está con nosotros, que su amor no tiene límites y que su plan de salvación se cumple a cabalidad. Mientras que para algunos Jesús de Nazaret es solo un personaje histórico, para millones de creyentes es el Salvador, el Mesías prometido, el Hijo de Dios encarnado. Su legado trasciende fronteras y épocas, pues su mensaje de amor, perdón y esperanza sigue resonando en el corazón de quienes se acercan a Él con fe.

BIBLIOGRAFÍA

- Albarrán, Andrés Cruzado. *Fe y Razón*. 05 de 01 de 201.
<http://andrescruzadoalbarran.blogspot.com/2014/01/capitulo-v-jesus-de-nazaret-personaje.html> (último acceso: 06 de marzo de 2021).
- Blab, Dab Ben Avraham y Stefan. *El nacimiento de Yeshúa*. s.f.
<https://emer7.files.wordpress.com/2009/07/el-nacimiento-de-yeshua.doc> (último acceso: 06 de marzo de 2021).
- Bruce, F.F. *Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento*. Grand Rapid: MI: Eerdmans, 2003.

- Cleave, Guy P. Duffield y Nathaniel M. Van. *Fundamentos de Teología Pentecostal*. San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006.
- Daniel Carro, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli and Tex. *Editorial Mundo Hispano (El Paso, Comentario Bíblico Mundo Hispano Mateo, 1. ed.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Dodd, C.H. *El fundador del Cristianismo*. Barcelona. España: Editorial Herder, 1977.
- Errazquin, José Ángel Tamayo. *Cristianismo y mundo romano*. Euskal Herriko: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2008.
- Gass, Ildo Bohn. *Época de la dominación griega. Vida y predicación de Jesús*. Marianao, Ciudad de La Habana: Editorial Caminos, 2008.
- Josefo, Flavio. *Antigüedades de los Judíos, Tomo I (c. 93-94 e.c.)*. Viladecavalls: Editorial Clie, 2009.
- Klausner, Joseph. *Jesús de Nazaret. Su vida, su época, sus enseñanzas*. Barcelona, España: Ediciones Paidós, 1989.
- Köster, Helmut. *Introducción al Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1988.
- Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Editorial Unilit, 1999.
- López, Sergio. *La Carta de Mara Bar Serapion hablo de Jesús*. 31 de 10 de 2011.
<http://battleforhetrue.blogspot.com/2011/10/la-carta-de-mara-bar-serapion-hablo-de.html> (último acceso: 19 de marzo de 2021).
- Marín, D. S. Russell y Javier José. *El Periodo Intertestamentario*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1973.
- Miller, Dave. *Lucas, Cirenio y el Censo: Apologetics Press*. s.f.
<http://espanol.apologeticspress.org/espanol/articulos/3689> (último acceso: 7 de marzo de 2021).
- Patterson, Bodie Hodge y Roger. *World Religions and Cults. Volume 2*. Green Forest, AR: Maester Book, 2016.
- s.f, Lugares Bíblicos. s.f. http://www.lugaresbiblicos.com/cuevas_de_qumran/ (último acceso: 14 de agosto de 2019).
- Tácito, Cayo Cornelio. *Anales. Fundación el libro Total*. s.f.
<https://www.elibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6912> (último acceso: 20 de marzo de 2021).
- Voorst, Robert E. Van. *Jesús fuera del Nuevo Testamento: una introducción a la evidencia antigua*. Grand Rapids. Michigan: Eerdmans Publishing, 2000.
- . *Jesus Outside the New Testament: An Introduction to the Ancient Evidence*. Grand Rapids. Michigan: Eerdmans Publishing, 2000.
- Zorzoli, Juan Carlos Cevallos y Rubén O. *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 16: Lucas*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2007.

LA INCUESTIONABLE DIVINIDAD DE JESÚS: UN RETO A LA FE

Rev. Rolando Pérez Sánchez: MA

RESUMEN

La divinidad de Jesús, ha suscitado un intenso debate a lo largo de la historia del cristianismo. Este artículo se propone explorar la incuestionable divinidad de Cristo, abordando los desafíos que esta afirmación presenta tanto para los creyentes como para los escépticos. Desde sus enseñanzas hasta sus milagros, la vida de Jesús está impregnada de evidencias que respaldan su naturaleza divina. A través de un análisis exhaustivo de las Escrituras, se examinarán los pasajes que afirman su divinidad, como Juan 1:1 y Colosenses 2:9, que destacan su coexistencia con Dios y su plenitud en la divinidad. Además, el artículo abordará las objeciones que han surgido a lo largo de los siglos, desde las críticas de los primeros herejes hasta los cuestionamientos contemporáneos que provienen de la ciencia y la filosofía. Se explorará cómo estas objeciones han llevado a una reafirmación de la fe cristiana, desafiando a los creyentes a profundizar en su comprensión de quién es Jesús.

La investigación también considerará el impacto de la divinidad de Cristo en la vida del creyente. ¿Qué significa para un cristiano reconocer a Jesús como Dios? ¿Cómo influye esta creencia en la práctica de la fe, la ética y la relación personal con Dios? Al final, el artículo invita a los lectores a reflexionar sobre la relevancia de la divinidad de Jesús en un mundo que a menudo cuestiona la fe. La divinidad de Jesús no es solo una doctrina teológica; es un reto a la fe que invita a cada creyente a explorar y afirmar su relación con el Hijo de Dios. En un contexto donde la duda y el escepticismo son comunes, este artículo busca ofrecer una perspectiva renovada sobre la figura de Cristo, reafirmando su lugar central en la historia de la salvación.

Palabras clave

Divinidad; Jesús; Fe; Escrituras; Teología

ABSTRACT

The divinity of Jesus is a topic that has sparked intense debate throughout the history of Christianity. This article aims to explore the undeniable divinity of Christ, addressing the challenges this assertion presents for both believers and skeptics. From His teachings to His miracles, the life of Jesus is filled with evidence that supports His divine nature. Through a thorough analysis of Scripture, key passages affirming His divinity, such as John 1:1 and Colossians 2:9, will be examined, highlighting His coexistence with God and His fullness in divinity. Additionally, the article will address objections that have arisen over the centuries, from the criticisms of early heretics to contemporary questions stemming from science and philosophy. It will explore how these objections have led to a reaffirmation of the Christian faith, challenging believers to deepen their understanding of who Jesus is.

The research will also consider the impact of Christ's divinity on the believer's life. What does it mean for a Christian to recognize Jesus as God? How does this belief influence faith practice, ethics, and personal relationship with God? Ultimately, the article invites readers to

reflect on the relevance of Jesus' divinity in a world that often questions faith. The divinity of Jesus is not merely a theological doctrine; it is a challenge to faith that invites every believer to explore and affirm their relationship with the Son of God. In a context where doubt and skepticism are common, this article seeks to offer a renewed perspective on the figure of Christ, reaffirming His central place in the story of salvation.

Keywords

Divinity; Jesus; Faith; Scripture; Theology.

INTRODUCCIÓN

Uno de los tópicos más importantes dentro de la cristología es la divinidad de Cristo, cuya relevancia radica en que de ella depende la salvación del creyente. Una persona que inicia su camino en el Evangelio, pero carece de una base teológica adecuada sobre la persona de Jesús, corre el riesgo de desviarse fácilmente. Esta es precisamente la razón por la cual existen tantos grupos religiosos: su fe no ha sido establecida correctamente sobre los fundamentos de la doctrina de los apóstoles. Teniendo en cuenta la problemática actual de muchas iglesias, que presentan una cristología débil y, por ende, creyentes inestables y fluctuantes, la hipótesis de esta investigación sostiene que, si los nuevos convertidos fueran instruidos adecuadamente desde su primer discipulado en los temas de la preexistencia y divinidad de Cristo, tendrían los elementos necesarios para testificar sobre Él a toda persona.

No obstante, en esta investigación, no se abordarán aspectos de la historicidad de Jesús, sino que se centrará exclusivamente en su naturaleza divina. La metodología utilizada será la técnica de revisión bibliográfica, a través de la cual se analizarán diversos postulados acerca de la Trinidad, con un enfoque particular en la persona de Cristo. Debido a las limitaciones de la información disponible en Internet, se utilizarán algunas fuentes en línea, pero la mayor parte de la literatura provendrá de bibliotecas electrónicas y archivos recopilados por el autor. Este enfoque busca proporcionar una comprensión más profunda de la divinidad de Cristo, fortaleciendo así la fe de los nuevos creyentes y equipándolos para enfrentar los desafíos de su caminar espiritual.

Evidencias de la divinidad de Cristo en el Antiguo Testamento

Por largos años, ha existido una profunda preocupación entre algunos creyentes en relación con los temas cristológicos. No es un secreto que la ignorancia de ciertas denominaciones sobre el Antiguo Testamento ha dado lugar a la proliferación de falsas doctrinas y, por qué no decirlo, blasfemias contra la persona de Jesús. Sin embargo, para fortuna de la Iglesia, uno de los temas más sorprendentes del Antiguo Pacto es la identidad del Ángel de Jehová, una joya revelada en los textos antiguos que merece un estudio detenido. En este estudio, nos enfocaremos en el Ángel de Jehová manifestado en el Antiguo Testamento, con la esperanza de que este material se convierta en una herramienta valiosa para el estudio personal de los creyentes.

Se manifestó el Antiguo Testamento como Dios mismo

Durante muchos años, los textos relacionados con el Ángel de Jehová fueron esquivados por algunos grupos religiosos, considerados de difícil interpretación. El título "Ángel de Jehová" fue otorgado por los santos del Antiguo Testamento para diferenciarlo de otros ángeles. La

palabra hebrea utilizada es mal'ak Yhwh o mal'ak ha-elohim, y cada vez que se menciona, se revelan secretos impresionantes que apuntan a la persona de Jesús. Este Ángel se presenta como alguien especial y único. Aunque es un tema que ha sido ampliamente conocido y estudiado en iglesias y seminarios teológicos, la identidad de este sorprendente personaje sigue generando polémica. Por ejemplo, hay quienes lo consideran el Arcángel Miguel.

Aquellos que defienden esta postura argumentan que Miguel ocupa un lugar prominente en toda la Biblia, presentándose como un príncipe (Daniel 10:13, 21) y como el ángel que defiende a Israel (Daniel 12:1). Sin embargo, este postulado carece de una base bíblica sólida, ya que la Biblia establece una clara distinción entre los ángeles y el Ángel de Jehová. Los ángeles son mencionados como mensajeros de Dios (Salmo 148:2-5; Nehemías 9:6; Colosenses 1:16; Mateo 1:20; 2:13; 28:2-7; Lucas 1:11-20, 26-38; 2:9-15; 24:23; Hechos 1:10-11; 10:3-7), mientras que el Ángel de Jehová se muestra como uno que posee un poder y autoridad superiores. Otro grupo sostiene que el Ángel de Jehová era Gabriel, apoyándose en el relato de Lucas 1:11-12, donde se narra la aparición de un ángel del Señor a Zacarías, quien le anunció que tendría un hijo en su vejez, al que debía llamar Juan.

Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, es notable que ninguna de las referencias a los ángeles es aplicable a los 63 pasajes que mencionan al Ángel de Jehová. Esto sugiere que la identidad y el papel del Ángel de Jehová son únicos y merecen una consideración más profunda. Este impresionante Ángel se reveló con características y cualidades únicas, que indudablemente apuntaban al Cristo del Nuevo Pacto. Pero Juan Baixeras no está de acuerdo con esta postura por ello, en su propio sitio web mediante un artículo que publicó el 19 marzo del 2008, denuncia que los trinitarios dicen que el Ángel del Señor es realmente Jesús en el *Antiguo Testamento*.⁴⁴ Para Baixeras es sorprendente el hecho de que los Trinitarios hayan colocado a Jesús en el *Antiguo Testamento*, pues según el, para que esta teoría sea válida, se tendrían que eliminar los primeros cinco capítulos de Hebreos que específicamente habla que Jesús es superior a los ángeles.⁴⁵ Pero es perceptible la poca exégesis con la que Baixeras niega rotundamente la doctrina de la Trinidad.

Sus características apuntan únicamente a la persona de Cristo.

Pues, es evidente la personalidad del Ángel de Jehová, y en la Biblia, aunque no se verbalice textualmente que se trate de Cristo, muchas pruebas lo avalan, por ejemplo:

1. Su manifestación jamás fue netamente espiritual, sino una completamente visible y real (Ex. 32:2; Jue. 6:12)
2. Algunos de los que lo vieron pensaron estuvieron convencidos que veían a Dios, y que por ello morirían (Is. 6:5; Jue. 13:22). Por lo tanto, si la *Biblia* dice que Dios no puede ser visto, entonces la persona de Cristo resuelve este dilema, y Juan el Apóstol hablando de Jesús lo recalca cuando escribe: "a Dios nadie le vio jamás, sin embargo, el unigénito Hijo le había dado a conocer" (Jn. 1:18).

⁴⁴ Juan Baixeras. 19/03/2008: <https://apologista.wordpress.com/2008/03/19/%C2%BFes-jesus-el-angel-del-senor/>. (Consultado el 27 de septiembre de 2020)

⁴⁵ Íbid

3. Aún el mismo Jesús mismo declaró que él era la imagen misma de su Padre (Jn. 14:9), y solo él poseía la autoridad de poder revelar al Padre en sí mismo a quienes él quisiera (Mt.11:27).

Al atender a cada una de estas pruebas, incluyendo las declaraciones de Cristo acerca de su preexistencia (Jn. 8:58; 17:5) y Juan el Bautista estaba convencido de la preexistencia de Cristo (Jn. 1:15) e incluso, el mismo Pablo reconoció esta verdad acerca de Cristo (Fil. 2:7), entonces no hay ningún problema en vincular el Ángel de Jehová con la persona de Jesús. Cristo no fue creado, siempre existió y seguirá existiendo (Ap. 1:8, 11), así que la única manera de explicar el por qué Moisés, Isaías y Manoa no murieron, cuando ellos mismos reconocían haber visto a Dios es adjudicándole (Jn 1:18 c.p 14:9). Por lo tanto, se puede decir que cuando aparece el Ángel de Jehová en el *Antiguo Testamento* lo que se está reflejando es una cristofanía. Ya desde la antigüedad se conocía de Cristo, quizás no por su nombre, pero sí por su condición de Hijo (Pr. 8:27-30 compárese con Col 1:16). Ryrie acierta con su enseñanza de que: "El Ángel habla como Dios, se identifica a Sí mismo con Dios, y ejerce las prerrogativas de Dios...Las apariciones del Ángel cesan después de la encarnación de Cristo, lo cual corrobora la conclusión de que Él era el Cristo pre encarnado".⁴⁶ También Walvoord y Zuck declaran que:

Éste no era sólo "un ángel", sino una teofanía—la aparición de la segunda persona de la Trinidad en forma visible y corporal antes de su encarnación. Ese tipo de manifestación divina fue muy prominente en los tiempos de Moisés (Éx. 3:2-15; Nm. 22:22-35) y de Josué (Jos. 5:13-15) y también apareció durante el período de los jueces a Gedeón (Jue. 6:11-24) y a los padres de Sansón (13:3-21).⁴⁷

Sus títulos lo descartan como un ser divino.

Otro asunto de la identidad del Ángel de Jehová es su nombre, así que este asunto también ha tomado gran parte del tiempo de no pocos estudiosos bíblicos, los cuales, en su deseo de esclarecer lo que aparentemente está oscuro, han tratado de atribuirle un nombre a este misterioso Ángel. Aún el mismo Manoa sorprendido pidió al Ángel que le revelada su identidad. Así que, en lo adelante se analizarán algunos títulos con que de una forma u otra se le relacionan con él.

1. Ángel de JHWH: Hay un total de 62 referencias a este personaje en el *Antiguo Testamento* y siempre se hace bajo el término hebreo *Malák Yehová* que significa literalmente "Mensajero de Jehová". Duffield y Van Cleave coinciden con los trinitarios en cuanto a que este Ángel no puede ser otro que Jesús: "La expresión "el Ángel de Jehová", que es usada a través de todo el *Antiguo Testamento*, parece tener un significado muy especial en relación con la presencia de Dios"⁴⁸
2. Ángel del Señor: Este otro usado 11 veces precisamente en el *Nuevo Testamento* (Mt. 1:20, 24; 2:13, 19; 28:2; Lc.1:11; 2:9; Hch. 5:19; 8:26; 12:7, 23). El término griego *ángeles kurios*, siempre es aplicado a ángeles comunes, ya sea aquellos enviados por

⁴⁶ Charles Caldwell Ryrie, *Teología Básica* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 148.

⁴⁷ John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento, Tomo 2: Deuteronomio-2 Samuel* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1999), 160.

⁴⁸ Guy P. Duffield and Nathaniel M. Van Cleave, *Fundamentos De Teología Pentecostal* (San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006), 500.

Dios como mensajeros, o como libertadores de la cárcel, pero nunca en el sentido que se usó en los textos del *Antiguo Testamento*.

3. Admirable: La única referencia de un posible nombre atribuido al Ángel de Jehová está en (Jue. 13:18). Aunque no está explícito en el pasaje, pero es probable que Manoa tuviera conocimiento de algunos ángeles, pues es notorio que él conocía que algunos de ellos tenían nombres con los cuales se les podían identificar, de ahí su pregunta. Sin embargo, su petición solo recibió como respuesta: "¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?". El término que aparece en (Jue 13:18) es *peily*, que según Moisés Chávez que significa "maravilla".⁴⁹ Este Ángel en su respuesta a Manoa le estaba dando elementos muy importantes a cerca de sí mismo, como, por ejemplo: (a) mi nombre es extraordinario; (b) mi nombre no es como el de los otros ángeles, es único. No obstante, quien escribe considera que lo más importante no es el nombre, sino la última reacción de Manoa. Él había entendido que no estaba delante de cualquier Ángel, por eso se llenó de temor (Jue 13:21b-22).

Relación divina entre el Ángel de Jehová y Cristo

En los puntos anteriores se han analizado algunos aspectos relacionados con este impresionante personaje del *Antiguo Testamento*. En el presente serán estudiadas otras evidencias bíblicas que confirman que éste no era un simple Ángel. Una de las pruebas más fehacientes mostradas en la Biblia de la divinidad de este Ángel es que se le muestra, en más de una ocasión, hablando en primera persona como si fuera Dios mismo. Los autores del libro "*El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento*" declararon que el Ángel de Jehová, hablando como Dios mismo:

...repasó las prohibiciones divinas de que los israelitas hicieran alianzas con los cananeos (no hagáis pacto con los moradores de esta tierra) y que no cayeran en la idolatría que ellos practicaban (cuyos altares habéis de derribar; cf. Éx. 23:32-33; 34:12-16; Nm. 33:55; Dt. 7:2, 5, 16; 12:3). Después, hablando como Jehová, el ángel confirmó el hecho de que Israel había desobedecido (cf. el acuerdo hecho con los gabaonitas, Jos. 9; y la permanencia de los cananeos como tributarios, Jue. 1:28, 30, 33, 35).⁵⁰

Otros pasajes de la Biblia enfatizan la verdad que se busca enseñar en este punto. Por ejemplo: (1) Cuando Dios se refiere a sí mismo utilizando la fórmula del pacto —"Dios de Abraham, Isaac y Jacob"— para hablar de sus misericordias redentoras (Éxodo 3:6); (2) Al atribuirse la actitud de Abraham como una forma de honra hacia Él (Génesis 22:11-18); (3) Al reclamar la liberación de Israel del pueblo de Egipto (Éxodo 19:4; Éxodo 20:2; Jueces 2:1-4, en comparación con Éxodo 29:46). Además, este Ángel se identificaba con sus siervos, actuando como quien da órdenes divinas y, en ocasiones, como un subordinado (Génesis 31:11-13; Éxodo 3:2 y 6).

Incluso Manoa no dudó en reconocer que estaba ante su Dios (Jueces 13:22, comparado con Éxodo 33:20). Algunos argumentan que el Ángel que se presentó ante el padre de Sansón no podía ser Dios mismo, ya que no ordenó que se le ofreciera un holocausto a Él,

⁴⁹ Moisés Chávez, *Diccionario De Hebreo Bíblico*, 1. ed. (El Paso, Tx.: Editorial Mundo Hispano, 1992), 542.

⁵⁰ John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento, Tomo 2: Deuteronomio-2 Samuel* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1999), 160.

sino a Jehová (Jueces 13:15-16). Sin embargo, al analizar más a fondo el pasaje, el lector notará que el Ángel no estaba negando ser merecedor del sacrificio; más bien, estaba enseñando la manera correcta de adorar a Dios. Es como si le dijera: "Aunque me detengas, no probaré de tu pan; pero si deseas hacer un holocausto, no lo ofrezcas como si yo fuera un mero Ángel, sino ofrécelo como a Jehová". Todas las pruebas presentadas hasta ahora pueden parecer que descartan a Cristo, pero aquellos que insisten en negarlo deben reconocer, al menos, que este Ángel constituye una teofanía de Jehová en el Antiguo Testamento.

Como se ha mostrado, ejerció privilegios específicos de Dios. No hay en la Biblia otro Ángel que posea los mismos privilegios, salvo Jesús mismo, a quien el Nuevo Testamento presenta como Dios y Salvador. Algunas de las prerrogativas que este Ángel mostró fueron: (a) El privilegio de dar ciertas profecías (Génesis 16:7-12); (b) Enviar a Gedeón a la batalla en su propio nombre (Jueces 6:12 y 14); (c) Recibir adoración sin reproches (Números 22:31; Jueces 13:20). La figura del Ángel de Jehová en el Antiguo Testamento no solo es fundamental para entender la cristología, sino que también invita a una reflexión más profunda sobre la naturaleza divina de Cristo y su relación con la historia de la salvación.

Pasajes bíblicos mal usados para negar la Divinidad de Jesús

No es menos cierto que existen pasajes bíblicos que aparentan refutar o echar en tierra todos los postulados a favor de la divinidad de Jesús. Pero solo cuando se hace un análisis serio y a la vez profundo de cada uno de ellos, es que se puede llegar a conclusiones asombrosas. Por tal razón, en este segundo capítulo serán expuestos algunos textos bíblicos mal interpretados por algunos grupos sectarios, con el fin de reafirmar lo que los escritores trataron de enseñar en sus escritos.

Relacionados con su Identidad

Jesús mientras estuvo con sus discípulos en más de una ocasión habló a los fariseos y escribas como si fuera un hombre común, que padecía hambre, sed, angustias, desilusiones. Sin embargo, hay otros momentos en los que, si uno lee fríamente los registros bíblicos, puede perder de vista el verdadero sentido de sus palabras. Algunos de los textos que mayor confusión ha traído a algunos creyentes son los que a continuación se analizarán.

Solo bueno es Dios (Marcos 10:18)

Al parecer Jesús está negando la cualidad de ser bueno, pero no es así. Él no negaría su carácter, ni su divinidad, antes bien este lo que hacía era reprochar la hipocresía del hombre rico. Ningún judío podía adorar a hombre alguno, y era sumamente delicado hablar acerca de un hombre como lo estaba haciendo este personaje. Cristo al hablarle era como si le dijera: "Cómo te atreves a decirme bueno, si a ningún judío le es permitido darle a otro hombre tal honor, solo a Dios". El vocablo griego *eis* (εις) es traducido como "Uno", pero su significado es muy similar al hebreo **אֶחָד** (*ehad*). Tuggy enseña acerca de esta palabra que significa: "... uno, una o un, en contraste con más que uno (Mt. 5:41; Mt. 20:12; Mt. 25:15; Mt. 25:24; Hch. 28:13; Ro. 3:30 a; 5:12; 2 P. 3:8".⁵¹

⁵¹ Alfred E. Tuggy. *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 276-77.

En la época de Cristo, los judíos no aceptaron como su Mesías, ni como Dios, pero este hombre se presentó hipócritamente como quien aceptaba que Cristo era más que un mero hombre. Él podía haber usado el adjetivo griego ὁ καλός (*o kalós*) que se traduce “buen hombre, el bueno”, sin embargo, usó ἀγαθόν (*agathon*), término usado para referirse a aquello que es de buena naturaleza. Así que debe notarse que si en realidad Jesús estuviera negando ser bueno le hubiera dicho “Sigue a Dios”, pero le dijo: “Vende todo lo que tienes y sígueme”.

Era forma de Dios (Filipenses 2:5-6)

Si hubo alguien que jamás dudó de la divinidad de Cristo ese fue el Apóstol Pablo, no solo creyó que Cristo era Dios, sino que lo enseñó y hasta murió por ello. Esa es la razón por la que hay que entender su intención al escribir a los creyentes de Filipos acerca de la preexistencia de Cristo, quien, antes de hacerse carne tenía forma de Dios. Para alguna tal forma de Cristo no tenía nada que ver con la divinidad, sino con el ser, es decir, que Cristo era en un espíritu como Dios. Pero, el término que usó Pablo no significaba eso, sino que al usar el vocablo griego μορφή (*morfē*), traducido como “forma”, se refirió a: “rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa”. Según Walvoord y Zuck:

...Esta palabra (que se traduce “naturaleza” en la Nueva Versión Internacional, 1995) acentúa la esencia inherente de aquello con lo cual se asocia (Marcos 16:12). Cristo Jesús, dijo Pablo, es la esencia (*morfē*) divina, y en su encarnación, adoptó la humanidad perfecta. El apóstol subraya la completa y absoluta deidad de Jesús. La proclamación que el Salvador hizo de su deidad enfureció a los líderes judíos (Jn. 5:18) y provocó que lo acusaran de blasfemia (Jn. 10:33).⁵²

También Gifford, en su libro “*La encarnación*” ofrece una muy importante interpretación del pasaje al decir que: “morfe es así propiamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo, y retenida en tanto que el individuo mismo existe...”⁵³ Por lo tanto, cuando Pablo declaró que Cristo era μορφή θεός (*morfē theos*) se refirió a la naturaleza divina, real e inseparablemente subsistente en la persona de Cristo.

Era el primogénito de la Creación (Colosenses 1:15)

Otra vez el Apóstol escribe revelando aspectos sumamente importantes en cuanto la identidad de Jesús. Pero esta ocasión lo hace a los colosenses diciéndoles que Cristo es el primogénito de toda la creación (Col. 1:15). Tanto Pablo como Juan sabían que Cristo no había sido creado, sino que era el Creador (Jn 1:3). Así que en esta ocasión quien fuera el Apóstol de los gentiles observa que Jesús poseía las mismas características de su Padre (Tito 2:13; Ro. 9:5). Y así luego lo reafirma el escritor de la epístola a los hebreos (He 1:8). Burt por su parte llama la atención a sus lectores cuando escribe:

No obstante, todavía hay personas que interpretan la frase primogénita de toda creación como si significara que Cristo fue el primer ser creado por Dios...Notemos en primer lugar que la palabra *primogénito* contiene la idea

⁵² John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento, Tomo 3: 1 Corintios-Filemón* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1996), 202.

⁵³ Edwin Hamilton Gifford. *The Incarnation. A Study of Philipians II.5-11*: (Fifth Avenue. New York; Dodd, Mead, & Co. 1897), 16.

de engendramiento (En el *Credo Niceno* se habla de Cristo como *engendrado del Padre antes de todos los mundos*). Es decir, sugiere que entre Dios y Jesucristo existe una relación de paternidad...i nos preguntamos, entonces, por qué Pablo utiliza la palabra primogénito, la respuesta tiene que ver, sin duda, con otros matices importantes que esta palabra conlleva.⁵⁴

Ahora bien, los que insisten en que Cristo era el primogénito de las criaturas de Dios ignoraron que, si esa hubiera sido el enfoque paulino, entonces la palabra griega que debía aparecer era πρωτόκτιστος (*protoktistos*), empleada frecuentemente por los filósofos alejandrinos, para referirse a lo primero de la creación, o primer ser creado. Sin embargo, Pablo usó πρωτότοκος (*Protótokos*), que significa: "Herederero o primogénito", usada también en (Ro. 8:29; Mt. 1:25; Lc. 2:7), vocablo, normalmente usado para expresar superioridad o prioridad sobre algo. Así que cuando Pablo expresó que Cristo era el primogénito de toda la creación no lo dijo en el sentido de ser el primero en nacer, sino más bien en el sentido de que él era el primero según escala de mando.

Relacionados con su Autoridad

Hasta ahora ha sido más que indiscutible el hecho de que Dios había aprobado que su Hijo recibiese el mismo trato que el cómo Padre y Creador recibía. Pero aun así hay quienes insisten en negar la divinidad de Cristo, a pesar de las muchas pruebas bíblicas: (a) Recibió adoración de los hombres (Mt 2: 2, 11; 14:33; 28:9, 17; Jn 9:38); (b) Recibió adoración de los ángeles (He 1:6). Pero lo más impresionante de es que el Padre jamás miró a su Hijo desde una posición menos glorioso. Por ello, en el presente punto será expuesto bíblicamente como el Padre y el Hijo eran uno solo.

Aunque fue engendrado, no fue creado.

Jesús nació siendo divino, creció en divinidad y en su humanidad fue muerto, resucitado, ascendido y entronizado como divino. En otras palabras, jamás dejó de ser quien era al principio de la creación. Los Testigos de Jehová tratando de negar esta verdad publicaron en uno de sus folletos:

Incluso muchas personas que no son cristianas creen que Él fue un sabio y un gran maestro. No cabe duda de que fue una de las personas más influyentes de todos los tiempos...Jesucristo fue un gran maestro que vivió en Palestina hace casi dos mil años...Él no fue solo un gran maestro que enseñó el amor. Reveló asimismo que había tenido una existencia pre humana como el Hijo unigénito de Dios. También ha seguido existiendo tras vivir como humano, lo que lo hace aún más importante para nosotros. La Biblia señala que fue resucitado y que ahora está entronizado como Rey del Reino de Dios.⁵⁵

Sin embargo, aunque reconocen su preexistencia, resurrección, y entronización, lo hacen mirándolo como humano solamente, no como el Eterno Hijo Dios. Para ellos Jesús era solo un hombre superior a los demás, por eso no le honran como merece. Sin embargo, aún el

⁵⁴ David F. Burt. *Colosenses 1:1-23: La Imagen Del Dios Invisible* (Barcelona: Publicaciones Andamio, 2004), 180.

⁵⁵ WatchTower. *¿Quién es Jesucristo?* Tratado No. 24: Pensilvania. EEUU: (Watch Tower Bible and Society of Pensilvania, 1999), 3

escritor de la carta a los hebreos afirmó: “Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?” (He. 1:5). Los Testigos astutamente sustrajeron el vocablo griego γεννώ (gegenneka) que significa literalmente engendrar, o ser padre por medio de la producción.⁵⁶ Igual que los mormones, ellos consideraron que este verbo significa simplemente: “dar nacimiento o procrear”.⁵⁷ Pero no siempre este suele ser el significado. Según el diccionario en línea *Ferlex Es*, también suele significar: “Dar vida a un nuevo ser, llegar a ser algo de origen de otra cosa”.⁵⁸ Por lo que si el Padre no lo produjo por vía natural como sucede en los seres humanos, entonces sucedió lo que proclamó el salmista en el (Salmos 2:7) al usar la palabra hebrea ילדתי (yelideti), que significa “Pasó a ser Padre de otro que salió de uno mismo”. Pablo mismo usó el término γεννηκα (gegenneka) en (1 Co 4:15), no dando a entender que había creado a los creyentes de Corintos.

Su condición de Hijo no le hizo menos divino.

Cuando a Juan se le dice que escriba a la congregación de Laodicea que el principio de la creación de Dios les enviaba un mensaje apocalíptico, tampoco minimizaba la persona de Jesús (Ap. 3:14). Dicha orden, al pastor de la Iglesia de Laodicea reflejaba el vocablo αρχή (arché), que, aunque usualmente se traducía como principio, también solía significar “origen, fuente, fundamento, cimiento, punto de partida, primera causa, cumbre, autoridad o, primacía, ya sea en tiempo o en rango.”⁵⁹ Cristo era la fuente, la causa, el fundamento, el que había dado origen, y la autoridad máxima de la creación. Y cada uno de estos atributos es respaldado en toda la Escritura. Julio C. Macosay, Abogado y Docente, hace un excelente comentario de acerca del (salmo 2:7), que sin duda ayuda un poco más a la comprensión del tópico en análisis, él observa lo siguiente:

...En primer lugar, debemos reconocer la clara enseñanza de la Escritura en el sentido de que Cristo es eterno (Is. 44:6; 48:12-16; Mt. 23:37; Jn. 1:1-3, 15, 30; 8:58; 12:41; 17:5, 24; Col. 1:15-17; Ap. 1:8, 17) y que nunca tuvo un comienzo, siendo eternamente Dios (Jn. 1:1; He. 1:8; Col. 2:9), compartiendo la esencia de la deidad con el Padre y con el Espíritu Santo (Jn. 10:30-33; 1 Co. 3:16; Ro. 8:9; Jn. 14: 16-23), iguales en valor y en sustancia...la Biblia, en varios pasajes, presenta al Hijo de Dios como ya existiendo con este carácter incluso antes de la encarnación (1 Co. 11:3; Gá. 4:4; Col. 1.13; He. 1:2; 1 Jn. 3:8), dando la idea de una relación de filiación eterna entre el Padre y el Hijo.⁶⁰

Como Hijo también era la imagen visible del Dios invisible (Col. 1:15)

Juan conocía que el Cordero de Dios no había sido creado, sino que era el Creador (Jn 1:3), y estaba tan consciente de la divinidad de Cristo, que en su Evangelio, fue donde mayor

⁵⁶ Alfred E. Tuggy, *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 183.

⁵⁷ La Iglesia de Jesucristo de todos los santos. *Guía para el Estudio de las Escrituras*: <https://www.lds.org/scriptures/qs/begotten?lang=spa>. (Consultado el 10 mayo del 2020)

⁵⁸ Farlex. *The free dictionary*: <https://es.thefreedictionary.com/engendrar>. (Consultado el 10 mayo del 2018)

⁵⁹ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich and Geoffrey W. Bromiley, *Compendio Del Diccionario Teológico Del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 86.

⁶⁰ Julio C. Macosay. *Pasión x el Cordero*. 28 de diciembre del 2016: <https://medium.com/pasi%C3%B3n-x-el-cordero/3-jes%C3%BAs-fue-engendrado-por-el-padre-cu%C3%A1ndo-b1567571cb1e>. (Consultado el 19 de junio del 2018)

número de registros bíblicos hay de la divinidad de Cristo, presentándole como: (a) Uno con el Padre (Jn. 1:1; (b) El creador (Jn. 1:2); (c) La imagen de Dios (Jn., 1:18). Y como si fuera poco, casi al terminar su narración de los padecimientos de Cristo, precisamente en el momento de la resurrección, Juan narra que Cristo se apareció a sus discípulos, y entre ellos el incrédulo Tomás, a quien Cristo le reta diciéndole que introduzca su dedo y su mano en los orificios de las manos y costados respectivamente. Ante tales palabras Tomás, en tono de asombro y reconocimiento le reconoce como Dios (Jn. 20:28).

Divinidad de Cristo a la luz de las Escrituras

Ciertamente, cualquier persona podría entrar en conflicto al intentar comprender este complejo asunto, especialmente si lo hace desde una perspectiva filosófica o materialista. La divinidad de Cristo es un hecho que, aunque puede ser respaldado bíblicamente, no es comprensible en términos puramente naturales. Esto se debe a que la mente humana, diseñada para conocer lo espiritual, ha sido limitada y atrofiada por el pecado. No obstante, en este último capítulo se presentará la divinidad de Cristo tal como fue entendida en la iglesia primitiva.

En Dios no hay tres individuos, sino tres distinciones personales que son igualmente divinas, cada una con su realidad y peculiaridad que las distingue entre sí. Cuando la Biblia declara que Dios es uno, enseña que en Él no hay división de partes; es uno en esencia, divinidad y voluntad. Sin embargo, cuando los creyentes afirman que Dios es trino, se refieren a la pluralidad de personas, una verdad claramente enseñada en las Escrituras. Muchos han intentado definir la doctrina de la Trinidad, y aunque algunos han acertado, otros lamentablemente han distorsionado su significado.

Perspectiva Trinitaria de los Escritores Bíblicos del Antiguo Testamento

Se puede argumentar que el primero en hablar de la Trinidad fue Moisés, quien inicia su primer libro con una de las revelaciones más profundas de todos los tiempos: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1:1). Aunque en la traducción Reina-Valera se lee "Creó Dios", en los manuscritos originales nunca aparece la palabra *Eloah*, que significa Dios, sino su forma plural. Transliterando el texto original, se diría: "bereshit bará elohim et ha-shamayim ve-et ha-arets", lo que implica que en lugar de "Dios creó", se está diciendo "Dioses creó". Esto no fue un error de Moisés; guiado por Dios, estaba aludiendo a una pluralidad divina que más tarde volvería a insinuar, como en Génesis 1:26, donde dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza".

Algunos interpretan este texto como si Dios se dirigiera a los ángeles, dado que hay varios pasajes bíblicos que presentan a los ángeles como servidores de Dios (1 Reyes 22:19-22; Job 1:6; 2:1; 38:7; Salmos 29:1-3; 89:5-6; Isaías 6:8; 40:1-6; Daniel 10:12-13; Lucas 2:8-14). Sin embargo, esta teoría, incluso apoyada por muchos judíos, contradice completamente el sentido del inicio de Génesis 1:1. Los ángeles son seres creados, no creadores, por lo que no tiene sentido que Dios buscara consejo de un ser creado. El versículo indica que Dios hablaba con otros de igual autoridad, como se observa en Génesis 3:24; 11:7; e Isaías 6:8.

Enseñanza de los Testigos Oculares de Cristo

Como era de esperar, los Evangelios contienen un número inigualable de referencias bíblicas que respaldan la Trinidad. Un ejemplo es Mateo 28:19-20, donde el Señor, antes de

ascender, deja instrucciones sobre cómo proceder en el bautismo. En este pasaje, Jesús presenta la famosa fórmula bautismal en la que se mencionan al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en igual rango y poder. Es importante notar que no se habla de "los nombres", sino del "Nombre". Esto es claro para los evangélicos: ya sea que el bautismo se realice en el nombre de YHVH, en el nombre de Jesús o en el nombre del Espíritu Santo, tendrá el mismo efecto porque estos tres son Dios (no dioses). Lucas también contribuye a esta comprensión en Lucas 3:21-22, donde se registran las tres personas divinas manifestándose simultáneamente en el mismo tiempo y espacio. Incluso Pablo, quien no anduvo con Cristo en vida, pero lo conoció de manera íntima, declara: "E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo" (1 Timoteo 3:16).

Postulados de Teólogos Contemporáneos

Ryrie elogia la definición ofrecida por Warfield, quien afirma: "Solamente hay un Dios único y verdadero, pero en la unidad de la Deidad hay tres personas coeternas y coiguales, iguales en sustancia, pero distintas en subsistencia".⁶¹ Esta afirmación encapsula la esencia de la doctrina trinitaria y nos invita a profundizar en el misterio de la divinidad de Cristo, un misterio que, aunque complejo, es fundamental para la fe cristiana. Bromiley observa que el término ha sido designado como conveniente para el Dios que se revela en la Escritura como Padre, Hijo y Espíritu Santo, o sea, que dentro de la única sola esencia de la Deidad se distinguían tres «personas», no tres dioses, ni tres partes o modos de Dios, sino que son Dios co-iguales y co-eternos con Dios.⁶² También de Andrade por su parte dice que las tres personas son iguales en la substancia y en los atributos absolutos, metafísicos y morales.⁶³

El Padre y Cristo en igualdad de condiciones

Algunos creyentes han valorado la doctrina de la trinidad como un misterio bíblico, pero a la verdad es una verdad revelada. Aunque es difícil de entender, el Padre y el Hijo, a pesar de ser personas distintas en cuanto a obra, comparten la misma esencia y naturaleza. En este segundo punto será demostrado cuán acertada es esta doctrina evangélica.

Son uno solo

Aunque son dos personas distintas entre sí, jamás separadas, por eso el Padre nunca se enfadó cuando llamaron Dios a su Hijo (Jn. 9:38; 20:28), ni cuando le rindieron adoración (Mt. 4:10; Lc 4:8; Fil. 2: 10-11). Pero lo más emocionante es que si bien Jesús afirmó ser menor que el Padre en su humanidad (Jn. 14:28), anteriormente había aclarado su igualdad a él en cuanto a divinidad (Jn. 14:7-9). Es por esa razón que en el cielo los creyentes no ven a tres dioses, ni tres personas, sino a uno, el Hijo, quien ejerce toda la autoridad del Padre y el Espíritu Santo (Isaías 6:1; Hch 7:56; Ap. 4:2).

Comparten un mismo nombre (Isaías 9:6)

Tal vez no exista un pasaje bíblico más famoso y leído que éste, pero tristemente también es uno de los menos entendidos. Isaías jamás insinuó que el niño que nacería sería llamado igual que el Padre, sino que sería llamado como era llamado el Padre: "*Dios fuerte y Padre*

⁶¹ Charles Caldwell Ryrie, *Teología Básica* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 61.

⁶² Geoffrey W. Bromiley, "TRINIDAD" In , in *Diccionario De Teología*, ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley and Carl F. H. Henry (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 619.

⁶³ Claudionor Corrêa de Andrade, *Diccionario Teológico: Con Un Suplemento Biográfico De Los Grandes Teólogos Y Pensadores* (Miami, FL: Patmos, 2002), 294.

Eterno". ¿Cuándo ocurrió esto?, pues cuando Cristo fue identificado como la imagen de su Padre, por eso también se le atribuyó los siguientes atributos divinos:

Atributo	El Padre	El Hijo
Creador	Sal. 102:25; Is. 42:4	Jn. 1:10
Yo Soy	Gn. 28:13; Ex. 3:14	Mt. 22:32; Jn. 8:24
Primero y el postrero	Is. 44:6	Ap. 1:8; 1:11; 1:17; 2:23; 3:17; 21:6; 22:9; 22:13
Dios	2 Sam. 22:32; Is. 45:5; Is. 46:9	Jn. 20:28; Tito 2:13; Is 9:6; Ro. 9:5; He. 1:8; 1 Jn. 5:20

Comparte una misma Gloria

Antes de despedirse de sus discípulos Jesús oró diciendo: "Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Jn. 17:5), y como puede leerse, no solo afirma su existencia antes que el mundo fuese creado, avalando todo lo que hasta aquí se ha expuesto, sino que confirma haber disfrutado de la misma Gloria con su Padre. El mismo Dios que en el *Antiguo Pacto* había jurado y decretado que no compartía su Gloria ni alabanza con nadie (Is. 42:8), ahora comparte su misma Gloria con su Hijo, quien claramente no era "otro dios", ni "ninguna escultura". Por lo tanto, tampoco era la segunda persona de la trinidad como algunos ingenuamente enseñan, ni mucho menos inferior en cuanto a esencia y Poder, por eso también en ocasiones se le ve encabezando la lista de la trinidad (2 Co. 13:14).

CONCLUSIÓN

La divinidad de Jesucristo es un hecho irrefutable respaldado por las Sagradas Escrituras. A lo largo de los Evangelios, Jesús se presenta a sí mismo como Dios encarnado, haciendo afirmaciones que solo pueden ser atribuidas al Creador. Desde declarar su preexistencia eterna, como cuando dice "Antes que Abraham fuese, yo soy" (Juan 8:58), hasta reivindicar títulos divinos como "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30), Jesús no deja lugar a dudas sobre su divinidad. Pero la prueba definitiva de la deidad de Cristo se encuentra en su muerte y resurrección. Al morir en la cruz, Jesús carga con el pecado de la humanidad, demostrando que solo Dios mismo puede proveer la expiación necesaria para reconciliarnos con el Padre. Y al resucitar al tercer día, Jesús vence a la muerte, manifestando su poder sobre toda la creación. Como afirma Pablo, "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (2 Corintios 5:19).

Aunque Jesús es plenamente divino, también es plenamente humano. En su encarnación, el Verbo eterno asume la naturaleza humana sin dejar de ser Dios. Jesús experimenta la tentación, el sufrimiento y la muerte como cualquier ser humano, pero lo hace sin pecado, mostrando que es posible vivir una vida santa en dependencia del Padre. En su humanidad, Jesús se identifica con nosotros y nos muestra el camino de la salvación. Palestina fue el escenario elegido por Dios para que este misterio se revelara. En esa tierra, Jesús anduvo entre los hombres, predicando el reino de Dios y demostrando su poder divino a través de

milagros y señales. Allí fue crucificado por las autoridades judías y romanas, pero su tumba vacía proclama que la muerte no pudo retenerlo. Desde entonces, la iglesia cristiana ha sido testigo de esta verdad fundamental: Jesús es el Hijo de Dios, el Salvador del mundo.

En conclusión, la divinidad de Jesucristo es la piedra angular de la fe cristiana. Negar esta verdad es negar la posibilidad misma de la salvación. Pero reconocer a Jesús como Dios y Señor es entrar en una relación transformadora con el Creador del universo, quien nos ofrece perdón, gracia y vida eterna. Que cada uno de nosotros, como Tomás, exclamemos con fe: "¡Señor mío y Dios mío!" (Juan 20:28). Yosef ben Matityahu, mejor conocido como Flavio Josefo testificó acerca de Jesús: "Por aquel tiempo existió un hombre sabio, llamado Jesús, si es lícito llamarlo hombre, porque realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptan con placer la verdad. Atrajo a muchos judíos y muchos gentiles. Era el Cristo..."⁶⁴

BIBLIOGRAFÍA

Andrade, Claudionor Corrêa de. *Diccionario Teológico: Con Un Suplemento Biográfico De Los Grandes Teólogos Y Pensadores*. Miami, FL: Patmos, 2002.

Baixeras, Juan. *apologista*. 13 de 08 de 2008.

<https://apologista.wordpress.com/2008/03/19/%C2%BFes-jesus-el-angel-del-senor/> (último acceso: 27 de Septiembre de 2020).

Bromiley, Gerhard Friedrich and Geoffrey W. *Compendio Del Diccionario Teológico Del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002.

Burt, David F. *Colosenses 1:1-23: La Imagen Del Dios Invisible*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 2004.

—. *Comentario Ampliado del Nuevo Testamento. Primero su reino (Mateo 6:1–34). vol. 4.* Barcelona: Publicaciones Andamio, 2000.

Chávez, Moisés. *Diccionario de hebreo bíblico*. El Paso, Tx: Editorial Mundo Hispano, 1992.

Cleave, Guy P. Duffield y Nathaniel M. Van. *Fundamentos de Teología Pentecostal*. San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006.

Gifford, Edwin Hamilton. *The Incarnation. A Study of Philipians II.5-11*. Fifth Avenue. New York: Dodd, Mead, & Co, 1897.

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los Judíos, Tomo I (c. 93-94 e.c.)*. Viladecavalls: Editorial Clie, 2009.

Macosay, Julio C. *Pasión x el Cordero*. 28 de 12 de 2008.

<https://medium.com/pasi%C3%B3n-x-el-cordero/3-jes%C3%BAs-fue-engendrado-por-el-padre-cu%C3%A1ndo-b1567571cb1e>. (último acceso: 17 de Febrero de 2021).

Ryrie, Charles. *Teología básica*. Miami. Florida: Editorial Unilit, 2003.

⁶⁴ Flavio Josefo. *Antigüedades de los Judíos, Tomo I (c. 93-94 e.c.)* (Viladecavalls: Editorial Clie, 2009), 17

- santos, La Iglesia de Jesucristo de todos los. *Guía para el Estudio de las Escrituras*. s.f. <https://www.lds.org/scriptures/gs/begotten?lang=spa>. (Consultado el 10 mayo del 2020) (último acceso: 10 de mayo de 2020).
- Tuggy, Alfred E. *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Walvoord, J. F. y Zuck R. B. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 1: Génesis-Números*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C, 1996.
- WatchTower. *¿Quién es Jesucristo? Tratado No. 24*. Pensilvania. EEUU: Watch Tower Bible and Society of Pensilvania, 1999.

TÍTULOS Y ATRIBUTOS DE JESÚS: MÁS ALLÁ DE UN SIMPLE MORTAL

MA. Landy de la Iglesia Marzo

RESUMEN

La figura de Jesús de Nazaret trasciende los límites de la comprensión humana, y su estudio revela una complejidad que va más allá de la de un simple mortal. Este artículo se adentra en los títulos y atributos que se le atribuyen en las Escrituras, explorando cómo cada uno de ellos ilumina su naturaleza divina y su papel en la historia de la salvación. Desde "Hijo de Dios" hasta "Cordero de Dios", cada título no solo refleja un aspecto de su identidad, sino que también conlleva profundas implicaciones teológicas. Los evangelios y las epístolas del Nuevo Testamento están repletos de referencias que destacan su divinidad y su autoridad. Jesús es presentado como el "Rey de Reyes", un título que subraya su soberanía sobre toda la creación. A través de su ministerio, realizó milagros que desafiaron las leyes naturales, lo que refuerza su identidad como el "Creador" y "Señor de la vida". Además, su papel como "Redentor" y "Salvador" revela el propósito de su venida: ofrecer salvación a la humanidad a través de su sacrificio en la cruz.

El artículo también aborda los atributos de Jesús, tales como su omnisciencia, omnipotencia y amor incondicional, que lo distinguen de cualquier figura histórica. Estos atributos no solo son fundamentales para entender su divinidad, sino que también invitan a los creyentes a una relación más profunda con Él. En un mundo donde la duda y el escepticismo son comunes, reconocer y comprender estos títulos y atributos se convierte en un desafío y una oportunidad para fortalecer la fe cristiana. Al final, este artículo invita a los lectores a reflexionar sobre la magnitud de Jesús, no solo como un maestro o profeta, sino como el Hijo de Dios encarnado, cuya vida y enseñanzas continúan transformando corazones y vidas en todo el mundo. La exploración de sus títulos y atributos es, en última instancia, un viaje hacia el reconocimiento de su divinidad y su relevancia eterna.

Palabras clave

Jesús; Títulos; Atributos; Divinidad; Teología

ABSTRACT

The figure of Jesus of Nazareth transcends the limits of human understanding, and his study reveals a complexity that goes beyond that of a mere mortal. This article delves into the titles and attributes attributed to him in Scripture, exploring how each illuminates his divine nature and role in the history of salvation. From "Son of God" to "Lamb of God," each title not only reflects an aspect of his identity but also carries profound theological implications. The Gospels and the epistles of the New Testament are filled with references that highlight his divinity and authority. Jesus is presented as the "King of Kings," a title that underscores his sovereignty over all creation. Through his ministry, he performed miracles that defied natural laws, reinforcing his identity as the "Creator" and "Lord of Life." Additionally, his role as

"Redeemer" and "Savior" reveals the purpose of his coming: to offer salvation to humanity through his sacrifice on the cross.

The article also addresses the attributes of Jesus, such as his omniscience, omnipotence, and unconditional love, which distinguish him from any historical figure. These attributes are not only fundamental to understanding his divinity but also invite believers into a deeper relationship with him. In a world where doubt and skepticism are common, recognizing and understanding these titles and attributes becomes a challenge and an opportunity to strengthen Christian faith. Ultimately, this article invites readers to reflect on the magnitude of Jesus, not just as a teacher or prophet, but as the incarnate Son of God, whose life and teachings continue to transform hearts and lives around the world. The exploration of his titles and attributes is, in essence, a journey toward recognizing his divinity and eternal relevance.

Keywords

Jesus; Titles; Attributes; Divinity; Theology.

INTRODUCCIÓN

La divinidad de Jesucristo ha sido objeto de cuestionamiento y defensa a lo largo de la historia del cristianismo. Desde sus inicios, se observa una fuerte apologética en el evangelio de Juan, donde se establece la naturaleza divina de Cristo de manera contundente. En el año 107 d.C., los ebionitas se opusieron a la deidad de Cristo, y en el 325 d.C., los arrianos también negaron esta verdad. Sin embargo, en la actualidad, la negación de la divinidad de Jesús se ha intensificado, impulsada por una variedad de grupos como los deístas, los testigos de Jehová, los unitarios, los científicos cristianos, los mormones y muchos teólogos liberales. Aunque algunas sectas, como los adventistas, sostienen la doctrina de la divinidad de Cristo, su afirmación de que Cristo era el arcángel Miguel reduce su persona a la de una mera criatura. Sin embargo, las evidencias que respaldan la deidad de Cristo son abrumadoras y fácilmente perceptibles al considerar sus nombres y títulos divinos, sus atributos, la magnitud de sus obras y la adoración que recibe de sus criaturas.

Por lo tanto, el problema en cuestión es la negación de la deidad de Cristo y las graves consecuencias espirituales que esta conlleva. Así que con el fin de guiar la investigación que se presenta, la hipótesis de que, al considerar la divinidad de Jesucristo desde un paradigma bíblico, se podrán rechazar las deducciones heréticas que surgen de este tema y sus funestas consecuencias. El objetivo de este estudio es proporcionar una plataforma bíblica que ayude a reconocer y reafirmar la enseñanza de la divinidad de Cristo, en un esfuerzo por abordar las serias implicaciones espirituales que conlleva su negación. En esta investigación, se hará hincapié exclusivamente en el tema de la divinidad de Cristo, a menos que surjan temas que guarden un vínculo estrecho con el objeto de estudio. La metodología empleada incluirá la investigación documental y digital, utilizando como fuentes la biblioteca de la Facultad Teológica de las Asambleas de Dios del templo "El Buen Pastor" y documentación personal.

Nombres Divinos

La humanidad de Cristo es innegable a la luz de sus nombres y títulos humanos, y así también es evidente la Deidad de Cristo si se reconocen los nombres y títulos divinos que le son adjudicados. A diferencia de la cultura occidental donde las personas se nombran

generalmente por el valor fonético o por ascendencia, los nombres para los hebreos adquieren un especial significado al desvelar la naturaleza y carácter de las personas. En este sentido, jamás un hebreo se atribuiría un nombre divino como vemos libremente en Cristo.

La Deidad de Jesucristo puede ser vista claramente en la alusión profética de su concepción (Is. 7:14). Se dice que el niño que nacería llevaría por nombre Emanuel, y aún cuando salvo la breve referencia de (Mt. 1:20) este nombre no se registra en las páginas del NT, su traducción refleja sin rodeos la identidad divina del Mesías. Por otro lado, el nombre Jehová es a lo largo y ancho del AT una clara referencia a la Deidad y es aplicativo a la persona del Padre con la misma llaneza que a Jesucristo.

Yo soy

Cuando el profeta Moisés pidió a Dios su nombre para presentarse ante su pueblo, las Escrituras refieren las palabras: "Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros" (Éx. 3:14). En este sentido Hoff subraya: "El nombre indica que Dios tiene existencia en sí mismo y no depende de otros. Tiene existencia sin restricción. Es como el fuego de la Zarza que ardía, pero no se consumía. Sus recursos son inagotables y su poder incansable..."⁶⁵

Emanuel: Dios con nosotros

La Escritura refleja de forma clara y conclusiva que no existe más que un Dios. (Dt. 6:4; Is. 44:6, 8; 43:10; 45:5-7,18; 46:9; Mal. 2:10; 1Co. 4:6-8; Ef. 4: 6; 1Ti. 2:5; Jud. 25. Además, hay varios textos que refieren que Cristo es Dios desde el AT previo a la encarnación (véase Sal. 45:6 comparado con Heb. 1:8-9) "Tu trono Oh Dios...", como referencia a Cristo. El fruto del vientre de una virgen según las profecías de Isaías que llevaría por nombre Emanuel, es decir Dios con Nosotros (Is. 7:14 comparado con Mt. 1:23). La autoproclamación de Dios en (Is. 44:8) "No hay Dios si no yo, no hay fuerte no conozco ninguno" y sin embargo, el anuncio del propio Isaías cuando dice: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; se llamará su nombre...Dios fuerte (Is. 9:6).

El testimonio de Juan como precursor del Mesías (Mt. 3:1-3; Mr. 1:1-8; Lc. 3:1-6; Jn. 1:19-23) claramente se le identifica como aquel que proclamaría "Preparad camino a Jehová, enderezad calzadas en la soledad a nuestro Dios" siendo Juan el que prepara el camino a Cristo para su manifestación, obviamente Jesucristo nuevamente se menciona como ser Divino. En la profecía de (Is. 45:23) , en la cual hablando Dios mismo dice : "Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en Justicia, y no será revocada : Que ha mi se doblará toda rodilla y jurará toda lengua" de igual forma el NT señala a Cristo como el cumplidor de la profecía cuando dice: "Para que en el Nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor para Gloria de Dios Padre (Fil. 2:10-11).

Juan en el primer capítulo del evangelio habla de la preexistencia y deidad de Cristo como el Logos encarnado, especialmente del versículo uno Hendriksen comenta: "Para hacer recaer todo el énfasis en la absoluta divinidad de Cristo, en el original el predicado precede al sujeto. (*καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος*). En oposición a todo hereje debe quedar bien claro que este Verbo era

⁶⁵ Pablo Hoff, *Pentateuco* (Miami, FL., E.U.A: Vida, 1990), 116-117.

completamente divino.”⁶⁶ En los escritos del NT se encuentra la declaración de Tomás: “Señor mío y Dios mío” (Jn. 20:28), no obstante Jesús no manifiesta ni la más mínima indignación, sino que al contrario incluye a aquellos que sin verle llegarían a esta medida de fe (v. 29). En la teología del Apóstol Pablo, Cristo es presentado de igual manera como el “Dios sobre todas las cosas” (Ro. 9:5), “El que no estimó estar en la condición de Dios” (Fil. 2:6-7), “en quien habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad” (Col. 2:9) y el “Gran Dios y Salvador” (Tit. 2:13). Sobre este último versículo Hodge comenta:

Si «Dios» y «Salvador» se refirieran a personas diferentes, el orden natural de las palabras sería, «la manifestación del gran Dios y Jesucristo nuestro Salvador», y no como aparece: «La manifestación del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo». Gran Dios y Salvador pertenecen evidentemente a la misma persona en 1 Ti 1:1, «el mandamiento de Dios nuestro Salvador», y en Tit 1:3, «Dios nuestro Salvador»; y en este lugar (Tit. 2:13) se declara que aquel Dios y Salvador es Jesucristo.⁶⁷ El Apóstol Pedro también reconocía que Jesús es Dios y Salvador (2P. 2:1), y Juan hace una triple declaración de la deidad de Cristo en su primera carta cuando expresa: “...Sabemos que el Hijo de Dios ha venido (la frase Hijo de Dios relativa a su divinidad), y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero (Dios Padre a la luz de Jn. 17:3) y estamos en el verdadero (no dice en el Padre) sino en su Hijo Jesucristo. Por último, acentúa “este el verdadero Dios y la vida eterna” (1Jn. 5:20). Véanse además (1Ti. 3:16; Ap. 22:6 comparado con el v.16).

Jehová

Si bien el nombre de Jehová no aparece ni tan solo una sola vez en el N.T, en el A.T aparece seis mil ochocientas cincuenta y cinco veces como referencia a la Deidad. En (Dt. 6:4), por citar tan solo un ejemplo Moisés escribió: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. De manera que, si se logra demostrar que este Nombre glorioso es aplicable a Cristo, no se puede más que reafirmar su divinidad como lo afirma Walker: “Al comparar el uso de la palabra Jehová en el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento, veremos que es uno de los nombres del ser supremo, y que se usa en referencia al Señor Jesucristo también.”⁶⁸

1. (Sal. 102:21-27): “Para que se publique en Sión el nombre de Jehová; y su alabanza en Jerusalén, cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno para servir a Jehová. Él debilitó mi fuerza en el camino; acortó mis días... por generación de generación son tus años. Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obras de tus manos. Ellos perecerán, más tú permanecerás; y todos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán.” Estas palabras, que resuenan con una profunda verdad, son citadas por el escritor de Hebreos en el Nuevo Testamento, quien las refiere a Cristo: “Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obras de tus manos. Ellos perecerán, más tú permanecerás; todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás y serán mudados; pero tú eres el mismo y tus años no acabarán” (Hebreos 1:10-12). Aquí se establece una clara distinción entre la transitoriedad de la creación y la eternidad del Creador.

⁶⁶ W. Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Juan*. (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1981), 75.

⁶⁷ Charles Hodge, *Teología Sistemática-Vol.1* (Terrassa, Barcelona, España: Clie, 1999), 360.

⁶⁸ Luisa de Jeter de Walker, *¿Cuál camino?* (Miami, Florida, E.U.A.: Editorial Vida, 1994), 171.

2. (Isaías 6:5): De manera similar, en Isaías 6, el profeta tiene una visión en la que contempla al Rey, Jehová de los ejércitos. Sin embargo, el apóstol Juan interpreta esta visión como un encuentro con el propio Señor Jesucristo, afirmando: "Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón y se conviertan y yo los sane" (Juan 12:40, cf. Isaías 6:10). Juan concluye: "Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de Él." Esta conexión subraya la revelación de Cristo en el Antiguo Testamento, mostrando que la gloria de Dios se manifiesta plenamente en Jesús. Otros ejemplos de esta intertextualidad se encuentran al comparar Isaías 53:1 con Juan 12:37-38, donde se destaca la incredulidad del pueblo. Además, el texto de Isaías 43:11, que dice: "Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve", se ilumina a la luz de Hechos 4:12, que afirma: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos." Esta continuidad resalta la exclusividad de Cristo como Salvador.
3. (Isaías 8:13-14): "A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea el vuestro temor, y él sea vuestro miedo. Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén." Este pasaje se cumple en Cristo, tal como se indica en 1 Pedro 2:7-8, donde se menciona que "la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo".
4. (Isaías 40:3-4): Anticipa el ministerio de Juan el Bautista, quien preparó el camino para la manifestación del Cristo. El versículo 5 proclama: "Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá, porque la boca de Jehová ha hablado." La gloria de Jehová sería vista por toda carne, pues Jehová mismo se personificaría ante los ojos de los hombres. En Isaías, el propio Jehová se identifica con Cristo: "Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente" (Isaías 52:6).
5. (Jeremías 23:6): El profeta Jeremías también se refiere a nuestro Señor Jesucristo, escribiendo: "En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, Justicia nuestra" Este pasaje resalta la conexión entre la justicia divina y la obra redentora de Cristo.
6. (Jeremías 10:10): Declara que "Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación." Sin embargo, en 1 Juan 5:20, se afirma que Cristo es el Dios verdadero. Esta dualidad no contradice, sino que refuerza la comprensión de la divinidad de Cristo, quien es plenamente Dios.
7. (Jeremías 17:9-10): Jehová dice: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras." Este discernimiento se atribuye también a Cristo en Apocalipsis 2:23, donde se reafirma su autoridad y conocimiento sobre el corazón humano.
8. En la visión gloriosa que se le fue dada a Ezequiel (Ezequiel 1), el profeta contempla seres celestiales, un trono y sobre él una semejanza de hombre (v.26). Esta visión es descrita como "la semejanza de la gloria de Jehová" (v.28). Indudablemente, quien está en el trono es Dios mismo (Ezequiel 10:19-20; Apocalipsis 4), y la referencia a la

semejanza humana apunta a Cristo, por lo que podemos afirmar que Cristo es la gloria del Dios de Israel.

9. El profeta Zacarías, hablando de la segunda venida de Cristo, dice: "Y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos" (Zacarías 14:5). En Zacarías 12:10, se menciona que Jehová sería traspasado, lo que se cumple fielmente en Cristo (Apocalipsis 1:7).
10. En Zacarías 11:12-13 se relata: "Y le dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata. Y me dijo Jehová: échalo al tesoro; ¡Hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro." Este pasaje nos recuerda que fue Cristo Jesús quien fue vendido por treinta piezas de plata (Mateo 27:9-10), estableciendo así una conexión directa entre las profecías del Antiguo Testamento y su cumplimiento en el Nuevo Testamento.

Este análisis no solo resalta la continuidad de la revelación divina a través de las Escrituras, sino que también establece a Cristo como el centro de la historia redentora, quien encarna la gloria y la justicia de Dios.

Títulos Divinos

La Divinidad de Cristo también puede ser corroborada por los títulos divinos que le son adjudicados, entre ellos se encuentran: Imagen, Hijo de Dios y Señor.

Imagen

Este término es interesante, pues no se trata de un reflejo vago como la imagen que se proyecta en un espejo, sino que Cristo es "imagen de la misma sustancia" del Padre. "Así como la gloria está realmente en el resplandor, así la sustancia (gr. *hypostasis*) de Dios está realmente en Cristo, que es su impresión, su representación y corporización exacta. Lo que Dios es esencialmente, se ha hecho manifiesto en Cristo. Ver a Cristo es ver cómo es el Padre."⁶⁹

Hijo de Dios

Este título señala algo en Jesucristo que le distingue de todas las criaturas. El es llamado "Hijo de Dios" en (Lc. 1:35) en virtud de una concepción sobrenatural y luego en su resurrección por el mismo Espíritu (Ro.1:4) como Hijo de Dios o sencillamente "el Hijo", él forma parte de la Deidad, y por ello, la fórmula bautismal reza en el Nombre (singular) del Padre, y del hijo; y del Espíritu Santo (Mt. 28:19), Juan le declara a su vez bajo este título heredero de todo, el Hacedor del Universo, el resplandor de la gloria de Dios, la misma imagen de su sustancia y el sustentador de todas las cosas (Véase 1 Jn. 1:2-3 comparado con 1:8). No en vano los judíos entendían la frase como una inferencia a la divinidad (Jn. 5:18; 10:33,36-39). El eminente escritor Trenchard considera el uso del término "hijo" en el AT y NT como sigue:

A más de su uso literal, indicando el vástago directo de padre o de madre, los hebreos empleaban el término "hijo" para designar a miembros de una estrecha comunidad, llamando por ejemplo a los discípulos de los profetas los "hijos de los profetas" (2 Reyes. 2: 3, 7, 15, comparado con Lc11:19) para el mismo uso en el NT. Otro uso hebreo era muy importante ya que

⁶⁹ F. F. Bruce, *La epístola a los Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 6.

indicaba una participación en las calidades que se mencionan, o de personas, o de algo abstracto. "Malos hombres" en 2 Sam. 3:34 traduce la frase hebrea "hijos de maldad" y es corriente la frase "hijos de *Belial*" con el mismo sentido. En el N.T Juan y Jacobo se llaman "*Boanerges*" o "hijos del trueno" por su temperamento natural explosivo (Mr.3:17) y Pablo usa con frecuencia frases como "hijos de desobediencia" o "hijos de luz" (Ef. 2:2; 5:8; etc.) en el sentido de "participantes de la desobediencia", "en la luz espiritual", etc. Este uso es importante al considerar el significado de "Hijo de Dios".⁷⁰

No menos significativa es el comentario de R.Govett citado por Chafer cuando dice acerca del título Hijo Unigénito en (Jn. 1:14 y18):

Él está relacionado con el Padre en la misma forma como el hijo con su padre terreno. Él no ha sido declarado el unigénito, sino que es el unigénito, participante en forma total de la divinidad del Padre... Los ángeles son hijos de Dios por derecho de creación; pero de ninguna manera son hijos en el mismo sentido en que lo es Cristo... Aún más para establecer este asunto claramente, el Espíritu de Dios agrega que Cristo es el unigénito del Padre, que se distingue de Él eternamente y que fue enviado por el Padre.⁷¹

No obstante, algunos intérpretes consideran que en la Biblia Jesús nunca es llamado "Dios el Hijo," sino "el Hijo de Dios." Por lo tanto, Él no puede ser Dios. Corner refuta: "¡En cuanto a palabras que NO estén en la Biblia, la palabra "Biblia" no está en la Biblia! Tampoco la palabra "Milenio" está en la Biblia, aunque se enseñe en Apoc. 20."⁷²

Señor

Según Pecina, el título de "*Señor*" significa literalmente "amo"; es el equivalente neotestamentario de "Jehová". Los emperadores romanos permitían que se les aplicara a ellos este nombre solamente cuando dejaban que fuesen deificados. Por tanto, cuando el N. T. habla de Jesús como Señor (Fil. 2:9-11), hay poca duda en cuanto al reclamo explícito de su Deidad.⁷³ Pero: "Para un cristiano primitivo acostumbrado a leer el Antiguo Testamento, la palabra 'Señor', cuando se aplicaba a Jesús, sugeriría Su identificación con el Dios del Antiguo Testamento"⁷⁴ Cristo es Dios según sus nombres y títulos divinos, considerar un miembro de la trinidad inferior a otro, es decir, considerar que Cristo es meramente un dios poderoso y que hay además un Dios todopoderoso es admitir dos dioses, y por tanto, se ha pisado las arenas movedizas del politeísmo y la idolatría, y es de saberse que ningún idólatra puede tener parte en el reino de los cielos (1Co. 6:9-10; Ap. 1:8).

Atributos Divinos

A continuación, se presenta una edición del texto que mantiene el estilo literario del autor,

⁷⁰ Ernesto Trenchard, *Introducción a los cuatro evangelios: Tratado general sobre los cuatro evangelios que analiza la vida, pasión y muerte de Jesucristo* (Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Editorial Portavoz, 2003), 176-177.

⁷¹ L.S. Chafer, *Teología Sistemática* (Wisconsin, E.U.A.: Publicaciones Españolas, 1986), 459.

⁷² DAN CORNER, *RESPONDIENDO A LAS MÁS FRECUENTES OBJECIONES A LA DEIDAD DE CRISTO* WWW.EVANGELICALOUTREACH.ORG (DIRECCIÓN: P.O. BOX 265, WASHINGTON, PA 15301-0265, USA).

⁷³ Daniel Elguézabal Pecina, *Cristología: El hombre que dividió la historia* (Springfield, Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios de América Latina, 2012), 111. www.srdep11@hotmail.com

⁷⁴ C. C. Ryrie, *Teología básica*. (Miami, FL., E.U.A.: Editorial Unilit, 2003), 56.

mejorando la claridad y cohesión de las ideas, así como fortaleciendo algunos argumentos y eliminando posibles incongruencias. Dentro de los diversos atributos divinos, se destacan cuatro que son particularmente notables por ser intransferibles: Eternidad, Omnisciencia, Omnipotencia y Omnipresencia.

Eternidad

La eternidad es un atributo exclusivo de Dios. Solo de Él se puede afirmar que no ha estado sujeto ni limitado al tiempo, pues jamás nació, fue creado ni evolucionó. Aunque se puede hablar de un futuro eterno en relación con los ángeles y la humanidad, solo Dios carece de principio y fin. Moisés escribió: "Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios" (Salmo 90:1-2). Asimismo, en Isaías, Dios dice de sí mismo: "Aun antes que hubiera día, yo era" (Isaías 43: 13a). Pablo lo llama el "Rey de los siglos" (1 Timoteo 1:17).

En el Antiguo Testamento, Dios revela su existencia eterna mediante la frase: "Yo soy el primero y el postrero" (Isaías 41:4; 44:6; 48:12, comparado con Isaías 30:8). Una expresión similar se utiliza en Apocalipsis 1:4, donde Juan envía un saludo de parte de las tres personas de la Deidad, identificando al Padre como "el que es y que era y que ha de venir". En Apocalipsis 4:8, los ángeles adoran a Dios como "el que era, el que es, y el que ha de venir" (Apocalipsis 11:17, comparado con Zacarías 14:5). Al identificar también a Cristo con esta frase, se sugiere que ambos, el Padre y el Hijo, comparten esta eternidad. Si se intenta limitar esta condición al Hijo, no hay argumento válido para restringirla al Padre.

Omnisciencia

La omnisciencia es la extraordinaria capacidad de Dios de conocer todas las cosas, sin que nada le resulte enigmático o misterioso. Este atributo de Cristo a menudo es cuestionado basándose en el hecho de que el Hijo no conoce el momento de su segunda venida (Mateo 24:36; Marcos 13:32). Sin embargo, es crucial distinguir entre la naturaleza humana y la naturaleza divina de Jesús para evitar caer en herejías. Respecto al Padre, el Salmo 147:5 dice: "Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito." En 1 Reyes 8:39 se afirma: "Porque solo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres." Del mismo modo, Jeremías 17:10 declara: "Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras."

Además, Hebreos 4:13 nos recuerda que "no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien, todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuentas." Este atributo divino también se aplica a Cristo, como se evidencia en varios pasajes (Mateo 9:3-4; 12:25; Marcos 2:8; 12:34; Lucas 5:22; 6:8; 7:39-40; 9:46-47; Juan 2:24-25; 1 Juan 1:47-48; 4:29; 6:70; 13:11; Apocalipsis 2:23). Por ejemplo, en Mateo 17:24-25, Jesús demuestra su conocimiento al anticipar un encuentro con los cobradores de impuestos. En Lucas 19:29-30, envía a sus discípulos a buscar un pollino, indicando su conocimiento previo de los eventos.

En Juan 11:3, 6 y 14, se muestra su conocimiento de la enfermedad y muerte de Lázaro. Los discípulos reconocen su omnisciencia cuando dicen: "Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios" (Juan 16:29-30). En Juan 21:17-19, Pedro le responde: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te

amo”, lo que reafirma la comprensión de la omnisciencia de Cristo. Pablo lo describe como “poder y sabiduría de Dios” (1 Corintios 1:24), en quien reposan “todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:3).

Omnipotencia

La omnipotencia es la capacidad de hacer todo lo que quiere (Salmo 115:3; 135:6; Daniel 4:35). Basta señalar a Cristo como Creador para evidenciar su divina omnipotencia. Jesús mismo afirma: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18), y “Todo lo que hace el Padre, lo hace el Hijo igualmente” (Juan 5:19b). El apóstol Pablo describe a Cristo como aquel “poder con el cual puede también sujetar todas las cosas” (Filipenses 3:21), y Juan lo considera “Todopoderoso” (Apocalipsis 1:8).

Omnipresencia

La omnipresencia es el atributo que permite a Dios estar presente en todas partes del vasto universo. No hay un solo centímetro cúbico del espacio que no pueda ser habitado por Él. Su existencia no se limita a una parte de sí mismo; en cambio, toda su esencia está presente en todos los lugares y en todo momento. Este atributo es fundamental para comprender la relación de Dios con su creación, ya que su presencia no está restringida por el tiempo ni el espacio. La Biblia dice respecto a Jehová:

1. Pero, ¿Es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿Cuánto menos esta casa que yo he edificado?” (1R. 8:27).
2. Mas ¿quién será capaz de edificarle casa, siendo que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerlo?” (2Cr. 2:6).
3. ¿Soy yo Dios de cerca solamente dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? (Jer. 23:23-24)
4. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20).
5. Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mt. 28:20).

Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces?, Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.” (Jn. 1:48). “...El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.” (Jn. 14:23) y “Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor...” (Jn. 12: 26). Véanse además (Jn. 3:13; 14:20). Indudablemente al limitar al Hijo lo mismo hacemos al Padre, cuanto más grande es para nosotros el Hijo más excelso es el Padre. Pues: “Todo lo que hace el Padre, lo hace el Hijo igualmente”. (Jn. 5:19b), esta valorización o desvalorización proporcional es válida para cualquier atributo divino.

Dimensión de sus Obras

Otro argumento consistente a favor de la Deidad de Cristo es sin dudas la dimensión de sus obras, así pues, él es autor de la Creación y conservador del Universo, Salvador del mundo y quien perdona pecados, Aquel que resucita los muertos y también el Juez de todo hombre.

Creación y preservación

Juan comienza hablando en su evangelio que Cristo, estaba en el mundo, y el mundo por él

fue hecho; pero el mundo no le conoció" (Jn. 1:10). "Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros por medio de él" (1Co. 8:6). "Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él" (Col. 1:16) "Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos" (Hbr. 1:11). Por otro lado, solo Dios en su infinito poder y sabiduría puede preservar la raza humana (Hch. 14:17), la vida animal (Sal. 104:14-21, 27; 147:9; Mt. 6:26; 10:29), y vegetal (Sal. 104:14, 16; 147:8; Mt. 6:28-30) y la naturaleza en general (Sal. 135:6-7; 145:15-16; 136:25).

Sin embargo, Cristo es presentado como Aquél que preserva y sustenta todo lo creado: "...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder" (Hb. 1:3). "Y él es antes todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Col. 1:17). Este último versículo pudiera ser traducido a raíz del Gr. *sunistemi* de la siguiente manera: "Por él todas las cosas se mantienen juntamente"⁷⁵ o "Forman un todo coherentes" (N.V.I), es decir, que por el poder de Cristo se mantienen unidos la infinidad de mundos de nuestro vasto Universo y también aún las diminutas partículas que denominamos átomos como elementos constituyentes de toda forma de materia. "Además, la creación material es el producto del *Logos*. La misma idea aparece en Colosenses 1:16 y en Hebreos 1:2 para insistir en que el Hijo es el agente en la creación, al igual que el contratista es el agente del dueño que construye una casa. Cristo es el medio a través del cual la divinidad se expresa."⁷⁶

Los escritores bíblicos consideran la creación como un acto de Dios Trino. En varios pasajes notables se presenta a la Segunda Persona de la Trinidad como el agente especial de la Deidad en la obra de la creación. Es el «Hijo» por quien, asimismo, hizo el universo (Heb 1:2). Hablando de Cristo, Pablo dice: «En él fueron creadas todas las cosas; las que hay en los cielos, y las que hay en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él» (Col 1:16). Hablando de Cristo como el eterno *Logos*, Juan dice: «Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho» (Jn 1:3).

Debemos entender que estas referencias al Hijo como creador no excluyen al Padre, pero indican sí, que el Hijo es el Creador tanto como el Padre. Las palabras del credo apostólico «Creo en Dios Padre Todopoderoso creador del cielo y de la tierra» ciertamente son correctas, porque la creación es un acto de Dios Trino; pero en la obra de la creación, el Hijo tiene una función especial distintiva.⁷⁷

Salvación y Perdón de pecados

La Biblia afirma inequívocamente que hay un solo Salvador y Redentor, esto es, Jehová Dios: "Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve" (Is. 43:11). "...Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí" (Is. 45:21); "Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel" (Is. 47:4). Pero, aunque el AT insiste en que Jehová de los ejércitos es el nombre del Salvador y Redentor, en el NT señala a Cristo como

⁷⁵ W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Colombia: Editorial Caribe, 1999), 863.

⁷⁶ Merrill C. Tenney, *San Juan: El Evangelio de fe* (Miami, Florida, E.U.A: Editorial Caribe, 1988), 66.

⁷⁷ J. O. Buswell, *Teología sistemática, tomo 1, Dios y Su revelación* (Miami, Florida, EE. UU. de A.: LOGOI Inc., 1979), 127-128.

el Salvador y Redentor (Lc. 24:21-23; 2:10-11; Hch. 4:12; Mt. 1:21 comparado con Sal. 130:6-7). Por otro lado, es evidente que solo Dios puede perdonar pecados por ser Aquel contra quién todos pecamos. El Rey David lo decía en su oración de confesión: "Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos" (Sal. 51:4) y en Isaías Dios declara: "Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mi mismo, y no me acordaré de tus pecados" (Is. 43:25), en cambio, Cristo se atribuye la prerrogativa divina de perdonar pecados: (Mr. 2:5-12; Lc. 7:48-49). Véase además (Hch. 5:31 y Col. 3:13).

Resurrección

Jesús prueba su divinidad al autoproclamarse como la "resurrección y la vida" (Jn. 11:25). Es un hecho bien probado por una de las leyes de la termodinámica que la materia no se destruye, y el Apóstol Pablo insinúa esta verdad cuando habla de la imagen de la semilla como analogía de que el cuerpo glorificado y transformado parte de nuestro cuerpo actual (Véase 1Co. 15:35-44), de manera que no importa si tu cuerpo sea incinerado y esparcidas las cenizas en algún río y de ahí ser dispersas hasta los mares y océanos del mundo. No importa si algún día fueres arrojado sobre el azufre o el fuego más intenso. Jesús demostrará una vez más su omnipotencia cuando todos los miles de millones de muertos que han poblado la tierra oigan su voz y salgan a resurrección de vida o a resurrección de condenación (Jn. 5:25-29; Ap. 20:12-13). Por otro lado, la divinidad de Cristo se halla además claramente evidenciada por la pregunta: ¿Cómo pues Jesús estando muerto se resucitó a sí mismo? (Jn. 2:19-21; 10:17-18).

Según McClaflin: "Él también presentó evidencia indisputable de su condición de Hijo y de su igualdad con el Padre, no sólo por medio de las obras que realizó sino también a través de su resurrección de los muertos."⁷⁸ Warfield también considera: "A diferencia de otros que fueron levantados de entre los muertos, Cristo se levantó mediante su propio poder. Habló de sí mismo como la resurrección y la vida, Juan 11:25, declaró que tenía poder de poner su vida, y para volverla a tomar, Juan 10:18, y aún predijo que Él reedificaría el templo de su cuerpo, Juan 2:19-21."⁷⁹

Por último, hablando de (Ro.1:1-4) Carballosa alega: "[L]a resurrección de Cristo es una poderosa confirmación de Su carácter como Hijo de Dios...el argumento del apóstol Pablo no es que Jesús se convirtió en «Hijo de Dios» al resucitar de entre los muertos, sino que la resurrección de Cristo es una verificación y una manifestación de Su deidad. La resurrección de Jesucristo es la confirmación de que Él es todo lo que dijo ser."⁸⁰

Juicio

El (Sal. 9:7) dice de Jehová: "Pero Jehová permanecerá para siempre; ha dispuesto su trono para juicio. El juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud." El NT en cambio declara que en el trono quien se sienta para juzgar es el Hijo (Mt. 19:28; 25:31) y que: "...el Padre a nadie juzga, sino que todo juicio dio al Hijo" (Jn. 5:22). Pero aún más resulta significativo entender que para poder juzgar a los miles de millones de seres humanos que han existido a lo largo de los siglos, el juez ha de conocer no solo las acciones de todos y

⁷⁸ Mike McClaflin, *La vida de Cristo en los Evangelios Sinópticos* (Springfield, Missouri, E.U.A.: Global University, 2012), 488.

⁷⁹ Benjamín B. Warfield, *La doctrina de la persona y la obra de Cristo*, s.l.: Calibre Library, 412. 22 Oct 2012.

⁸⁰ E. L. Carballosa, *La deidad de Cristo* (Grand Rapids, Michigan, E.U.A.: Editorial Portavoz, 1982), 97.

cada uno de ellos, sino además las intenciones de sus corazones previas a cada acción (1Co. 4:5). Para ello solo un ser omnisciente es suficiente, y si omnisciente es divino, y si divino, eterno.

Tanto las obras de Jesucristo, como sus palabras, demuestran que El es el Hijo de Dios, el Rey soberano, la deidad misma. Jesús reconoció su propia preexistencia (Juan 8:58); perdonó pecados; exigió absoluta obediencia de parte de sus seguidores; predijo que juzgaría al mundo; resucitó de los muertos, y prometió estar con sus heraldos todos los días..."⁸¹

Según Conner, Cristo reclama ser el árbitro de los destinos de los hombres. Su evangelio debe ser predicado a todos los hombres (Mateo 26:13). Él ha de volver con gloria y poder a juzgar a las naciones y a separar al justo del malvado (Mateo 25:31). Estas pretensiones serían absurdas en cualquier hombre, por muy grande que sea, a menos que fuera más que hombre."⁸² Cuando la magnífica y trascendental persona de Jesucristo es minimizada no existe manera de no hacerlo a sus excelentes y valiosas obras. Además, en gran manera es afectada la obra del Padre, por ejemplo, si Dios no fue el que vino en la persona del Hijo a morir por nosotros, sino que más bien envió a otro, es decir, un ángel (como suelen inferir muchos que afirman que Cristo es el arcángel Miguel), no podemos divisar la verdadera magnitud de su amor.

Por otro lado, si no es cierto que Cristo sea Dios en el sentido más pleno y uno en esencia con el Padre, entonces no queda otro remedio que afirmar que *La Biblia* es un libro plagado de inconsistencias, y por ende, no pudiera haber razones para admitir su inspiración plenaria. Por ejemplo: *La Biblia* es clara en afirmar que Cristo ha creado todas las cosas: "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Jn. 1:3). Aquí podríamos preguntarnos: ¿Podría Cristo ser una creación cuando se dice que sin él nada pudo ser creado?

Adoración Recibida

Cristo no puede ser menos que divino cuando la Biblia establece que sólo Dios es digno de la adoración y la alabanza (Dt. 10:21; Is. 42:8). Como señala Elguézabal: "Postrarse en homenaje es el más grande acto de adoración y veneración que puede realizarse para Dios (Jn. 4:20-22, Hch. 8:27). La Escritura dice: "Al Señor tu Dios adorarás" (Mt. 4:10, Lc. 4:8). Si Cristo no fuese Dios, el homenaje dado a él en las Escrituras neotestamentarias, no sería nada más que idolatría sacrílega."⁸³ A lo largo de la Biblia, hay múltiples evidencias que respaldan la idea de que Jesús no solo fue un maestro o profeta, sino que también recibió adoración, lo que confirma su naturaleza divina.

La Adoración desde su Nacimiento

A través de diversas narrativas bíblicas, se evidencia cómo, desde sus primeros días, Jesús fue objeto de adoración, lo que subraya su divinidad y su papel como Salvador. El relato del nacimiento de Jesús en el Evangelio de Lucas (Lucas 2:8-20) describe cómo los pastores, tras recibir el anuncio del ángel sobre el nacimiento del Salvador, se apresuraron a Belén. Al encontrar al niño en el pesebre, "los pastores volvieron, glorificando y alabando a Dios por

⁸¹ Pablo Hoff, *Se hizo hombre* (Miami, FL., E.U.A: Vida, 1990), 103-104.

⁸² W.T. Conner, *Doctrina Cristiana*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.

⁸³ Daniel Elguézabal Pecina, *Cristología: El hombre que dividió la historia* www.srdep11@hotmail.com

todas las cosas que habían oído y visto" (Lucas 2:20). Este acto de adoración es significativo, ya que los pastores, considerados personas de bajo estatus social, fueron los primeros en reconocer la grandeza del recién nacido, lo que simboliza la universalidad del mensaje de Cristo.

Otro relato fundamental se encuentra en el Evangelio de Mateo (Mateo 2:1-12), donde los magos del Oriente llegan a Jerusalén buscando al "Rey de los Judíos". Al encontrar a Jesús, "se postraron y le adoraron" (Mateo 2:11). Este acto no solo implica un reconocimiento de su realeza, sino que también establece a Jesús como digno de adoración desde su infancia. La inclusión de los magos, que eran gentiles, resalta la misión universal de Cristo, extendiendo la adoración más allá del pueblo judío. La presentación de Jesús en el templo también ofrece una perspectiva sobre su adoración. Según Lucas 2:21-24, María y José llevaron a Jesús al templo para cumplir con la ley de Moisés. En este contexto, Simeón, un justo y piadoso, al ver al niño, lo reconoció como el "Salvador" y "luz para revelación a los gentiles" (Lucas 2:30-32). La reacción de Simeón es un acto de adoración que reafirma la identidad divina de Jesús, como el cumplimiento de las promesas de Dios.

Esta adoración a Jesús desde su nacimiento es un testimonio de su naturaleza divina y su misión como Salvador. Como señala el teólogo John Stott, "la adoración es la respuesta adecuada a la revelación de Dios" (Stott, *La Cruz de Cristo*, 1986, p. 45). La aceptación de la adoración por parte de Jesús, tanto en la adoración de los pastores como en la de los magos, es un indicativo de su divinidad y su papel en la redención de la humanidad. Cabe destacar que, no se trataba de un simple acto de reverencia, sino un reconocimiento de su divinidad. El hecho de que tanto pastores como magos, personas de diferentes trasfondos, lo adoraran, subraya la idea de que Jesús es el Salvador destinado a toda la humanidad.

La Adoración en su Ministerio

También durante su ministerio, Jesús fue objeto de adoración, lo que refleja no solo su naturaleza divina, sino también la respuesta de la humanidad a su revelación. En el Sermón del Monte, Jesús afirmó: "El que oye mis palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente" (Mateo 7:24). Esta autoafirmación de autoridad es un indicativo de su posición única como el Hijo de Dios. Como señala el teólogo N.T. Wright, Jesús no se presenta simplemente como un maestro más, sino como alguien que tiene la autoridad de Dios mismo.⁸⁴

Los milagros de Jesús también fueron un medio a través del cual se manifestó su divinidad y se provocó la adoración. Por ejemplo, cuando Jesús calmó la tempestad, los discípulos exclamaron: "Verdaderamente eres Hijo de Dios" (Mateo 14:33). Pero un momento culminante de adoración hacia Jesús ocurrió durante su entrada triunfal en Jerusalén. La multitud lo recibió con gritos de "¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!" (Mateo 21:9). Este acto de adoración pública no solo reconocía a Jesús como el Mesías, sino que también cumplía las profecías del Antiguo Testamento sobre la llegada del rey. Como afirma el teólogo R.C. Sproul, "la entrada triunfal es una declaración de la realeza de Jesús, y la adoración de la multitud es un reconocimiento de su autoridad"⁸⁵ Es notable que Jesús fuera una y otra vez adorado en su estancia terrenal. Si esto se compara con (Hch. 10:25-

⁸⁴ N.T. Wright. *Jesús y el Pueblo de Dios*: (Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos: Fortress Press, 1996), 89

⁸⁵ R.C. Sproul. *El Dios que se revela*: (Wheaton, Illinois, Estados Unidos: Tyndale House Publishers, 1999),

26), puede notarse que Pedro en iguales circunstancias rechazó la más mínima intención de ser adorado, como Duffield y Van Cleave han escrito:

Cristo recibió genuina alabanza sin objeción ni protesta: *"Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios"* (Mt. 14:33). En el nacimiento de Jesús los sabios o magos de oriente vinieron a rendirle homenaje *"... su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo... y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron..."* (Mt. 2:2, 11).⁸⁶

La Adoración en la Resurrección

La culminación del ministerio de Jesús se encuentra en su resurrección, un evento que no solo valida su enseñanza y milagros, sino que también provoca una respuesta de adoración. En Mateo 28:9, se relata que las mujeres que encontraron la tumba vacía "se acercaron y abrazaron sus pies y le adoraron". Este acto de adoración post-resurrección subraya la divinidad de Cristo y su victoria sobre la muerte, lo que es fundamental para la fe cristiana. La adoración a Cristo es una respuesta de la humanidad a su revelación. La forma en que las personas respondieron a Jesús durante su ministerio refleja una comprensión de su identidad como el Hijo de Dios. La adoración es, por tanto, un reconocimiento de su autoridad y un acto de entrega a su señorío.

La Aceptación de la Adoración

Como Dios, Jesucristo merecía la más profunda adoración y alabanza, pero lo más curioso, es que a pesar de las oposiciones de los líderes de su época, Jesús aceptó y se deleitó en la adoración que se le ofrecía. En primer lugar, él sabía que era digno de adoración, porque era Dios mismo. En Juan 1:1 se nos dice que "En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios." Cuando Jesús se encarnó, no dejó de ser Dios. Como afirma la Epístola a los Colosenses, "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2:9). Por lo tanto, adorar a Cristo no es idolatría, sino reconocer su divinidad. Por eso, la Biblia nos muestra repetidamente que Cristo nunca se rehusó a recibir adoración.

1. El Leproso Sanado: En Mateo 8:2, un leproso se acercó a Jesús y "se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme". Jesús no solo aceptó esta adoración, sino que también lo sanó, reafirmando su autoridad divina.
2. Jairo: En Mateo 9:18, un líder de la sinagoga, se postra ante Jesús, pidiéndole ayuda para su hija. Nuevamente, Jesús no rechazó esta adoración, sino que respondió a su fe.
3. Los Discípulos: Después de caminar sobre las aguas, los discípulos adoraron a Jesús, diciendo: "Verdaderamente eres Hijo de Dios" (Mateo 14:33). Este reconocimiento de su divinidad fue aceptado por Jesús, lo que refuerza su identidad como el Hijo de Dios.
4. La Mujer Cananea: En Mateo 15:25, una mujer cananea "vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!". Jesús no solo aceptó su adoración, sino que también atendió su súplica, demostrando su compasión y poder.

⁸⁶ Guy P. Duffield y Nathaniel M. Van Cleave, *Fundamentos de Teología Pentecostal* (San Dimas, California, U.S.A.: Foursquare Media, 2006), 109.

5. La Madre de Santiago y Juan: En Mateo 20:20, la madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús y "se postró ante él". Este acto de adoración fue también aceptado, mostrando que Jesús no desalentó la adoración de aquellos que lo reconocían como Señor.
6. En el Apocalipsis, vemos a los seres celestiales adorando continuamente a Cristo. "Y cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero... y le cantaban un nuevo cántico" (Apocalipsis 5:8-9). Si los seres celestiales adoran a Cristo, cuánto más debemos hacerlo nosotros, los redimidos.
7. Los ángeles no pueden ser adorados (Col. 2:18; Ap. 19:10; 22:8-9). En cambio, Cristo como superior a los ángeles, esto es, divino, recibe la adoración no solo de los hombres sino también de sus ángeles (Heb. 1:6; Ap. 5:11-14).

La aceptación de la adoración por parte de Jesús es un claro indicativo de su divinidad. Jesús no solo aceptó la adoración, sino que la recibió como un acto de fe y reconocimiento de su verdadera naturaleza. No obstante, al sustituir la adoración a Cristo por un simple "rendir homenaje" (VNM), es deshonrado tanto el Hijo como el Padre (Jn. 5:23). Dado que Cristo es Dios y nos ha redimido, la adoración es la respuesta apropiada y necesaria de nuestra parte. La adoración no es opcional para el cristiano, sino un deber y un privilegio. Como afirma el Catecismo de Westminster, "El fin principal del hombre es glorificar a Dios, y gozar de Él para siempre" (Catecismo de Westminster, 1647, pregunta 1). Nuestra adoración a Cristo es la expresión de este fin último.

CONCLUSIONES

La presente investigación ha abordado el tema de la divinidad de Jesucristo, logrando ofrecer una solución al problema mediante la recopilación de conceptos bíblicos que se relacionan con esta doctrina en la teología del Antiguo Testamento, en paralelo con la teología del Nuevo Testamento. Este análisis contrasta las posiciones que minimizan la persona de Cristo, considerándolo un mero hombre o un ángel. Al examinar algunos de sus nombres y títulos divinos, como "Yo soy", "Emanuel" (Dios con nosotros), "Jehová", "imagen", "Hijo de Dios" y "Señor", así como sus atributos divinos —eternidad, omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia— se resalta la magnificencia de su naturaleza. Además, la dimensión de sus obras espectaculares, que incluyen su participación en la creación y conservación del vasto universo, el perdón de pecados, la resurrección de los muertos, el juicio a toda la raza humana y la adoración que recibe tanto de hombres como de ángeles, permite refutar diversas deducciones heréticas que limitan la persona del Hijo. Es importante señalar que la limitación de la persona del Hijo también afecta la comprensión de la persona del Padre, ya que ambas comparten una misma gloria, esencia y poder. Para el verdadero creyente, estas verdades provocan una profunda admiración ante la inconmensurable grandeza de la persona humano-divina de Jesucristo, la figura más extraordinaria que jamás se haya contemplado. Sin embargo, aquellos que insisten en negar este pilar fundamental de la fe cristiana se ven abocados a una religión carente de vida en el presente y a una condenación segura en el futuro. Por lo tanto, es urgente concientizar sobre la necesidad de llevar a otros el verdadero mensaje de la eterna realidad de que Dios se ha hecho carne en la persona de Cristo.

BIBLIOGRAFÍA

Anstey, B. El orden de Dios para los cristianos que se reúnen en el culto y en el ministerio. B.C: Horseshoe Way Richmond, 1994.

- Barclay, William. *Mateo, El Nuevo Testamento Comentado*. Tomo 1. Argentina: Editorial la Aurora, 1973.
- Berkhof, Louis. *Teología Sistemática*. Grand Rapids, Michigan, E.U.A.: T.E.L.L., 1988.
- Buswell, J. O., *Teología sistemática*, tomo 1, Dios y Su revelación. Miami, Florida, EE. UU.: LOGOI, Inc. 1979.
- Bruce, F. F. *La epístola a los Hebreos*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002, 6.
- Carballosa, E. L., *La deidad de Cristo*. Grand Rapids, Michigan, E.U.A: Editorial Portavoz, 1982.
- Chafer, Lewis S. *Teología Sistemática Tomos I y II*. Milwaukee, Wisconsin, E.U.A.: Publicaciones Españolas, Inc., 1986.
- Corner, Dan. *Respondiendo a las Más Frecuentes Objeciones a la Deidad de Cristo*
www.evangelicaloutreach.org
- Conner, W.T. *Doctrina Cristiana*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- De Walker, Luisa de Jeter. *¿Cuál camino?* Miami, Florida, E.U.A.: Editorial Vida, 1994
- Duffield, Guy P. y Nathaniel M. Van Cleave. *Fundamentos de Teología Pentecostal*. San Dimas, California, U.S.A.: Foursquare Media, 2006.
- Earle, Ralph, Et. Al. *Comentario Bíblico BEACON* (Juan, Hechos). Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1985.
- Elguézabal Pecina, Daniel. *Cristología: El hombre que dividió la historia*: Springfield, Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios de América Latina, 2012.
www.srdep11@hotmail.com
- Harrison, E.F. *Diccionario de Teología*. Grand Rapids, MI, EE.UU: Libros Desafío, 2002.
- Hendriksen, W. *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Juan*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1981.
- Henry, Matthew. *Comentario Exegético de toda la Biblia* (Hch., I Cor.) (II Cor., Heb.). Terrassa: Editorial Clie, 1989.
- Hodge, Charles. *Teología Sistemática-Vol.1*. Terrassa, Barcelona, España: Clie, 1999.
- Hoff, Pablo. *Se hizo hombre*. Miami, FL., E.U.A: Vida, 1990.
- _____. *Pentateuco*. Deerfield, Florida, U.S.A: Vida, 1994.
- McClaflin, Mike. *La vida de Cristo en los Evangelios Sinópticos*. Springfield, Missouri, E.U.A.: Global University, 2012.
- Pearlman, Myer. *Teología Bíblica y Sistemática*. Deerfield: Editorial Vida, 1993.
- Ryrie, Charles C. *Teología Básica*. Miami, FL., E.U.A.: Editorial Unilit, 1993.
- Stamps, Donald C. *Biblia de Estudio Pentecostal*. Deerfield, FL., E.U.A.: Editorial Vida, 1993.
- Tenney, Merrill C. *San Juan: El Evangelio de fe*. Miami, Florida, E.U.A: Editorial Caribe, 1988.

- Trenchard Ernesto, *Introducción a los cuatro evangelios*: Tratado general sobre los cuatro evangelios que analiza la vida, pasión y muerte de Jesucristo. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Editorial Portavoz, 2003.
- Vine, W. E. *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo*. Colombia: Editorial Caribe, 1999.
- Warfield, Benjamín B., *La doctrina de la persona y la obra de Cristo*, s.l.: Calibre Library, 22 Oct. 2012.

LA NATURALEZA DE JESÚS: PERSPECTIVAS DESDE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA

Lic. Yarina Cantalapiedra Heredia.

RESUMEN

La naturaleza de Jesús ha sido objeto de debate y controversia a lo largo de la historia del cristianismo, especialmente en relación con las enseñanzas de los Testigos de Jehová. Esta monografía explora cómo las perspectivas de esta secta sobre la naturaleza de Cristo pueden ser refutadas a la luz de la Biblia, destacando la importancia de la cristología ortodoxa. Los Testigos de Jehová sostienen que Jesús es un ser creado, inferior a Dios, y que su naturaleza divina es cuestionable. La Escritura presenta a Jesús como el Hijo unigénito de Dios, plenamente divino y plenamente humano, lo que se conoce como la Unión Hipostática. La Biblia, en pasajes como Juan 1:1-14 y Colosenses 2:9, afirma la divinidad de Cristo, indicando que en Él habita toda la plenitud de la Deidad. Además, la enseñanza de que Jesús es tanto Dios como hombre se reafirma en los credos de la iglesia primitiva, especialmente en el Concilio de Calcedonia, que establece que las dos naturalezas de Cristo coexisten sin confusión ni separación. Este artículo argumenta que la comprensión de la naturaleza dual de Jesús es crucial para la fe cristiana, ya que su papel como mediador entre Dios y la humanidad depende de su divinidad y humanidad. A través de un análisis cuidadoso de las Escrituras, se refutan las afirmaciones de los Testigos de Jehová, mostrando que su interpretación de la naturaleza de Jesús no se sostiene a la luz de la revelación bíblica. Al final, se concluye que la correcta comprensión de quién es Jesús no solo es fundamental para la teología cristiana, sino que también tiene implicaciones profundas para la vida y la fe de los creyentes.

Palabras clave

Naturaleza de Jesús; Unión Hipostática; Cristología; Testigos de Jehová; Divinidad

ABSTRACT

The nature of Jesus has been a subject of debate and controversy throughout the history of Christianity, especially regarding the teachings of Jehovah's Witnesses. This article explores how this sect's perspectives on the nature of Christ are refuted in light of the Bible, highlighting the importance of orthodox Christology. Jehovah's Witnesses maintain that Jesus is a created being, inferior to God, and that his divine nature is questionable. However, Scripture presents Jesus as the only begotten Son of God, fully divine and fully human, a concept known as the Hypostatic Union. The Bible, in passages such as John 1:1-14 and Colossians 2:9, affirms the divinity of Christ, indicating that in Him dwells all the fullness of Deity. Furthermore, the teaching that Jesus is both God and man is reaffirmed in the creeds of the early church, particularly in the Council of Chalcedon, which establishes that Christ's two natures coexist without confusion or separation. This article argues that understanding Jesus' dual nature is crucial for the Christian faith, as His role as mediator between God and humanity relies on His divinity and humanity. Through careful analysis of the Scriptures, the claims of Jehovah's Witnesses are refuted, demonstrating that their interpretation of Jesus' nature does not hold up under biblical revelation. In the end, it concludes that the correct

understanding of who Jesus is not only is fundamental to Christian theology but also has profound implications for the life and faith of believers.

Keywords

Nature of Jesus; Hypostatic Union; Christology; Jehovah's Witnesses; Divinity

INTRODUCCIÓN

La Biblia advierte que, en los postreros tiempos, algunos apostatarán de la fe, dejándose llevar por espíritus engañadores y doctrinas de demonios (1 Timoteo 4:1). Hoy en día, somos testigos del cumplimiento de esta profecía. Un número creciente de falsos profetas recorre el mundo, seduciendo a las personas y desviándolas de la verdad a través de sus religiones distorsionadas. Entre estas sectas, destacan los llamados Russellistas, o Testigos de Jehová. La Sociedad Watchtower sostiene con firmeza que su organización es la única que enseña la verdad, proclamando que son los únicos que alcanzarán la salvación, mientras que aquellos que no se alineen con su doctrina serán condenados en el Armagedón. Sin embargo, los Testigos de Jehová no solo niegan, sino que también distorsionan muchas de las enseñanzas fundamentales de la Biblia. Sus doctrinas carecen de armonía con la Palabra de Dios y están sujetas a cambios constantes, fundamentadas en tradiciones humanas e interpretaciones erróneas, repletas de contradicciones.

A pesar de esto, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento ofrecen elementos contundentes que demuestran la preexistencia, eternidad y divinidad de Cristo. Sin embargo, hemos visto una proliferación de las enseñanzas de los mal llamados "Testigos de Jehová", que se oponen a la verdadera naturaleza de Cristo. Por lo tanto, surge una pregunta crucial para nuestra investigación: ¿qué argumentos bíblicos permiten refutar las enseñanzas erróneas de los Testigos de Jehová respecto a la preexistencia, la eternidad y la divinidad de Cristo? Ciertamente, el Antiguo como el Nuevo Testamento proporcionan argumentos suficientes para demostrar la preexistencia, la eternidad y la divinidad de Cristo, refutando así las enseñanzas erróneas de los Testigos de Jehová. Este trabajo no pretende ser un estudio exhaustivo de todas las enseñanzas incorrectas de los Testigos de Jehová; se centra únicamente en la preexistencia, eternidad y divinidad de Cristo. La metodología empleada es la investigación documental. El objetivo principal es argumentar bíblicamente que las enseñanzas de los Testigos de Jehová son falsas.

Concepciones de los Testigos de Jehová acerca de Jesús

La Palabra de Dios nos advierte que hay caminos que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte (Proverbios 14:12). En la actualidad, muchas personas transitan por esta senda, convencidas de que, son los únicos que alcanzarán la salvación, que poseen la verdad absoluta y que están en el camino correcto. Se aferran a esta creencia con tal fervor que la defienden a capa y espada, rechazando cualquier intento de hacerles ver su error. Un claro ejemplo de este fenómeno son los llamados Russellistas, o Testigos de Jehová, un grupo religioso, que según la misma Whatower, fue fundado en 1872 por el predicador Charles Taze Russell. Bajo la dirección de Joseph Franklin Rutherford, en 1931, la secta adoptó el nombre

de 'Testigos de Jehová'; basándose en Isaías 43:10-12".⁸⁷ Ellos sostienen firmemente su interpretación de la fe, sin considerar las evidencias que podrían desafiar sus convicciones.

Esta situación nos invita a reflexionar sobre la importancia de la verdad y la necesidad de discernir entre las enseñanzas genuinas y las distorsionadas. Muchas veces, quienes ingresan a esta organización desconocen las raíces de esta secta y su verdadera historia, siendo engañados con doctrinas de demonios, con la Palabra adulterada, con predicciones falsas (usadas para atraer a los oyentes), con blasfemias y herejías. Algunas de las doctrinas falsas que enseñan, tienen que ver con la Trinidad. Según Rhodes, a diferencia de otras confesiones cristianas, los Testigos de Jehová rechazan la doctrina de la Trinidad, es decir, no creen que en Dios haya tres personas. Tampoco creen en la divinidad de Jesucristo; para ellos, Jesús, a quien identifican con el arcángel Miguel, es hijo de Dios, pero no es Dios. Y no murió en la cruz, sino en un tronco o madero clavado en tierra.⁸⁸ Veamos entonces qué enseñan los Testigos de Jehová respecto a Cristo.

Sobre su preexistencia y eternidad.

Los Testigos de Jehová sostienen que Jesús es un ser creado, el "primogénito de toda creación", basándose en Colosenses 1:15. De esta manera sostienen que Jesús fue el primer ser creado por Dios, antes que los ángeles, el universo y las criaturas terrestres, lo que establece un límite a su naturaleza divina. Esta postura se confirma en la literatura de los Testigos de Jehová, en la que declaran: "Jesucristo fue el primer ser creado por Jehová, y es el único que ha sido creado directamente por Él."⁸⁹ Esta visión se fundamenta en su creencia de que, aunque Jesús tiene un papel importante en la creación, no es el Creador mismo. Esta doctrina se aparta de la enseñanza bíblica tradicional. Su interpretación de pasajes clave como Colosenses 1:15 y su rechazo de la divinidad de Cristo son ejemplos de cómo distorsionan la verdad bíblica.

Según Homer, con base una falsa traducción, los Testigos de Jehová hacen la aseveración que este pasaje enseña que el Padre creó al Hijo.⁹⁰ Y agrega además que, no les basta con negar su preexistencia y eternidad, sino que también niegan que Cristo es el autor de la creación de Dios; sino que, después de que Dios lo había creado como su Hijo primogénito, entonces Dios lo usó como socio industrial para crear todo el resto de la creación'. ¡Qué perversión de la verdad!".⁹¹ Los Testigos de Jehová, no se apoyan en la traducción original del griego y el hebreo de la Palabra de Dios para exponer sus criterios doctrinales. En lugar de ello, se basan en la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, una versión de la Biblia que ha sido adaptada a su conveniencia, así como en su revista *La Atalaya*, de la cual afirman que sus escritos están inspirados.

Esta dependencia de traducciones y publicaciones que carecen de un fundamento sólido en el texto original es la fuente de muchas de sus interpretaciones erróneas. Los Testigos de

⁸⁷Ron Rhodes. *Los Testigos de Jehová a la luz de la Biblia*: (Almería, España; Publicaciones Kerigma, 2023), 2.

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. "¿Quién es Jesús?" *La Atalaya*: (Warwick, Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania), 1 de enero de 2008

⁹⁰ Homer Duncan, *Los Testigos de Jehová ante la Biblia: Una comparación de sus doctrinas con las enseñanzas de las Sagradas Escrituras*. (Texas: Las Américas, 2000), 25.

⁹¹ *Ibíd.*, 25-26.

Jehová sostienen que el Hijo fue creado, apoyándose en Apocalipsis 3:14, donde se lee: "...el principio de la creación de Dios...". Esta afirmación se utiliza para argumentar que Jesús es un ser inferior al Padre, tanto antes como después de su encarnación en la tierra. Sin embargo, esta interpretación ignora el contexto y la riqueza del lenguaje original. Esta tendencia de los Testigos de Jehová a afirmar que Jesús fue creado puede ser vista como un intento de simplificar la complejidad de la doctrina cristiana. Reconocer que Jesús es Dios encarnado implica aceptar la profundidad del misterio de la Trinidad, un concepto que desafía la comprensión humana.

Sobre su Deidad.

Para los testigos de Jehová, es más fácil sostener que Jesús fue creado, evitando así la necesidad de confrontar las implicaciones teológicas de su divinidad. Este tema se convierte en uno de los favoritos para los Testigos de Jehová, no solo por su simplicidad, sino también porque les permite mantener una narrativa que se opone a la enseñanza cristiana tradicional. Sin embargo, esta simplificación no hace justicia a la riqueza del mensaje bíblico ni a la naturaleza de Cristo. Pero otro de los errores que comenten los russellistas, al negar la deidad de Jesucristo es afirmar que Cristo no es Dios, sino un ser inferior a Jehová. Sin embargo, un análisis cuidadoso de los pasajes bíblicos que utilizan para sustentar su posición revela que están sacando los versículos de su contexto original o incluso adulterando el texto para adaptarlo a sus creencias erróneas.

Ellos parten de la premisa de que "Jehová es el único Dios vivo y verdadero, y que, por tanto, Jesucristo no puede ser Jehová Dios".⁹² Sin embargo, dicha afirmación se basa en una comprensión limitada de la naturaleza de Dios y de la relación entre el Padre y el Hijo. Otra vez, en su libro *Razonamiento a partir de las Escrituras*, la Sociedad Watchtower declara: "En las Escrituras se llama a Jesús 'un dios', hasta 'Dios Poderoso' (Juan 1:1; Isa. 9:6).⁹³ Pero en ninguna parte se dice que él sea Todopoderoso, como lo es Jehová (Gen. 17:1)". Pero enseñando esto ignoran el contexto y la riqueza del lenguaje original. Un ejemplo claro de la manipulación de las Escrituras por parte de los Testigos de Jehová se encuentra en su interpretación de Juan 1:1. En la Traducción del Nuevo Mundo, añaden el artículo "un" al final del versículo, quedando así: "el verbo era un dios". Pero esta adición no se encuentra en el texto griego original y distorsiona por completo el significado del pasaje.

En su revista *La Atalaya*, afirman: "Jesús nunca se consideró igual que Dios. En repetidas ocasiones demostró que le debía obediencia a Jehová. Por eso lo llamaba 'mi Dios' y decía que era 'el único Dios verdadero' (Juan 20:17; 17:3)".⁹⁴ Además usan la enseñanza Paulina a los Filipenses que dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (2:5-8). Acerca de esto los rusellista alegan que Pablo reconocía que Jesús no era Jehová Dios, sino que existía en la forma de Dios... él era poderoso, aunque no omnipotente

⁹² Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. *Razonamiento a Partir de las Escrituras*: (Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2010), 27.

⁹³ *Ibid*, 122.

⁹⁴ Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. *La Atalaya*: (Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2012), 4-7

como lo es Jehová Dios; asimismo, él era antes que todas las otras criaturas de Dios porque él fue el primer hijo que engendró Jehová Dios".⁹⁵

Refutación de las concepciones erradas de los Testigos de Jehová acerca de Jesús

Se hace necesario que todo creyente en la sana doctrina de Dios y que quiera estar a su servicio, esté bien preparado para prestar defensa de la verdad bíblica, ante cualquier persona que quiera tergiversarla, porque estos son tiempos peligrosos, en los que el enemigo de las almas quiere ganar terreno, desviando a las personas del verdadero camino a la salvación. Con este propósito está usando a muchas personas con doctrinas de demonios, pertenecientes a sectas religiosas; entre los que se encuentran los Testigos de Jehová.

Sobre su preexistencia y eternidad.

La postura de que Jesús fue creado y que no era Eterno, se encuentra en conflicto con la enseñanza cristiana tradicional. Juan 1:1-3 establece que "en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho". Según el Apóstol Juan, nuestro según Jesucristo, no solo existía antes de la fundación del mundo, sino que él mismo creó el universo y era coeterno con el Padre. El teólogo Wayne Grudem señala que "la preexistencia de Cristo es una verdad esencial para la fe cristiana, que establece su divinidad y su papel en la creación."⁹⁶ Ahora bien, en cuanto a la eternidad de Cristo, los Testigos de Jehová argumentan que, aunque Jesús tiene una existencia espiritual, no es eterno en el sentido absoluto.

Creer que su existencia comenzó cuando fue creado por Dios y que, por lo tanto, no comparte la misma naturaleza eterna que el Padre. Ellos sustentan su postura con el texto de Hebreos 1:5, donde se dice que Dios le dice a Jesús: "Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy". Para los Testigos de Jehová, esto indica que Jesús fue creado y no es eterno, pero, por el contrario, al analizar la intención del autor, y el uso de la palabra griegas usadas, se puede entender con claridad que el pensamiento apostólico no era que Cristo había sido creado. El autor y Pastor pentecostal, Rolando Pérez, hace un análisis de este pasaje y observa que:

El libro de Hebreos fue escrito a una audiencia judía que enfrentaba la tentación de regresar al judaísmo y que necesitaba comprender la superioridad de Cristo sobre los ángeles y los profetas. El autor comienza estableciendo la divinidad de Cristo, contrastándolo con los ángeles, quienes son seres creados. Así que la estructura del capítulo 1 enfatiza la revelación de Dios a través de su Hijo, quien es presentado como superior a todos los demás mensajeros divinos. Luego, al usar el término griego γεννάω (*gennáo*), que se traduce como "engendrar", lo hace con una intención específica en el contexto de la relación entre un padre y un hijo. A diferencia de κτίζω (*ktizó*), que significa "crear" o "hacer", *gennáo* implica un proceso de generación que denota una relación íntima y personal. En el contexto bíblico, el engendramiento se refiere a la relación única entre Dios Padre y

⁹⁵ *Ibíd.*, 22-23.

⁹⁶ Wayne Grudem. *Systematic Theology: An Introduction to Biblical Doctrine*: (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 251

Dios Hijo, lo que implica que Jesús comparte la misma naturaleza divina que el Padre. Esta relación es fundamental para entender la naturaleza de Cristo como eterno y divino. La cita de Hebreos 1:5 proviene de Salmo 2:7, que dice: "Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy'". Este salmo es un texto mesiánico que se refiere a la coronación del rey, pero en el contexto del Nuevo Testamento, se aplica a Jesucristo. El autor de Hebreos utiliza esta cita para ilustrar que Jesús no es un ángel, sino el Hijo de Dios, con una relación única y eterna con el Padre. Por tanto, esta frase "hoy te he engendrado" no debe interpretarse como un momento en el tiempo, sino como una afirmación de la relación eterna entre el Padre y el Hijo. El término "hoy" se entiende mejor como un indicativo de la revelación de esta relación en el contexto de la encarnación de Cristo, donde se manifiesta plenamente su naturaleza divina. Por lo tanto, el autor de Hebreos busca establecer la superioridad de Cristo sobre los ángeles y demostrar que su relación con el Padre es única. Al afirmar que Jesús es el Hijo de Dios, el autor está afirmando su divinidad y su preexistencia. La intención es clara: mostrar que Cristo es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento y que su naturaleza es completamente diferente a la de los ángeles.⁹⁷

La doctrina cristiana tradicional sostiene que Cristo es eterno y que su existencia no tiene principio ni fin. En Apocalipsis 1:8, se presenta a Cristo como "el Alfa y la Omega, el principio y el fin". Esta afirmación refuerza la idea de que Cristo es eterno y divino. El teólogo R.C. Sproul enfatiza que "la eternidad de Cristo es esencial para entender su divinidad y su capacidad para redimir a la humanidad."⁹⁸ La eternidad de Cristo no solo refuerza su divinidad, sino que también es crucial para la comprensión de su papel en la salvación. La discrepancia entre la enseñanza de los Testigos de Jehová y la doctrina cristiana tradicional sobre la preexistencia y eternidad de Cristo tiene implicaciones significativas para la fe cristiana. Si Cristo es un ser creado, como sostienen los Testigos de Jehová, entonces como bien reflexiona el teólogo Millard Erickson: "...no es verdaderamente Dios y no puede ser nuestro Salvador."⁹⁹

No obstante, como bien expone el autor Rolando Pérez, el término griego utilizado en Apocalipsis 3:14 es ἀρχὴ (*archē*), que se traduce como "principio" o "origen", y no implica que Jesús sea una creación, sino que apunta a su papel como el agente a través del cual Dios creó todas las cosas. En este sentido, el autor de Apocalipsis, Juan, está afirmando la preeminencia de Cristo en la creación, no su inferioridad. Igualmente, malinterpretan Colosenses 1:15, que dice: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación". Para ellos, este versículo refuerza la idea de que Jesús fue creado. Sin embargo, un análisis más profundo del término griego πρωτότοκος (*prōtotokos*), que se traduce como

⁹⁷ Rolando Pérez Sánchez. *Cristología. Un abordaje teológico a la persona y obra de Jesús de Nazareth*: (Habana. Cuba; Sapientiam, 2021), 108

⁹⁸ Sproul, R.C. *Essential Truths of the Christian Faith*: (Wheaton: Tyndale House Publishers, 1992), 62

⁹⁹ Millard J. Erickson. *Christian Theology*: (Grand Rapids: Baker Academic, 2013), 724

"primogénito", revela una comprensión más rica. Este término no se refiere a un orden cronológico de creación, sino a un estatus de preeminencia y autoridad.¹⁰⁰

Sobre su Deidad.

Como se demostró anteriormente, los Testigos de Jehová se atreven a atacar la deidad de Cristo con afirmaciones erróneas y contradictorias. En algunos casos, sostienen que Cristo no es Dios, mientras que en otros argumentan que es solamente el Hijo de Dios o un dios inferior. Esta postura los sumerge en un dilema de contradicciones que ellos mismos no pueden resolver. Sin embargo, comenzaremos señalando que la adición del artículo indefinido "un" al final de Juan 1:1 en su Traducción del Nuevo Mundo es una clara muestra del carácter poco serio de la Watchtower al abordar las Escrituras. Como advierte el erudito bíblico Bruce Metzger: "la adición del artículo indefinido 'un' en Juan 1:1 es una clara muestra de la tendencia de los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo a favorecer sus propias creencias teológicas sobre la naturaleza de Cristo."¹⁰¹

Según Duncan, acerca de Juan 1:14: "Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad", los Testigos de Jehová han formulado la doctrina falsa que Jesús no es Dios, sino que El es una "deidad menor", y por tanto no pueden permitir que este versículo diga lo que realmente dice".¹⁰² Esto es una demostración de cómo los Testigos de Jehová utilizan las limitaciones que Cristo asumió voluntariamente en su encarnación para argumentar que es imposible que sea Dios. En cuanto a la enseñanza de Pablo en filipenses, cabe destacar que el Apóstol utiliza el término griego μορφή (*morfē*), que se traduce como "forma", para referirse a un rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa, o sea, según Walvoord y Zuck, "esta palabra, que se traduce como 'forma', acentúa la esencia inherente de aquello con lo cual se asocia" (Marcos 16:12). Entonces Pablo afirma que Cristo Jesús posee la esencia divina (*morfē*) y, en su encarnación, adoptó la humanidad perfecta. De este modo, el apóstol subraya la completa y absoluta deidad de Jesús.¹⁰³

Esta proclamación que el Salvador hizo sobre su deidad enfureció a los líderes judíos (Juan 5:18) y provocó que lo acusaran de blasfemia (Juan 10:33). Además, Gifford, en su obra *La Encarnación*, ofrece una interpretación importante del pasaje al afirmar que "morfē es así propiamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo, y retenida en tanto que el individuo mismo existe... se admite universalmente que las dos frases son directamente antitéticas, y que por ello 'forma' tiene que tener el mismo sentido en ambas."¹⁰⁴ Por lo que μορφή θεός (*morfē theos*), es una alusión a la naturaleza divina, real e inseparablemente subsistente en la persona de Cristo. En cuanto la interpretación errónea de Juan 8:54, para afirmar que Cristo mismo negó ser Jehová, se puede agregar que hay muchos textos bíblicos que no solo respaldan la teología paulina, sino que confirman que Jesús jamás negó ser Dios:

¹⁰⁰ Rolando Pérez Sánchez. *Grandes errores de la Watch Tower: Un estudio apologético de las doctrinas de los Testigos de Jehová*: (Guantánamo. Cuba; SMC Publishings, 2004), 33-34

¹⁰¹ Bruce M. Metzger. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*: (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2002), 198

¹⁰² Duncan, *Los Testigos de Jehová ante la Biblia: Una comparación de sus doctrinas con las enseñanzas de las Sagradas Escrituras*, 20.

¹⁰³ John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario E positivo Nuevo Testamento, Tomo Corintios-Filemon* Puebl, exico: Ediciones s mericas, A.C., 1996), 202.

¹⁰⁴ E. H. Gifford. *The Incarnation: A Study of Philippians 2:5-11*: (London; Anthem Publishing, 2020), 45

1. Juan 1:18: "A Dios, ningún hombre lo ha visto jamás; el Dios unigénito que está en el seno del Padre es el que lo ha explicado".
2. Juan 10:30 dice: "Yo y el Padre somos uno."
3. Juan 14:9: "Jesús le dijo: ¿He estado con ustedes tanto tiempo, y aun así, Felipe, no has llegado a conocerme? El que me ha visto a mí ha visto al Padre también. ¿Cómo es que dices: 'Muéstranos al Padre'?"
4. Colosenses 1:15: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación".

CONCLUSIÓN

El tema de la Trinidad y la deidad de Cristo es uno de los más debatidos por aquellos que se oponen a la sana doctrina, destacando entre ellos los Testigos de Jehová, también conocidos como russellistas. Estos grupos, en su intento de refutar la divinidad de Cristo, se apoyan en versículos sacados de contexto y en traducciones de textos originales que han sido adulteradas. Afirmando erróneamente que Cristo no ha existido siempre, que no es eterno y, por lo tanto, que no es Dios, se enfrentan a un dilema de contradicciones que no logran resolver. Para respaldar sus doctrinas, los Testigos de Jehová utilizan su propia traducción de la Biblia, conocida como la "Traducción del Nuevo Mundo". Esta versión ha sido adaptada a su conveniencia por traductores de la Sociedad Watchtower. Además, recurren a su revista *La Atalaya* como otra fuente de autoridad. Sin embargo, las publicaciones de esta revista han demostrado ser poco confiables, debido a sus falsas predicciones a lo largo de los años y a las contradicciones internas en sus concepciones y doctrinas.

La Biblia, en cambio, confirma la preexistencia, eternidad y deidad de Cristo. Varios pasajes demuestran que Cristo mismo dio a entender su carácter divino, reflejado en sus atributos: eterno, creador, omnipotente, omnisciente, inmutable, sustentador de todas las cosas, perdonador de pecados, dador de la vida eterna, salvador, resucitador de muertos y digno de adoración. Por todo lo expuesto, se concluye que las interpretaciones y enseñanzas de los Testigos de Jehová acerca de Cristo no están en armonía con la sana doctrina de la Palabra de Dios, y por lo tanto, se consideran falsas. La verdad bíblica sobre la deidad de Cristo y la doctrina de la Trinidad son fundamentales para la fe cristiana, y es esencial que los creyentes se mantengan firmes en estas verdades. Este análisis destaca las inconsistencias en las creencias de los Testigos de Jehová y reafirma la posición de la doctrina cristiana sobre la deidad de Cristo y la Trinidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Duncan, Homer. *Los Testigos de Jehová ante la Biblia: Una comparación de sus doctrinas con las enseñanzas de las Sagradas Escrituras*. Texas: Las Américas, 2000.
- Erickson, Millard J. *Christian Theology*. Grand Rapids: Baker Academic, 2013.
- Gifford, E. H. *The Incarnation: A Study of Philipians 2:5–11*. London: Anthem Publishing, 2020.
- Grudem, Wayne. *Systematic Theology: An Introduction to Biblical Doctrine*. Grand Rapids: Zondervan, 1994.

- Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2002.
- Pérez Sánchez, Rolando. *Grandes errores de la Watch Tower: Un estudio apologético de las doctrinas de los Testigos de Jehová*. Guantánamo, Cuba: SMC Publishings, 2004.
- _____. *Cristología: Un abordaje teológico a la persona y obra de Jesús de Nazaret*. Habana, Cuba: Sapientiam, 2021.
- Rhodes, Ron. *Los Testigos de Jehová a la luz de la Biblia*. Almería, España: Publicaciones Kerigma, 2023.
- Sproul, R.C. *Essential Truths of the Christian Faith*. Wheaton: Tyndale House Publishers, 1992.
- Walvoord, John F., y Roy B. Zuck. *El Conocimiento Bíblico: Un Comentario Expositivo Nuevo Testamento, Tomo Corintios-Filemón*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1996.
- Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. "¿Quién es Jesús?" *La Atalaya*, 1 de enero de 2008.
- _____. *Razonamiento a Partir de las Escrituras*. Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2010.
- _____. *La Atalaya*. Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2012.

CRISTO EN LA HISTORIA: SU IMPACTO EN LA TEOLOGÍA MODERNA

Rev. Rolando Pérez Sánchez: MA

RESUMEN

El impacto de Cristo en la historia ha sido un tema de profundo análisis en la teología moderna, donde su figura no solo se presenta como un líder religioso, sino como un catalizador de cambios en el pensamiento y la cultura. Este artículo explora cómo la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret han influido en la teología contemporánea, desafiando y redefiniendo conceptos fundamentales sobre la divinidad, la humanidad y la salvación. Desde la cristología patristica hasta la teología latinoamericana, la figura de Cristo ha sido central en la construcción de un diálogo entre la fe y la historia. La revelación histórica de Dios a través de Jesús ha llevado a los teólogos a reconsiderar las categorías de pensamiento tradicionales, integrando la experiencia humana en la comprensión de lo sagrado. Este enfoque permite que la teología no solo se limite a la abstracción dogmática, sino que se enriquezca al considerar el contexto histórico y cultural de Jesús y sus seguidores.

Además, la teología moderna ha visto un resurgimiento en la interpretación del "Jesús histórico", donde se reconoce la relevancia de su humanidad y su papel en la historia como un ser que vivió y actuó en un contexto específico. Este enfoque ha sido particularmente significativo en América Latina, donde teólogos como Gustavo Gutiérrez y Leonardo Boff han enfatizado la necesidad de ver a Cristo como un liberador que se identifica con las luchas sociales y las injusticias del pueblo. La relación entre historia y teología es, por tanto, un proceso dinámico, donde la revelación de Cristo no solo ilumina el pasado, sino que también ofrece un marco para entender y enfrentar los desafíos contemporáneos. En este sentido, el impacto de Cristo en la historia se manifiesta no solo en la formación de comunidades de fe, sino también en la transformación de la conciencia social y moral de la humanidad.

Palabras clave:

Cristo, teología moderna, revelación histórica, Jesús de Nazaret, cristología.

ABSTRACT

The impact of Christ in history has been a profound theme in modern theology, where His figure is not only presented as a religious leader but also as a catalyst for changes in thought and culture. This article explores how the life and teachings of Jesus of Nazareth have influenced contemporary theology, challenging and redefining fundamental concepts of divinity, humanity, and salvation. From patristic christology to Latin American theology, the figure of Christ has been central in building a dialogue between faith and history. The historical revelation of God through Jesus has led theologians to reconsider traditional categories of thought, integrating human experience into the understanding of the sacred. This approach allows theology to not only be limited to dogmatic abstraction but to be enriched by considering the historical and cultural context of Jesus and His followers.

Moreover, modern theology has seen a resurgence in the interpretation of the "historical Jesus," where the relevance of His humanity and His role in history as a being who lived and acted in a specific context is recognized. This perspective has been particularly significant in Latin America, where theologians like Gustavo Gutiérrez and Leonardo Boff have emphasized the need to see Christ as a liberator who identifies with the social struggles and injustices of the people. Thus, the relationship between history and theology is a dynamic process, where the revelation of Christ not only illuminates the past but also provides a framework for understanding and facing contemporary challenges. In this sense, the impact of Christ in history manifests not only in the formation of faith communities but also in the transformation of the social and moral consciousness of humanity.

Keywords:

Christ, modern theology, historical revelation, Jesus of Nazareth, christology.

INTRODUCCIÓN

La figura de Jesucristo ha sido un pilar fundamental en la historia de la humanidad, no solo como líder espiritual, sino también como un agente transformador en el pensamiento teológico moderno. Su vida y enseñanzas han dejado una huella indeleble en la cultura, la ética y la filosofía, moldeando corrientes de pensamiento que aún resuenan en la contemporaneidad. Este artículo, busca explorar la pregunta central: ¿Cómo ha moldeado la figura histórica de Jesús las corrientes teológicas contemporáneas? Por tanto, abordar este tema es crucial, ya que la comprensión de Cristo en la historia no se limita a un mero relato biográfico, sino que se entrelaza con la revelación de Dios en la historia humana, tal como se refleja en las Escrituras. La teología moderna ha evolucionado en un diálogo constante entre el Jesús histórico y el Jesús Bíblico, invitando a los creyentes a reconsiderar su fe en un contexto que exige una conexión más profunda con la realidad histórica de su salvador. La metodología de este estudio se centrará en un análisis de textos históricos y teológicos, examinando cómo la figura de Jesús ha influido en las corrientes teológicas contemporáneas. Se explorarán las interrelaciones entre la cristología patristica, las perspectivas latinoamericanas y las implicaciones de la revelación histórica en la sistemática teológica actual.

Jesús de Nazaret: Un Héroe Histórico

Jesús de Nazaret, como personaje histórico, trascendió los límites de la historia para convertirse en un símbolo de expectación, redención y transformación. Fue reconocido no solo como el fundador del cristianismo, sino también como un héroe histórico, y su vida y enseñanzas han sido objeto de estudio y admiración a lo largo de los siglos. ¿Por qué? Por varias razones clave:

- A. Aunque su predicación tuvo un alcance limitado durante su vida, logró inspirar a multitudes a lo largo de los siglos.
- B. Su mensaje desafió las normas sociales y religiosas de la Judea del siglo I, abogando por la inclusión de los marginados y la reforma moral.
- C. La fundación del cristianismo, que se extendió rápidamente por el Imperio Romano después de su muerte, demuestra el profundo impacto que tuvo en sus seguidores.

- D. Fuentes históricas no cristianas, como los historiadores Flavio Josefo y Cornelio Tácito, confirman la existencia de Jesús y lo sitúan en el contexto de su época.
- E. Análisis académicos y científicos, incluyendo una lectura crítica de los Evangelios, han establecido un consenso sobre los hechos básicos de su vida y muerte.
- F. La figura de Jesús ha inspirado a millones de personas a lo largo de los siglos, convirtiéndolo en uno de los personajes históricos más influyentes de todos los tiempos.

La combinación de su impacto transformador en su época, la evidencia histórica de su existencia y el legado duradero de su mensaje han convertido a Jesús de Nazaret en un héroe histórico cuya figura sigue resonando en la percepción contemporánea de la historia.

Contexto histórico de Jesús

El contexto sociopolítico de Palestina en el siglo I estuvo marcado por tensiones entre las autoridades romanas y las tradiciones judías, así como por un ambiente de expectativas mesiánicas que influyó significativamente en su vida y ministerio. Palestina era una provincia del Imperio Romano, lo que significaba que estaba bajo la opresión de un régimen imperial que imponía impuestos y regulaciones severas. Esta situación había generado un profundo descontento entre los judíos, quienes anhelaban la llegada de un Mesías que los liberara de la opresión. Además, Palestina era un crisol de culturas y religiones, la influencia griega y romana coexistía con las tradiciones judías, creando un ambiente en el que las ideas religiosas eran objeto de debate y reinterpretación. Sanders, historiador y teólogo, destaca que "la Palestina del siglo I estaba llena de movimientos de resistencia y expectativas apocalípticas."¹⁰⁵

La cultura helenística, resultado de las conquistas de Alejandro Magno, había dejado una huella significativa en la región. Las ideas griegas sobre la filosofía, la ética y la retórica comenzaron a permear el pensamiento judío. Esta es una de las razones por las que Jesús utilizó parábolas y alegorías, técnicas que eran comunes en la enseñanza griega. La parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-37) no solo ilustra un principio ético, sino que también refleja una estructura narrativa que resonaba con el público helenístico. El teólogo Adolf von Harnack argumentó que "la esencia del cristianismo predicado por Jesús es la experiencia de Dios como Padre y el amor al prójimo."¹⁰⁶ Esta visión, aunque enraizada en el judaísmo, también se vio influenciada por el pensamiento helenístico, que valoraba la ética y la moralidad. La combinación de estas influencias permitió que el mensaje de Jesús tuviera un atractivo universal, trascendiendo las fronteras culturales y religiosas.

Estas expectativas influyeron en la forma en que sus seguidores interpretaron su mensaje y misión. Pero, como lo registra Lucas, cuando Jesús se presenta como el Ungido de Dios, las esperanzas de buenas nuevas a los pobres y libertad a los oprimidos se renovaron, y resonando en todo el pueblo (Lucas 4:18-19). Ahora bien, la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret estaban profundamente enraizadas en el contexto cultural y religioso de su tiempo. recordemos que había nacido y crecido en un entorno judío, donde la religión y la ley mosaica eran fundamentales. Desde su infancia, estuvo inmerso en las enseñanzas de la Torá y las tradiciones del judaísmo. En Lucas 2:41-52, se relata cómo Jesús, a la edad de doce años, se

¹⁰⁵ E. P. Sanders. *Jesus and Judaism*. 1ª ed: (Londres: SCM Press, 1993), 45

¹⁰⁶ Adolf Von Harnack. *La esencia del cristianismo*. 1ª ed: (Berlín: Mohr Siebeck, 1901), 123

encontraba en el Templo discutiendo con los maestros, lo que evidencia su profundo conocimiento de las Escrituras y su compromiso con la fe judía.

Las raíces hebreas de Jesús no solo se manifiestan en su práctica, sino también en su enseñanza. Jesús, como judío, se situaba en este contexto, desafiando las normas establecidas y proponiendo una nueva forma de entender la relación con Dios. Mateo registró una de las afirmaciones más trascendentales de Cristo, en la que define que no había venido a abolir la ley, sino a cumplirla (5:17-20), esto reflejaba su intención de reformar el judaísmo desde dentro. Esto se refleja en el Sermón del Monte (Mateo 5-7), donde Jesús reinterpretó la ley, enfatizando el amor y la misericordia como principios centrales. Según Chorin, su enfoque en la interiorización de la ley, en lugar de una mera observancia ritual, se alineaba con las enseñanzas de rabinos contemporáneos, como Hillel y Shammai, quienes también promovían una ética centrada en el amor al prójimo.¹⁰⁷ Por eso, como lo considera Meier, la figura de Jesús debe ser entendida dentro de la compleja red de interacciones culturales y religiosas de su tiempo.¹⁰⁸

Pero, a pesar de las influencias mutuas, la vida de Jesús estuvo marcada por tensiones entre la tradición judía y las nuevas ideas helenísticas. Su crítica a las autoridades religiosas y su rechazo a ciertas prácticas rituales generaron controversia. Jesús confrontó a los fariseos, señalando que eran hipócritas en su adoración a (Marcos 7:6-9). Igualmente, debido a la opresión romana y la búsqueda de liberación, su mensaje de amor y compasión no solo ofrecía consuelo espiritual, sino que también desafiaba las estructuras de poder de su tiempo. Por eso le vemos redefiniendo el concepto de liderazgo, instando a sus seguidores a servir en lugar de dominar, una enseñanza radical en un contexto de jerarquías marcadas (Marcos 10:42-45). En este contexto, Cristo hizo mucho énfasis en los pobres, que como bien argumenta Gutiérrez, era un llamado a la acción en un mundo marcado por la injusticia.¹⁰⁹ Según el rabino Leo Baeck, Jesús debía ser visto como un maestro judío que enseñó la interiorización de la ley.¹¹⁰ Esta perspectiva es esencial para entender cómo el cristianismo emergió del judaísmo, adoptando elementos helenísticos en su desarrollo teológico.

La figura de Jesús en la historia

Ahora bien, la persona de Jesucristo, pese a la escasez de literatura acerca del primer siglo, aun así, tanto teólogos, eruditos cristianos, y académicos de diversas disciplinas, han usado los escasos argumentos acerca de Cristo, para compararlo con otros líderes religiosos y figuras históricas, que se destacan con características únicas, y que han moldeado la percepción de su legado en el contexto de la historia. Por ejemplo, cuando se compara a Jesús con otros fundadores de religiones, como Buda, Mahoma o Confucio, se evidencian diferencias significativas. A diferencia de ellos, Jesús no solo fue un maestro y profeta, sino que también, fue el único que se proclamó a sí mismo como el Hijo de Dios, afirmando una unidad divina con el Padre (Juan 10:30).

Esta declaración radical, que los judíos interpretaron como blasfemia, lo distingue de aquellos líderes, que se presentaron como mensajeros o maestros enviados por Dios, pero no como el Hijo de Dios encarnado. Además, en comparación con Buda, Mahoma o Confucio, solo Cristo

¹⁰⁷ Shalom Ben Chorin. *Jesús, un judío entre judíos*. 1ª ed: (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2003), 17

¹⁰⁸ John P Meier. *Un judío marginal: La vida de Jesús*. 1ª ed: (Nueva York: Doubleday, 1991), 29

¹⁰⁹ Gustavo Gutiérrez. *Teología de la liberación: Perspectivas*. 1ª ed: (Nueva York: Orbis Books, 1971), 85

¹¹⁰ Leo Baeck. *Das Wesen des Judentums*. 1ª ed: (Berlín: Jüdischer Verlag, 1905), 89

es el único que murió por una causa divina y resucitó. Mientras aquellos murieron y permanecieron muertos, Jesús venció la muerte (1 Corintios 15:3-8). Este hecho, fue un punto de controversia y escándalo, incluso para los de su época, pero nadie pudo negarlo, ni aun, encontrar pruebas en contra. Aun en el primer siglo, los detractores de Jesús, propusieron varias explicaciones alternativas para explicar el sepulcro vacío y las apariciones de Jesús resucitado. Algunas de ellas incluyeron:

1. Teoría del desmayo: Asegura que Jesús no murió realmente en la cruz, sino que se desmayó y luego revivió en el sepulcro. Sin embargo, esta hipótesis, aunque ha sido discutida en tiempos modernos, no parece haber sido considerada seriamente por los fariseos o las autoridades judías de la época. En el contexto del primer siglo, la crucifixión era un método de ejecución extremadamente efectivo, y los romanos eran expertos en asegurar que sus víctimas realmente murieran. Esto lo confirma Edwards, al comentar que las evidencias médicas sugieren que la crucifixión era casi siempre fatal.¹¹¹ Los relatos de los Evangelios indican que los fariseos y otros líderes religiosos estaban más preocupados por la afirmación de que Jesús había resucitado que por la posibilidad de que hubiera sobrevivido a la crucifixión. Esto se evidencia en Mateo 27:62-66, donde los fariseos piden a Pilato que asegure la tumba para evitar que los discípulos roben el cuerpo y digan que ha resucitado. No obstante, los relatos del Nuevo Testamento, confirman que Jesús fue sometido a un intenso sufrimiento, incluyendo azotes y crucifixión, que lo llevaron a un estado crítico. El Evangelio de Juan menciona que un soldado atravesó su costado con una lanza, de la cual brotó "sangre y agua" (Juan 19:34). Esto es interpretado por muchos médicos como un indicativo de muerte, ya que la separación de sangre y líquido sugiere un colapso cardíaco o una acumulación de líquido en el pericardio, confirmando que Jesús estaba muerto antes de ser sepultado. La teoría del desmayo implica que estos soldados cometieron algún error, lo cual es poco probable dado su entrenamiento y responsabilidad.
2. Teoría del engaño: Esta teoría sugiere que los discípulos robaron el cuerpo y luego afirmaron que Jesús había resucitado. Sin embargo, los textos bíblicos confirman que esta teoría fue una conspiración maliciosa de las autoridades Judías, pues, una vez que los guardias del sepulcro informaron a los sacerdotes sobre lo sucedido, estos les ofrecieron dinero para difundir la idea de que los discípulos habían robado el cuerpo (Mateo 28:11-15). Obviamente, esta teoría no fue ampliamente aceptada, ya que los discípulos, que inicialmente estaban desalentados y temerosos tras la crucifixión, experimentaron un cambio radical en su comportamiento después de las apariciones de Jesús. Estaban dispuestos a enfrentar la persecución y, en muchos casos, la muerte, por su fe en la resurrección.
3. Teoría de las visiones: Esta teoría sugiere que las apariciones de Jesús fueron alucinaciones o visiones subjetivas. Sin embargo, hay evidencia bíblica de que esta idea fue discutida en el primer siglo, pero al igual que las otras teorías, no fue considerada como una explicación satisfactoria por los contemporáneos de Jesús. En 1 Corintios 15:5-8, Pablo menciona que Jesús se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, lo que sugiere que las apariciones no fueron meras visiones

¹¹¹ Edwards, W. D., Gabel, W. J., & Hosmer, F. E. *On the physical death of Jesus Christ.*: (Estados Unidos; JAMA, 1986), 1455-1456

individuales. La naturaleza colectiva de estas experiencias hace poco probable que fueran simplemente alucinaciones.

Para los teólogos, la resurrección de Jesús es la confirmación definitiva de su identidad como Hijo de Dios y la garantía de nuestra propia resurrección (Romanos 4:25, 1 Corintios 15:20-22). Como afirma el teólogo Wolfhart Pannenberg, "la resurrección de Jesús es la base de nuestra fe y la garantía de nuestra propia resurrección."¹¹² Por último, el historiador N.T. Wright, "la resurrección de Jesús es el mejor punto de partida para comprender el cristianismo primitivo."¹¹³ Ahora bien, los relatos de la resurrección en los evangelios, aunque varían en detalles, coinciden en los hechos centrales: Jesús fue crucificado, sepultado y resucitó al tercer día, apareciendo a sus discípulos en múltiples ocasiones. Incluso los escépticos de la época, como Celso, reconocieron que los cristianos creían firmemente que Jesús había resucitado de entre los muertos.¹¹⁴

La resurrección de Jesucristo es el evento central de la fe cristiana y ha sido objeto de intenso debate y estudio a lo largo de los siglos. Si bien para muchos es un escándalo y una locura, como lo expresó Pablo en 1 Corintios 1:23, la evidencia histórica y teológica apunta a que este hecho extraordinario realmente ocurrió. El teólogo judío Pinchas E. Lapide declaró: "Yo acepto la resurrección del domingo de Pascua, no como un invento de la comunidad de los discípulos, sino como un acontecimiento histórico...por eso la resurrección de Jesús es un evento histórico que debe ser tomado en serio, porque es el sello de su misión y el fundamento de la fe cristiana."¹¹⁵

Por otro lado, al comparar a Jesús con otras figuras históricas, como Alejandro Magno, Julio César o Napoleón, se observa que, si bien estos líderes tuvieron un impacto significativo en su época, su influencia se limitó principalmente al ámbito político y militar. En contraste, la influencia de Jesús ha trascendido las fronteras geográficas y culturales, convirtiéndose en una fuerza transformadora en la historia de la humanidad. El historiador Will Durant señala que "Jesús es el único fundador de una religión mundial que sigue vivo."¹¹⁶ Esta afirmación subraya la singularidad de Jesús, ya que, a diferencia de otros líderes religiosos y figuras históricas, su mensaje y su persona continúan resonando en la actualidad, inspirando a millones de personas en todo el mundo.

La Cristología en la Patrística y su Evolución

La cristología patrística es un campo de estudio que abarca las reflexiones sobre la figura de Cristo realizadas por los primeros padres de la Iglesia, desde el siglo II hasta el VIII d.C. Durante este periodo, los teólogos y pensadores cristianos interpretaron y desarrollaron la comprensión de la persona y obra de Cristo, estableciendo las bases para la teología cristiana posterior. Los primeros cristianos buscaban entender la naturaleza de Cristo y su relación con Dios Padre. En este contexto, se identificaron dos corrientes principales de pensamiento: la cristología "alta" y la "baja".

¹¹² W. Pannenberg. *Jesús - Dios y Hombre*: (Salamanca: Sígueme, 1968), 88

¹¹³ Wright, N. T. *The Resurrection of the Son of God*: (Minneapolis: Fortress Press, 2003), 689

¹¹⁴ Orígenes. *Contra Celso*. Libro II, 55. Traducido por Henry Chadwick: (Cambridge: Cambridge University Press, 1953), 2.55

¹¹⁵ Lapide, P. E. *Resurrección de Jesús: ¿Mito o Realidad?*: (Barcelona: Herder, 1982), 126

¹¹⁶ Will Durant. *César y Cristo*: (Nueva York: Simon & Schuster, 1944), 557

1. Cristología alta: Sostiene que Jesús era un ser divino preexistente que se encarnó en la historia humana. Los evangelios, especialmente el de Juan, reflejaron esta visión al afirmar que "en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Según Juan, Cristo era desde el principio, sugiriendo que su existencia no comenzó en el nacimiento, sino que siempre ha estado presente en la divinidad.
2. Cristología baja: Por otro lado, esta corriente considera que Jesús fue un ser humano exaltado por Dios tras su resurrección. Esta interpretación fue común en las primeras comunidades cristianas, como se muestra en Hechos 2:36, donde Pedro proclama: "Dios ha hecho a este Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Señor y Cristo". Algunos interpretaron que las palabras de Pedro enfatizaban la humanidad de Jesús y su exaltación como resultado de su obediencia y sacrificio.

Los padres de la Iglesia, como Ireneo de Lyon, Justino Mártir y Orígenes, jugaron un papel crucial en la formulación de la cristología, por ejemplo:

- a. Ireneo de Lyon: En su obra *Contra las Herejías*, argumentó que Jesús era el "Hijo de Dios" y que su encarnación fue necesaria para la salvación de la humanidad. Según él, "lo que no es asumido no es sanado", lo que implicaba que la humanidad de Cristo era esencial para la redención de la humanidad.¹¹⁷
- b. Justino Mártir: En su *Diálogo con Trifón*, presentó a Cristo como el Logos divino, el principio de la creación que se hizo carne. Él afirmaba que Cristo era el primero y el último, el Logos que había sido desde el principio.¹¹⁸
- c. Orígenes: Conocido por su enfoque alegórico y su énfasis en la preexistencia de Cristo, en su obra *De Principiis*, argumentó: "Cristo es el fundamento de todas las cosas, y su encarnación es el cumplimiento de las promesas de Dios".¹¹⁹

Pero, a medida que el cristianismo se expandió y se enfrentó a diversas corrientes filosóficas y religiosas, la cristología también evolucionó. Los concilios ecuménicos, como el Concilio de Nicea (325 d.C.) y el Concilio de Calcedonia (451 d.C.), jugaron un papel fundamental en la definición de la naturaleza de Cristo. Fue entonces en Nicea, se afirmó que Jesús es "verdadero Dios de verdadero Dios", estableciendo su divinidad en oposición a las herejías que negaban su naturaleza divina. Así que, la cristología en la patrística representa un desarrollo significativo en la comprensión de la figura de Cristo, y la revelación histórica de Cristo.

Cuando se hace alusión a Revelación Histórica, se refiere a la manera en que Dios se ha dado a conocer a la humanidad a través de eventos específicos en la historia, particularmente en la historia bíblica. En este sentido, la revelación no es solo un conjunto de doctrinas abstractas, sino que está intrínsecamente ligada a la historia humana. La *Dei Verbum*, documento del Concilio Vaticano II, establece que "la revelación divina se realiza en las obras y palabras intrínsecamente ligadas."¹²⁰ Esto implica que la historia de la salvación, tal como se narra en

¹¹⁷ Ireneo de Lyon. *Contra las Herejías*. Traducido por A. Roberts y J. Donaldson. En *Ante-Nicene Fathers*, vol. 1: (Eerdmans Publishing Company, 1885), Libro III, Capítulo 22

¹¹⁸ Justino Mártir. *Diálogo con Trifón*. Traducido por A. Roberts y J. Donaldson. En *Ante-Nicene Fathers*, vol. 1: (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1885), Capítulo 61

¹¹⁹ Orígenes. *De Principiis*. Traducido por A. Roberts y J. Donaldson. En *Ante-Nicene Fathers*, vol. 4: (NY: Christian Literature Publishing Co., 1885), Libro I, Capítulo 2

¹²⁰ Dei Verbum. "Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina." En *Documentos del Concilio Vaticano II*: (Italia, Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1965), 2

las Escrituras, es fundamental para entender quién es Dios y cómo se relaciona con su creación. También Pannenberg argumenta que la revelación de Dios se despliega en la historia, y es en esta historia donde encontramos la clave para entender la naturaleza de Dios.¹²¹ Esta perspectiva enfatiza que la revelación no es solo un acto de comunicación divina, sino que también es un proceso dinámico que se desarrolla a lo largo del tiempo.

Ahora bien, la teología sistemática siempre ha buscado organizar y sistematizar las verdades reveladas en la Escritura y la tradición de la Iglesia. Por ejemplo, la cristología, una de las ramas de la teología sistemática, se centra en la persona y obra de Jesucristo. La revelación histórica de la vida y ministerio de Jesús es fundamental para desarrollar una comprensión adecuada de su naturaleza divina y humana. Por tanto, el diálogo entre la revelación histórica y la teología sistemática es esencial para una comprensión integral de la fe cristiana. La revelación histórica proporciona el contexto y el contenido, mientras que la teología sistemática ofrece un marco para interpretar y aplicar esas verdades en la vida contemporánea. Este diálogo es dinámico y bidireccional; la teología sistemática puede influir en cómo se interpretan los eventos históricos, y viceversa.

La Influencia de la Historicidad de Jesús en la Teología Moderna

Como se constató en el punto anterior, la historicidad de Jesús, ha sido, desde sus inicios, un punto focal de reflexión y debate en la teología cristiana. Su vida, muerte y resurrección no solo son eventos centrales de la fe, sino que también han dado forma a la comprensión de Dios y de la humanidad a lo largo de la historia. El escritor de la Epístola a los hebreos enfatiza: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13:8), lo que subraya la relevancia continua de su figura en la vida de los creyentes. Así que, abordar este tema es esencial para comprender cómo la teología moderna se enfrenta a los desafíos de la crítica histórica y cómo, a su vez, la fe cristiana puede encontrar en la vida de Jesús un fundamento sólido para su práctica y creencias. Además, la exploración de la historicidad de Jesús no solo enriquece nuestra comprensión teológica, sino que también nos invita a reflexionar sobre su impacto en la ética, la espiritualidad y la justicia social en el mundo contemporáneo.

La crítica histórica y su efecto en la teología

Desde el siglo XVIII, la búsqueda del "Jesús histórico" llevó a los estudiosos a cuestionar la veracidad de ciertos relatos evangélicos y a reevaluar la figura de Jesús a través de un lente crítico. Este enfoque intentaba comprobar que muchas de las narrativas sobre Jesús en los evangelios, pudieron haber sido influenciadas por las comunidades que las produjeron y por sus contextos sociopolíticos. Por ejemplo, Meier, en su obra *Un judío marginal: Repensando al Jesús histórico*, sostiene que la mayoría de los relatos sobre Jesús en los evangelios fueron escritos con un propósito teológico, lo que significaba que no siempre reflejan la realidad histórica.¹²² Esto resalta la tensión entre la fe y la crítica histórica, sugiriendo que los relatos evangélicos, aunque inspirados, no son necesariamente documentos históricos precisos.

Además, la crítica histórica ha llegado a cuestionar la historicidad de los milagros de Jesús, considerándolos metáforas o enseñanzas morales en lugar de hechos literales. De hecho, uno

¹²¹ Wolfhart Pannenberg. *Revelation as History*. Translated by David Granskou: (New York: Macmillan, 1991), 23

¹²² Meier, John P. *A Marginal Jew: Rethinking the Historical Jesus*. Vol. 1: (New York: Doubleday, 1991), 12

de los expositores de esta idea fue el filósofo y teólogo David Friedrich Strauss, quien en su obra *La vida de Jesús*, sostuvo que los relatos de los milagros fueron expresiones de la fe de la comunidad y no necesariamente eventos históricos.¹²³ No obstante, algunos teólogos han intentado reconciliar la crítica histórica con la revelación divina, argumentando que la fe no debe ser incompatible con el análisis crítico. El teólogo alemán Rudolf Bultmann, por ejemplo, propuso que "la teología debe desmitologizar los relatos bíblicos para encontrar su significado existencial en la vida contemporánea."¹²⁴ Pero su idea fue controversial para muchos, que consideraban que "desmitologizar", podía llevar a una pérdida del significado original de los textos.

No obstante, a pesar de estas tensiones, la crítica histórica también ha enriquecido la teología contemporánea al proporcionar un contexto más profundo para la interpretación de las Escrituras. De hecho, muchos teólogos contemporáneos han intentado reconciliar la fe cristiana con los hallazgos de la crítica histórica. Wright, por ejemplo, sostiene que "la fe cristiana no tiene nada que temer de la investigación histórica, siempre y cuando se haga con integridad y honestidad."¹²⁵ Según Wright, la crítica histórica puede ayudarnos a entender mejor el contexto original de los textos bíblicos y, por lo tanto, su significado. Otros teólogos, como el católico Raymond E. Brown, han argumentado que la fe y la crítica histórica no son incompatibles, sino que se complementan. Brown afirma que "la fe no se basa en la ignorancia, sino en la verdad."¹²⁶ Por lo tanto, la fe no se opone a la investigación racional, sino que la abraza y se enriquece con ella.

La cristología latinoamericana

La historia de América Latina está marcada por la colonización, la explotación y las desigualdades sociales. Desde la llegada de los colonizadores europeos, las comunidades indígenas y afrodescendientes han sufrido discriminación y marginación. En este contexto, la persona de Jesús, fue ocupando lugar en los estudios de pensadores y teóricos, quienes buscaban dar voz a los oprimidos y ofrecer una comprensión del cristianismo que se alinee con sus realidades. De ahí, la teología de la liberación, que se desarrolló en la década de 1960, se convirtió en un marco teórico fundamental para entender esta reinterpretación. Los teólogos de la liberación, como Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff y Jon Sobrino, enfatizaron que la fe cristiana debía ser una respuesta activa ante la injusticia.

Gutiérrez, por ejemplo, en su obra *Teología de la Liberación*, sostenía que la opción preferencial por los pobres era un elemento central en el mensaje de Jesús.¹²⁷ Lo que resaltaba la necesidad de que la Iglesia se comprometiera con los más necesitados y que el mensaje de Cristo no se limite a la espiritualidad, sino que incluya un llamado a la acción social. En la cristología latinoamericana, Jesús es visto no solo como el Salvador espiritual, sino también como un liberador social, visión que se fundamenta en los relatos evangélicos que destacan la vida de Jesús en medio de los marginados. La parábola del buen samaritano

¹²³ David Friedrich Strauss. *The Life of Jesus Critically Examined*. Translated by George Eliot: (London: Chapman and Hall, 1835), 150

¹²⁴ Rudolf Bultmann. *New Testament and Mythology*. Translated by Reginald H. Fuller: (Philadelphia: Fortress Press, 1951), 25

¹²⁵ Wright, N.T. *The New Testament and the People of God*: (Minneapolis: Fortress Press, 1992), 32

¹²⁶ Brown, Raymond E. *An Introduction to the New Testament*: (New York: Doubleday, 1997), 11

¹²⁷ Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación: Perspectivas*: (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1971), 85

(Lucas 10:25-37), es de hecho, un ejemplo claro de cómo Jesús desafiaba las normas sociales de su tiempo al mostrar compasión hacia aquellos que eran considerados "otros".

Jon Sobrino, en su obra *Cristología desde América Latina*, presentó a Jesús como el "Crucificado de los pueblos", enfatizando que su sufrimiento se identificaba con el de los pobres y marginados.¹²⁸ Los teólogos argumentan que la fe cristiana debe traducirse en acciones concretas que promuevan la equidad y la dignidad humana. Esto implica un compromiso con la transformación de las estructuras sociales, económicas y políticas que perpetúan la opresión. Leonardo Boff, enfatiza que la liberación en Cristo abarcaba no solo a los seres humanos, sino a toda la creación.¹²⁹ Por lo tanto, la cristología latinoamericana invita a los creyentes a unirse en la lucha por un mundo más justo y sostenible, donde la dignidad de cada persona sea respetada.

Es en este sentido que la cristología latinoamericana ha desafiado a la Iglesia a reconsiderar su papel en la sociedad. En lugar de ser una institución que se aísla de las realidades sociales, la Iglesia es llamada a ser un agente de cambio. Los teólogos de la liberación han criticado la tendencia de algunas denominaciones a centrarse únicamente en la salvación espiritual, argumentando que esta visión es insuficiente en un mundo donde la injusticia y la opresión son palpables. El Concilio Vaticano II, aunque no se centró exclusivamente en la teología de la liberación, sentó las bases para un compromiso más profundo de la Iglesia con el mundo contemporáneo. Pero, a pesar de su impacto, la cristología latinoamericana también enfrenta desafíos y críticas. Algunos argumentan que su enfoque en la liberación puede llevar a una politización excesiva de la fe, diluyendo su mensaje espiritual. Otros critican la posible falta de atención a la dimensión personal de la salvación. Sin embargo, la verdadera espiritualidad no puede separarse de la justicia social.

Relevancia del Jesús Histórico y Bíblico en la teología contemporánea

Ciertamente, no se puede negar que la figura de Jesús de Nazaret ha sido el eje central de la fe cristiana desde sus inicios. Sin embargo, en las últimas décadas, la investigación académica sobre el "Jesús histórico" ha desafiado a los teólogos a repensar la relevancia de la humanidad de Cristo en la teología contemporánea. Esta búsqueda del Jesús histórico, basada en la crítica histórica y literaria de los evangelios, ha llevado a una mejor comprensión del contexto original de Jesús y su mensaje. A su vez, esto ha influido profundamente en cómo los cristianos de hoy en día entienden y practican su fe, invitándolos a rescatar la humanidad de Jesús como un elemento esencial para un seguimiento auténtico y transformador.

Una de las principales contribuciones de la investigación sobre el Jesús histórico ha sido recuperar la plena humanidad de Jesús. Los evangelios retratan a Jesús como un ser humano que experimentó la alegría, el dolor, la tentación y la muerte, al igual que nosotros. Al reconocer plenamente la humanidad de Jesús, los cristianos pueden encontrar en él un modelo auténtico para vivir una vida de fe y servicio. La siguiente tabla presenta diversos elementos que evidencian la humanidad de Cristo, respaldados por textos bíblicos que ilustran cada aspecto:

¹²⁸ Jon Sobrino. *Cristología desde América Latina*: (México: Ediciones CRT, 1976), 45

¹²⁹ Leonardo Boff. *Jesucristo y la Liberación del Hombre*: (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986), 78

Elemento	Texto Bíblico	Descripción
Nacido como hombre	Mateo 1:23	"He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emanuel."
Creció corporalmente	Lucas 2:40	"Y el niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él."
Creció en sabiduría	Lucas 2:52	"Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres."
Tenía Limitaciones físicas	Juan 4:6	"Y estaba allí el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo."
Experimentó Hambre	Mateo 4:2	"Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre."
Experimentó Sed	Juan 19:28	"Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo: Tengo sed."
Experimentó Emociones humanas	Mateo 26:38	"Entonces les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo."
Experimentó Sufrimiento	Lucas 22:44	"Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra."
Experimentó la muerte	Lucas 23:46	"Y Jesús clamó a gran voz, diciendo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró."
Fue Tentado	Hebreos 4:15	"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."
Necesidad de Orar	Marcos 1:35	"Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba."
Hijo del Hombre	Lucas 19:10	"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."
Oficio humano "carpintero"	Marcos 6:3	"¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?"

La Biblia demuestra que Jesús no fue solo un maestro o un profeta, sino un ser humano que se identificó con la condición humana en todas sus dimensiones. Al reconocer esta humanidad, los cristianos pueden acercarse a Jesús con confianza, sabiendo que él comprende sus luchas y debilidades. Además, la humanidad de Jesús tiene implicaciones

profundas para la cristología. Al ser plenamente humano, Jesús es capaz de representar a la humanidad ante Dios y de ser el puente entre lo divino y lo humano. Como afirma el Concilio de Calcedonia, Jesús es "verdadero Dios y verdadero hombre" (Definición de Fe, Concilio de Calcedonia). Sin embargo, su humanidad no disminuye su divinidad, sino que la revela de una manera única y transformadora.

La comprensión del Jesús histórico ha influido en la praxis de la fe cristiana, ya que al estudiar las enseñanzas y acciones de Jesús en su contexto original, los creyentes pueden aplicar su mensaje de una manera más relevante a las realidades contemporáneas. La fe cristiana se basa en la convicción de que Jesús, plenamente humano y plenamente divino, venció a la muerte y abrió el camino a la vida eterna. La teología contemporánea debe mantener un equilibrio entre estas dos dimensiones, permitiendo que la humanidad y la divinidad de Jesús informen y transformen la praxis de la fe. Solo así podremos desarrollar una teología encarnada, que arraigue el mensaje de Jesús en las realidades humanas y, al mismo tiempo, apunte hacia la trascendencia divina.

El Cristo de otras Religiones vs Cristo de la fe apostólica

El cristianismo, fundamentado en la fe apostólica, sostiene que Jesús es el Mesías prometido, cuya vida, muerte y resurrección son el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. En contraste, otras religiones, presentan a Cristo desde perspectivas que, aunque pueden reconocer su existencia histórica, difieren en cuanto a su naturaleza y su papel en la salvación. Abordar este tema es importante para entender no solo las diferencias doctrinales entre estas tradiciones, sino también el impacto que estas creencias tienen en la vida de millones de personas. La comprensión del Cristo de la fe apostólica, tal como se revela en las Escrituras, proporciona un marco para analizar las enseñanzas de otras religiones y su relación con la figura de Jesús. Este análisis no solo busca aclarar la identidad de Cristo en el contexto de la fe cristiana, sino que también invita a los creyentes a profundizar en su comprensión de quien es Jesús y cómo su mensaje de amor y redención resuena a través de las culturas y las religiones.

Mormonismo

Una de las sectas más raras y peligrosas son los Mormones, según ellos, los humanos pueden transformarse en dioses y alcanzar la divinidad en la vida venidera. Además, sostienen que otros dioses después de una existencia como espíritus, se establecieron en algún planeta para recibir cuerpos antes de alcanzar la deidad. Esta es la razón por la cual practicaron la poligamia en un tiempo. Pero el tema a relucir es que también ellos se oponen a doctrinas cristianas como la Trinidad. Para ellos, Dios el Padre, es un ser glorificado, con cuerpo palpable al igual que Jesucristo. Pero a la luz de las Escrituras, en ninguno de sus libros se haya evidencia de tan grande locura. Bíblicamente hablando, del cuerpo del Padre no se da descripción, y aunque en ocasiones aparecen textos que declaran que Dios tiene manos, ojos, corazón, esto no indica que lo posee en el sentido corporal.

Dios es espíritu (Jn 4:24) y los espíritus no tienen cuerpos palpables, pero esta forma de personificación de Dios es lo que se conoce en la teología como Antropomorfismo, que se deriva de dos palabras del griego *ανθρωπος* (*anthrōpos*), que significa "humano", y *μορφή* (*morphē*), que significa "figura" o "forma", y que según Deiros, se trata de una interpretación de lo que no es humano o personal en términos de características humanas o personales, la

atribución de características y sentimientos humanos a lo que no es humano.¹³⁰ Si bien es cierto que hay creyentes que apoyan la corporalidad de Dios (Ex 33:18-23), lo real es que no hay respaldo bíblico. Buswell comentando (Éx 33:18-23): "*En la visión que Moisés tuvo de Dios, la referencia a «las espaldas» podría llevar al lector a entender que Dios es una persona corpórea. Sin embargo, el contexto muestra lo contrario*". (1979, 15).¹³¹

Moisés no vio realmente a Jehová, ni tampoco el cuerpo de Jehová, de haber sido así, hubiera muerto (Ex 33.20). Este pasaje es una prueba Antiguo testamentaria de la Teofanía de Dios, que es según Lockward un término que se utiliza en teología para señalar a las apariciones o manifestaciones visibles de la presencia de Dios. Generalmente, se prefiere usar esta palabra para aquellas que registra el AT.¹³² En este caso, Moisés vio a Jesús, y la explicación la ofrece el apóstol Juan en su Evangelio "*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer*" (Jn. 1:18). Y para saber con más profundidad la forma en que se dio a conocer podemos analizar los siguientes pasajes bíblicos (Ex 33:20; Dt 4:12; Jn 6:46; 1 Ti 6:16; 1 Jn 4:12; Mt 11:27).

Los mormones enseñan, además, que el Padre era Padre de Cristo solo en un sentido espiritual. Sin embargo, al analizar cuidadosamente las Escrituras, se hace evidente que esta interpretación es insostenible. Jesús, en su naturaleza humana, ciertamente tenía espíritu y alma, al igual que nosotros. Pero lo que lo distinguía de los demás seres humanos era precisamente su naturaleza divina, que no provenía de un origen humano. La Biblia enseña claramente que Jesús es el Hijo unigénito de Dios (Juan 3:16). Esta filiación divina no se limita a una relación espiritual, sino que implica una unidad esencial entre el Padre y el Hijo. Como afirma el teólogo Millard Erickson, "la filiación de Jesús es única, en el sentido de que él es el Hijo de Dios por naturaleza, mientras que nosotros somos hijos adoptivos."¹³³

Esto indica que la encarnación de Jesús no se limita a la adopción de una naturaleza humana, sino que también implica la ausencia de un padre humano. El autor de Proverbios 30:4 plantea preguntas retóricas sobre la naturaleza de Dios y su relación con la creación: "¿Quién subió al cielo y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién estableció todos los confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?". Pero lo más curioso de este pasaje es la mención del "hijo" de Dios. Según el autor, había un personaje, coeterno con el Padre, con una relación preexistente. Esto hace más entendible el texto de (Lucas 1:30-35), que revela cómo el Hijo de Dios fue concebido por el Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María. Según Lucas, muchos creían que era hijo de José (Lucas 3:23), pero la concepción virginal, narrada en los evangelios de Mateo y Lucas, indica que su origen no se debía a la unión sexual entre un hombre y una mujer.

Esta verdad teológica, conocida como la "impecabilidad de Cristo", significa que Jesús, a diferencia de nosotros, no heredó la naturaleza pecaminosa que se transmite a través del ADN humano. Como afirma Macleod, "Jesús no tenía pecado original porque no tenía un

¹³⁰ Pablo A. Deiros, «Prefacio a la Edición Electrónica», *Diccionario Hispano-Americano de la misión* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006).

¹³¹ J. Oliver Buswell Jr., *Teología sistemática, tomo 1, Dios y Su revelación* (Miami, Florida: LOGOI, Inc., 1979), 15.

¹³² Alfonso Lockward, *Nuevo diccionario de la Biblia* (Miami: Editorial Unilit, 1999), 1008.

¹³³ Millard J. Erickson. *Christian Theology*: (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1985), 703

padre humano."¹³⁴ Su naturaleza divina, unida a una naturaleza humana sin pecado, lo capacitó para ser el Salvador perfecto y sin mancha. Por lo tanto, la enseñanza mormona de que el Padre era Padre de Cristo solo en un sentido espiritual carece de fundamento bíblico. Por el contrario, las Escrituras enseñan que Jesús es el Hijo unigénito de Dios por naturaleza, concebido milagrosamente por el Espíritu Santo, y no solo fue hombre, sino que es Dios a la misma vez (Tito 2:13).

Rusellismo

Los Testigos de Jehová no se quedan atrás con sus especulaciones acerca de Jesús. Según los líderes de la What Tower, la Biblia es clara al afirmar que solo Jehová estuvo antes, por lo tanto Cristo no era Dios (Is. 44: 6). Por eso, en su libro, *El hombre más grande del mundo* afirman de Cristo que:

Era una persona muy especial, porque Dios lo creó antes de todas las demás cosas. (Colosenses 1:15.) Por miles de millones de años o más, aun antes de la creación del universo físico, Jesús vivió en el cielo como espíritu y disfrutó de compañerismo íntimo con su Padre, Jehová Dios, el Magnífico Creador. (Proverbios 8:22, 27-31.)¹³⁵

Los Russellistas desde sus inicios, han culpado de herejía a la Iglesia, por considerar a Cristo en igualdad al Padre. No les bastó crear su propia versión de la Biblia, sino que se atrevieron a sustituir palabras claramente presentes en los escritos originales, para manipular así la doctrina que enseñarán a sus seguidores. A ellos les gusta usar (Marcos 10:18), para apoyar que Jesús está negando la cualidad de ser bueno, pero no es así. No estaba negando su carácter, ni su divinidad, antes bien estaba reprochando la hipocresía del hombre era Rico. Ningún judío podía adorar a hombre alguno. En este caso era sumamente delicado hablar acerca de un hombre como lo estaba haciendo este personaje. Aunque en el texto solo se narra el suceso, sus palabras infieren que estaba tratando a Cristo como alguien más grande que Dios, pero Jesús sabía que era solo de palabras. El texto griego dice: ο δε ιησους αυτω ειπεν: τι με λεγεις αγαθον ουδεις αγαθος ει μη εις ο θεος ο de ihsous auto eipen: ti me legeis agathon oydeis agathos ei h eis o theos. Este pasaje traducido diría más o menos así: "Jesús le dijo: ¿Por qué razón me llamas bueno? No hay bueno sino solo uno, Dios"

Según los testigos de Jehová es como si Jesús le estuviera diciendo: "Cómo te atreves a decirme bueno, si a ningún judío le es permitido darle a otro hombre tal honor, solo a Dios". Sin embargo, cabe destacar que el vocablo griego εις (eis), traducido como "Uno", es usado en el mismo sentido que la forma hebrea אחד (ehad). Según Tuggy, esto nos enseña que enseña que: "Cristo era uno en contraste con más que uno" (Mt. 5:41; Mt. 20:12; Mt. 25:15; Mt. 25:24; Hch. 28:13; Ro. 3:30 a; 5:12; 2 P. 3:8)".¹³⁶ Es por eso que los líderes de la época no aceptaron como su Mesías, ni como Dios, porque él afirmaba ser más que un mero hombre. Él podía haber usado el adjetivo griego ο καλός (o kalós) que se traduce "buen hombre, el bueno", sin embargo, usó αγαθον (agathon), término usado para referirse a aquello que es de buena naturaleza.

¹³⁴ Donald Macleod. *The Person of Christ*: (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), 185

¹³⁵ Watchtower. *El hombre mas grande de todos los tiempos*: Brooklyn, New York, U.S.A. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. 2006), 11

¹³⁶ Alfred E. Tuggy, *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 276-77.

Nótese que si en realidad Jesús estuviera negando ser bueno le hubiera dicho "*Sigue a Dios*", pero le dijo: "*Vende todo lo que tienes y sígueme*". Para el Apóstol Pablo no cabía duda de que Cristo era Dios en igual magnitud y proporción que el Padre. Es por eso que advierte a los creyentes de Filipos acerca de la preexistencia de Cristo, quien, antes de hacerse carne tenía forma de Dios (Filipenses 2:5-6). Pero para los Testigos de Jehová esta *forma de Cristo* no tenía nada que ver con la divinidad, sino con el ser, es decir, Cristo era en un espíritu como Dios. No obstante, el término que usó Pablo no significaba eso. Cuando aplica el vocablo μορφή (*morfē*), traducido como "forma", se refirió a: "*rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa*". Según Walvoord y Zuck:

...Esta palabra (que se traduce "naturaleza" en la Nueva Versión Internacional, 1995) acentúa la esencia inherente de aquello con lo cual se asocia (Marcos 16:12). Cristo Jesús, dijo Pablo, es la esencia (*morfē*) divina, y en su encarnación, adoptó la humanidad perfecta. El apóstol subraya la completa y absoluta deidad de Jesús. La proclamación que el Salvador hizo de su deidad enfureció a los líderes judíos (Jn. 5:18) y provocó que lo acusaran de blasfemia (Jn. 10:33).¹³⁷

También Gifford, en su libro "*La encarnación*" ofrece una muy importante interpretación del pasaje al decir que: "*morfe es así propiamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo, y retenida en tanto que el individuo mismo existe...*"¹³⁸ y en cuanto a μορφή θεός (*morfe theos*) se refiere a la naturaleza divina, real e inseparablemente subsistente en la persona de Cristo. Gifford, refiriéndose a este vocablo declara: "*Se admite universalmente que las dos frases son directamente antitéticas, y que por ello "forma" tiene que tener el mismo sentido en ambas*"¹³⁹ En la versión *Traducción del Nuevo Mundo* es perceptible la mala intención de la Watch Tower al sustituir en el texto el verbo pasado "estimó" por el continuo "usurpación". El primero ἡγέομαι (*hgéomai*), da la idea de "considerar, creer conveniente, estimar"¹⁴⁰, pero el segundo σφετερισμός (*sfeterismós*), presenta a Cristo alguien que rechazó la idea de usurpar el lugar de Dios.

Cristología Apostólica

Según Pablo Jesús ya poseía la deidad, así que la interpretación más apropiada del versículo sería que Cristo, a pesar de que sabía qué naturaleza poseía, (la cual era divina en toda su naturaleza y esencia, siendo totalmente inseparable de su humanidad, de manera tal que sin esa naturaleza y esencia no podía tener existencia real), lo tuvo en menor valor que su obra Redentora. Para él era más importante su misión de salvar al mundo (Jn 3:16) que su misma Gloria junto al Padre. Otros textos Bíblicos apoyan la teología paulina de la Deidad de Cristo:

1. A Dios ningún hombre lo ha visto jamás; el dios unigénito que está en [la posición del] seno para con el Padre es el que lo ha explicado. (Jn. 1:18).

¹³⁷ John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento, Tomo 3: 1 Corintios-Filemón* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1996), 202.

¹³⁸ Edwin Hamilton Gifford. *The Incarnation. A Study of Philipians II.5-11*: (Fifth Avenue. New York; Dodd, Mead, & Co. 1897), 16.

¹³⁹ *Ibid*, páginas 19 y 39

¹⁴⁰ Alfred E. Tuggy, *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 413.

2. Jesús le dijo: ¿He estado con ustedes tanto tiempo, y aun así, Felipe, no has llegado a conocerme? El que me ha visto a mí ha visto al Padre [también]. ¿Cómo es que dices: 'Muéstranos al Padre'? (Jn. 14:9)
3. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación (Col. 1:15)

Es curioso que la Watch Tower haya decidido incluir dentro de las citas que apoyan sus enseñanzas en contra de la Trinidad a Filipenses 2:10-11. Pues, lo cierto es que el texto en análisis, lejos de refutar, más bien afirma la divinidad de Jesús. Como podemos notar, Cristo toma todo el protagonismo y en toda la porción se le "*Exalta*", con:

- a. Un nombre único dado por el Padre: "*Nombre sobre todo nombre*"
- b. Un Poder Universal: "*se doble toda rodilla de los que están en el Cielo, en la tierra y debajo de la tierra*"
- c. Un título de Autoridad igual al del Padre: "*Que toda lengua reconozca que Jesucristo es el Señor*"

Abiertamente se puede observar en el texto que Dios mismo había aprobado que su Hijo recibiese adoración a causa de su nombre. Por eso pueden verse algunas evidencias bíblicas del atributo divino de Jesús de: (a) Recibir adoración de los hombres (Mt 2: 2, 11; 14:33; 28:9, 17; Jn 9:38); (b) Recibir adoración de los ángeles (He 1:6). Jesús aunque nació con forma humana, desde pequeño siguió siendo divino, creció en divinidad y en su humanidad fue muerto, resucitado, ascendido y entronizado como divino. En otras palabras, jamás dejó de ser quien era al principio de la Creación. En cambio, para los Testigos de Jehová fue solamente un hombre muy importante, que fungió como profeta de Dios y nada nada más, de hecho, algunas publicaciones de la Sociedad así lo demuestran:

INCLUSO muchas personas que no son cristianas creen que Él fue un sabio y un gran maestro. No cabe duda de que fue una de las personas más influyentes de todos los tiempos...Jesucristo fue un gran maestro que vivió en Palestina hace casi dos mil años...Él no fue solo un gran maestro que enseñó el amor. Reveló asimismo que había tenido una existencia pre humana como el Hijo unigénito de Dios. También ha seguido existiendo tras vivir como humano, lo que lo hace aún más importante para nosotros. La Biblia señala que fue resucitado y que ahora está entronizado como Rey del Reino de Dios.¹⁴¹

Es preciso notar que, aunque reconocen su preexistencia, su resurrección, y su entronización, todo ello es fundado en su humanidad, pero no como Divino Dios. El siguiente comentario revela con más claridad la creencia de los Testigos de Jehová con respecto a Jesús:

Estamos completamente de acuerdo con el testimonio que dio el apóstol Pedro sobre Jesucristo (Hechos 4:12.) Sin embargo, siendo que Jesús dijo que él era "Hijo de Dios" y que le "envió el Padre", los testigos de Jehová creemos que Dios es mayor que Jesús. (Juan 10:36; 6:57.) El propio Jesús lo reconoció (Juan 14:28; 8:28.) De modo que no creemos que Jesús sea

¹⁴¹ WatchTower. *¿Quién es Jesucristo?* Tratado No. 24: Pensilvania. EEUU: (Watch Tower Bible and Society of Pensilvania, 1999), 3

igual al Padre, como enseña la doctrina de la Trinidad. Más bien creemos que fue creado por Dios y que está en una posición subordinada a Él. (Colosenses 1:15; 1 Corintios 11:3.)¹⁴²

Ellos, al enseñar que Jesús era solo un hombre superior a los demás y no Dios, no le honran como merece. Es más fácil afirmar que Jesús fue creado, antes que reconocer que es el Creador. No obstante, la Biblia misma desmiente la presunción de que Cristo fue creado (He. 1:5; 5:5). En ambos pasajes los Testigos astutamente sustrajeron el vocablo griego **γεννώ** (*gegenneka*) que significa literalmente "Engendrar, ser padre por medio de la producción o dar a luz"¹⁴³. Para ellos al igual que los mormones, este verbo significa simplemente: "dar nacimiento o procrear".¹⁴⁴ Pero no siempre significa así, por ejemplo, según el diccionario en líneas Ferlex es: "Dar vida a un nuevo ser, llegar a ser algo de origen de otra cosa".¹⁴⁵ Por lo que si el Padre no lo produjo por vía natural como sucede en los seres humanos, entonces qué significa este verbo al aplicarse a Cristo.

De forma general podemos decir que esta palabra significa: "Pasar a ser Padre de otro que salió de uno mismo". No obstante, el escritor de la Epístola hace referencia al (Salmos 2:7) donde se usa el vocablo יָלַדְתִּי (*yelideti*), otra vez traducido por los Testigos como "llegar a ser padre". Una manera fácil de entender el significado de la palabra en estudio es lo que sucede cuando hablamos, esas palabras que salen de nuestros labios son engendradas por nosotros porque salen de nuestro interior, sin embargo, no son creadas, porque ya existían. El apóstol Pablo utilizó *γεννηκα* (*gegenneka*) en (1 Co 4:15), no dando a entender que había creado a los creyentes de Corintos, en todo caso hubiera usado *κτίζω* (*ktizo*), utilizado entre los griegos para denotar el acto de Dios, ya sea: en la creación natural (Mc. 13:19; Rom. 1:25) o en la creación espiritual (Efesios 10:15; 4:24; Col 3:10). Julio C. Macosay, Abogado y Docente, hace un excelente comentario de acerca del (salmo 2:7), que sin duda ayuda un poco más a la comprensión del pasaje, él declara:

...En primer lugar, debemos reconocer la clara enseñanza de la Escritura en el sentido de que Cristo es eterno (Is. 44:6; 48:12-16; Mt. 23:37; Jn. 1:1-3, 15, 30; 8:58; 12:41; 17:5, 24; Col. 1:15-17; Ap. 1:8, 17) y que nunca tuvo un comienzo, siendo eternamente Dios (Jn. 1:1; He. 1:8; Col. 2:9), compartiendo la esencia de la deidad con el Padre y con el Espíritu Santo (Jn. 10:30-33; 1 Co. 3:16; Ro. 8:9; Jn. 14: 16-23), iguales en valor y en sustancia. Por otro lado, debemos reconocer, al tiempo, que la Biblia sí afirma que Cristo fue engendrado por su Padre, debiendo preguntarnos qué significa esto. La palabra engendrar, para nosotros, da la idea del origen o del comienzo de algo. Por esta razón, hay cristianos que postulan que Cristo fue engendrado por el Padre en el momento de la encarnación, explicando la palabra "hoy" de los pasajes anteriores como refiriéndose a este momento en el tiempo en el cual el Verbo se hizo carne. El problema con esta explicación

¹⁴² WatchTower. *¿Qué creen los Testigos de Jehová?* Tratado No. 14: Pensilvania. EEUU: (Watch Tower Bible and Society of Pensilvania, 1987), 2-3

¹⁴³ Alfred E. Tugby, *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 183.

¹⁴⁴ La Iglesia de Jesucristo de todos los santos. *Guía para el Estudio de las Escrituras*: <https://www.lds.org/scriptures/gs/begotten?lang=spa>. (Consultado el 10 mayo del 2018)

¹⁴⁵ Farlex. *The free dictionary*: <https://es.thefreedictionary.com/engendrar>. (Consultado el 10 mayo del 2018)

radica en que la Biblia, en varios pasajes, presenta al Hijo de Dios como ya existiendo con este carácter incluso antes de la encarnación (1 Co. 11:3; Gá. 4:4; Col. 1:13; He. 1:2; 1 Jn. 3:8), dando la idea de una relación de filiación eterna entre el Padre y el Hijo. Así las cosas, podemos afirmar que Cristo fue engendrado por el Padre en la eternidad...“engendrar” no tiene relación con el origen de Cristo, en tanto ser eterno, sino que, por otro lado, se refiere a su esencia.¹⁴⁶

Juan recibe la orden de escribir al pastor de la Iglesia de Laodicea, y está claro que Juan jamás dudó de la divinidad de Jesús. Pero en (Ap. 3:14), usa el vocablo ἀρχή (*arché*), que aunque usualmente se traducía como principio, también solía significar “*origen, fuente, fundamento, cimiento, punto de partida, primera causa, cumbre, autoridad o, primacía, ya sea en tiempo o en rango.*”¹⁴⁷ Carballosa advierte sobre el peligro de usar incorrectamente el vocablo griego en análisis, por ejemplo, según su análisis:

...Notemos ahora otro uso de la palabra *arche*. En Efesios 1:21 dice que Cristo está sentado *sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino en el venidero*. Y en Efesios 3:10 dice: *Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales*. También en Colosenses 2:10, leemos: *Y vosotros estáis completos en El, que es la cabeza de todo principado y potestad*. En estos pasajes citados la misma palabra *arche* es traducida «principado» la cual significa «autoridad», «cabeza», «dominio» o «regidor» ...La palabra *arche* es usada en forma compuesta en expresiones que son familiares a nosotros y que nos ayudan a comprender su significado. Por ejemplo, el «sumo sacerdote» es el *archiereus*; el «presidente de la sinagoga» es el *archisunagogos*; el «maestro constructor» es el *architekton*. Sería insensato pensar que el sumo sacerdote (*archiereus*) de cada año fuese el primer sacerdote en existencia.¹⁴⁸

Ahora bien, al aplicar el significado de *arché* a la persona de Cristo nos daremos cuenta que cualquier significado encajaba con su persona, ya que él mismo se constituía la fuente, la causa, el fundamento, el que había dado origen, y la autoridad máxima de la creación. Y cada uno de estos atributos es respaldado en toda la Escritura. El Apóstol Juan sabía que Cristo no había sido creado, sino que era el Creador (Jn 1:3). Pablo al igual que Juan, estaba consciente de la divinidad de Cristo, de hecho, según él poseía las mismas características de su Padre (Tito 2:13; Ro. 9:5). Pero como si fuera poco, el escritor de la carta a los hebreos reconoce la deidad de Cristo en igual magnitud de Pablo y Juan (He 1:8), aspecto duramente negado por los Testigos de Jehová, apoyándose en (Col. 1:15) para afirmar que Cristo era el primogénito ser creado. Burt llama la atención a sus lectores cuando escribe:

¹⁴⁶ Julio C. Macosay. *Pasión x el Cordero*. 28 de diciembre del 2016: <https://medium.com/pasi%C3%B3n-x-el-cordero/3-jes%C3%BAs-fue-engendrado-por-el-padre-cu%C3%A1ndo-b1567571cb1e>. (Consultado el 19 de junio del 2018)

¹⁴⁷ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich and Geoffrey W. Bromiley, *Compendio Del Diccionario Teológico Del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 86.

¹⁴⁸ Evis L. Carballosa. *La Deidad De Cristo* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1982), 133.

No obstante, todavía hay personas que interpretan la frase primogénita de toda creación como si significara que Cristo fue el primer ser creado por Dios...Notemos en primer lugar que la palabra *primogénito* contiene la idea de engendramiento (En el *Credo Niceno* se habla de Cristo como *engendrado del Padre antes de todos los mundos*). Es decir, sugiere que entre Dios y Jesucristo existe una relación de paternidad...i nos preguntamos, entonces, por qué Pablo utiliza la palabra primogénito, la respuesta tiene que ver, sin duda, con otros matices importantes que esta palabra conlleva.¹⁴⁹

Si la traducción de los testigos de Jehová hubiera sido la correcta, entonces la palabra griega que debía aparecer era πρωτότυστος (*prototystos*), empleada frecuentemente por los filósofos alejandrinos, que significaba «primero de la creación» o «primer ser creado». Sin embargo, Pablo usó πρωτότοκος (*Protótokos*), que significa: "*Hereder o primogénito*", usada también en (Ro. 8:29; Mt. 1:25; Lc. 2:7), vocablo, normalmente usado para expresar superioridad o prioridad sobre algo. Así que cuando Pablo expresó que Cristo era el primogénito de toda la creación no lo dijo en el sentido de ser el primero en nacer, sino más bien en el sentido de que él era el primero según escala de mando.

CONCLUSIÓN

Indudablemente, la figura de Jesucristo ha sido el centro de la fe cristiana desde sus inicios, y su impacto en la teología moderna es innegable. A lo largo de los siglos, la comprensión de Cristo ha evolucionado, adaptándose a los desafíos intelectuales y culturales de cada época. Sin embargo, a pesar de los cambios y las reinterpretaciones, la esencia de quien es Jesús y su relevancia para la humanidad permanece inquebrantable. La investigación sobre el "Jesús histórico", impulsada por la crítica histórica y literaria de los evangelios, ha contribuido a una mejor comprensión del contexto original de Jesús y su mensaje. Lejos de socavar la fe, este enfoque ha enriquecido la teología al rescatar la humanidad de Cristo y su identificación con la condición humana en todas sus dimensiones.

Al reconocer plenamente la humanidad de Jesús, los cristianos pueden encontrar en él un modelo auténtico para vivir una vida de fe y servicio. Pero la humanidad de Jesús no es la única faceta que la teología moderna ha explorado. La divinidad de Cristo, su relación única con el Padre y su papel como Salvador de la humanidad, siguen siendo temas centrales en la reflexión teológica contemporánea. La cristología, una de las ramas más importantes de la teología sistemática, se centra en la persona y obra de Cristo, buscando integrar la revelación histórica con la formulación de doctrinas coherentes y relevantes. La cristología latinoamericana, surgida en el contexto de la lucha por la justicia social y la liberación, ha reinterpretado la figura de Jesús a la luz de las realidades sociopolíticas de América Latina. Teólogos como Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff y Jon Sobrino han enfatizado que la fe cristiana debe traducirse en acciones concretas que promuevan la equidad y la dignidad humana.

Su visión de Jesús como un liberador social ha desafiado a la Iglesia a comprometerse con la transformación de las estructuras injustas y a encontrar a Cristo en el sufrimiento de los marginados. Además, la teología moderna ha explorado la relevancia de Cristo en el diálogo

¹⁴⁹ David F. Burt, *Colosenses 1:1-23: La Imagen Del Dios Invisible* (Barcelona: Publicaciones Andamio, 2004), 180.

interreligioso. La figura de Jesús ha sido interpretada de diversas maneras en otras tradiciones religiosas, lo que ha llevado a un análisis comparativo de sus enseñanzas y su papel en la salvación. Aunque existen diferencias significativas en la comprensión de Cristo, también hay puntos de encuentro que pueden fomentar el respeto mutuo y el enriquecimiento mutuo entre las diferentes tradiciones de fe. Sin embargo, la teología moderna no solo se limita a la comprensión intelectual de Cristo, sino que también invita a los creyentes a vivir una fe encarnada, que refleje la compasión y la justicia de Jesús en la vida diaria.

La relevancia de Cristo en la teología moderna radica en su capacidad para inspirar un seguimiento auténtico y transformador, que lleve a los cristianos a ser agentes de cambio en un mundo que necesita desesperadamente su mensaje de amor y esperanza. En última instancia, la figura de Jesucristo trasciende los límites de la teología y se convierte en un llamado a la acción, a la compasión y a la transformación. Su impacto en la teología moderna es solo un reflejo de su poder para cambiar vidas, sanar heridas y reconciliar a la humanidad con Dios y entre sí. A medida que la teología continúa explorando la riqueza y la profundidad de quien es Cristo, los creyentes están llamados a vivir su fe con pasión, convicción y un compromiso inquebrantable con la justicia y la misericordia.

BIBLIOGRAFÍA

- Baeck, Leo. *Das Wesen des Judentums*. Berlín: Jüdischer Verlag, 1905.
- Ben Chorin, Shalom. *Jesus, un judío entre judíos*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2003.
- Brown, Raymond E. *An Introduction to the New Testament*. Nueva York: Doubleday, 1997.
- Bultmann, Rudolf. *New Testament and Mythology*. Traducido por Reginald H. Fuller. Filadelfia: Fortress Press, 1951.
- Durant, Will. *César y Cristo*. Nueva York: Simon & Schuster, 1944.
- Erickson, Millard J. *Christian Theology*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1985.
- Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación: Perspectivas*. Nueva York: Orbis Books, 1971.
- Kittel, Gerhard, Gerhard Friedrich, y Geoffrey W. Bromiley. *Compendio Del Diccionario Teológico Del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002.
- Lapide, P. E. *Resurrección de Jesús: ¿Mito o Realidad?* Barcelona: Herder, 1982.
- Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Editorial Unilit, 1999.
- Macleod, Donald. *The Person of Christ*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998.
- Meier, John P. *A Marginal Jew: Rethinking the Historical Jesus*. Vol. 1. Nueva York: Doubleday, 1991.
- Pannenberg, Wolfhart. *Jesús - Dios y Hombre*. Salamanca: Sígueme, 1968.
- Proverbios. "Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina." En *Documentos del Concilio Vaticano II*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1965.
- Sobrino, Jon. *Cristología desde América Latina*. México: Ediciones CRT, 1976.

- Strauss, David Friedrich. *The Life of Jesus Critically Examined*. Traducido por George Eliot. Londres: Chapman and Hall, 1835.
- Tuggy, Alfred E. *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Walvoord, John F., y Roy B. Zuck. *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento, Tomo 3: 1 Corintios-Filemón*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1996.
- Wright, N. T. *The New Testament and the People of God*. Minneapolis: Fortress Press, 1992.
- _____. *The Resurrection of the Son of God*. Minneapolis: Fortress Press, 2003.
- Watchtower. *El hombre más grande de todos los tiempos*. Brooklyn, Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2006.
- _____. *¿Quién es Jesucristo? Tratado No. 24*. Pensilvania, EE.UU.: Watch Tower Bible and Society of Pensilvania, 1999.
- _____. *¿Qué creen los Testigos de Jehová? Tratado No. 14*. Pensilvania, EE.UU.: Watch Tower Bible and Society of Pensilvania, 1987.
- Edwards, W. D., Gabel, W. J., y Hosmer, F. E. *On the Physical Death of Jesus Christ*. Estados Unidos: JAMA, 1986.
- Gifford, Edwin Hamilton. *The Incarnation: A Study of Philipians II.5-11*. Nueva York: Dodd, Mead, & Co., 1897.
- Evis L. Carballosa. *La Deidad De Cristo*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1982.
- David F. Burt. *Colosenses 1:1-23: La Imagen Del Dios Invisible*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 2004.
- Ireneo de Lyon. *Contra las Herejías*. EE.UU.: Eerdmans Publishing Company, 1885.
- Justino Mártir. *Diálogo con Trifón*. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1885.
- Orígenes. *De Principiis*. Nueva York: Christian Literature Publishing Co., 1885.
- _____. *Contra Celso*. Libro II, 55. Traducido por Henry Chadwick. Cambridge: Cambridge University Press, 1953.
- Wolfhart Pannenberg. *Revelation as History*. Traducido por David Granskou. Nueva York: Macmillan, 1991.
- Julio C. Macosay. "Pasión x el Cordero." Medium, 28 de diciembre de 2016. <https://medium.com/pasión-x-el-cordero/3-jesús-fue-engendrado-por-el-padre-cuándo-b1567571cb1e>. (Consultado el 19 de junio del 2018).
- Farlex. "The Free Dictionary." <https://es.thefreedictionary.com/engendrar>. (Consultado el 10 de mayo del 2018).

La Iglesia de Jesucristo de Todos los Santos. "Guía para el Estudio de las Escrituras."
<https://www.lds.org/scriptures/gs/begotten?lang=spa>. (Consultado el 10 de mayo del 2018).